



FLACSO
MÉXICO

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Sede Académica México

Maestría en Población y Desarrollo
Promoción XI
2014 - 2016

**De la ilusión de la calificación al desencanto de la ocupación:
un análisis integral de la devaluación del trabajo de hombres y mujeres
migrantes calificados de México en Estados Unidos**

Tesis para obtener el grado de Maestro en Población y Desarrollo

Presenta:

Miguel Antonio Amaro Valencia

Directores de Tesis:

Dra. Luciana Gandini
Mtro. Alejandro Alegría

Lectores:

Mtra. Nina Castro Méndez
Dr. Telésforo Ramírez García

Seminario de investigación: Movilidad espacial de la población y migración

Línea de investigación: Distribución espacial de la población, movilidad y migración

México, CDMX, julio 2016

Esta investigación se realizó con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y
Tecnología "CONACyT"

Resumen

La presente investigación versa sobre la devaluación del trabajo de hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos; pese a que este fenómeno constituye una de las principales contrariedades de la migración calificada, ha sido estudiado y explicado de manera insuficiente. En aras de contribuir al conocimiento sobre las condiciones en las que se inserta, participa y desenvuelve la población de migrantes mexicanos calificados en el mercado laboral estadounidense, se elabora un perfil sociodemográfico y sociolaboral de dicha población, para posteriormente proporcionar una explicación sobre los factores que interaccionan a favor o en contra de la devaluación del trabajo calificado, desde una visión integral que involucre los distintos ámbitos de la vida y contemple la incidencia del género.

Palabras clave: migración calificada, trabajo y familia; perspectiva de género en la migración calificada; homogamia educativa; devaluación del trabajo calificado.

Abstract

This research treats about the devaluation of skilled mexican migrants women and men in the United states of America. Despite this phenomenon constitutes one of the main obstacles for the skilled migration, it has been studied and explained insufficiently. For the sake of contributing the knowledge related to the conditions under which the skilled mexicans in the united states labour market are inserted, participate and develop, A socio-demographic and socio-occupational profile of this population is made, To provide later an explanation of the interacting factors in favor or against the devaluation of skilled work, from a comprehensive vision that involves different scopes of life and contemplates the gender participation.

Key words: skilled migration, work and family, gender in skilled migration, educational homogamy, devaluation of skilled work, deskilling

A Camila y Aimé con amor

Agradecimientos

*“If I have seen further
it is by standing on the shoulders of Giants”*

Isaac Newton, 1675

La presente tesis no hubiera sido posible sin el apoyo de mi comité, profesores, familia y amigos, sirvan estas páginas para expresar mi gratitud.

A la Dra. Luciana Gandini por llevar la batuta de esta investigación, por su interés en el tema, por todo el conocimiento compartido, por las horas y horas de trabajo, por las muchas versiones de los capítulos revisadas, por la constante guía no solo en el proceso de tesis sino en el ámbito académico y el personal. Por darle prioridad a este trabajo por sobre su muy ocupada agenda más de una vez. Pero sobre todo gracias por el cariño, la confianza y por ofrecerme de manera sincera tu amistad, por acercarme y permitirme compartir con tantas personas tan lindas, eso es sin duda invaluable.

Al Mtro. Alejandro Alegría por su disponibilidad y enorme paciencia para responder siempre las muchas preguntas, en ocasiones reiterativas, en clase. Por ser el pilar estadístico de esta investigación y por la calidez humana con que nos recibió desde el primer día en la FLACSO.

A la Mtra. Nina Castro por acercarme al mundo del trabajo y la familia y permitirme interiorizar la dinámica tan compleja de hombres y mujeres en estos ámbitos; por leerme dedicadamente, por los comentarios tan atinados y por mostrarme cómo se ve esta tesis desde los ojos de una experta en temas distintos a la migración, eso aclaró en mi mente parte esencial de lo aquí contenido.

Al Dr. Telésforo Ramírez por la literatura compartida y por su enorme ayuda para construir la base de datos a nivel hogar. Pero sobre todo por la disponibilidad de trabajar en vacaciones y fines de semana, así como por las observaciones hechas al borrador de tesis que me llevaron a emprender las últimas reflexiones sobre el tema.

Y en general a los cuatro por formar un gran equipo de trabajo y ser parte neurálgica de esta investigación.

A la FLACSO México por mostrarme lo maravilloso que es mi país desde los ojos de mis compañeros extranjeros y a sus profesores por todo el aprendizaje que me dejan tanto en las aulas como fuera de ellas. En especial a la Dra. Cecilia Gayet por su cariño e incondicional apoyo, así como sus valiosísimos consejos, al Dr. Virgilio Partida Bush por enseñarme que el conocimiento se comparte, al Dr. Claudio Dávila por sus palabras de aliento para no desistir, a la Dra. Marisol Luna por acercarme nuevamente a mi formación en las ciencias exactas, al Dr. Nelson Flórez por sus comentarios a mi proyecto de investigación y por siempre darme ánimos y al Dr. José del Tronco por sus oportunas observaciones a cerca del tema que ocupa esta tesis desde distintas perspectivas tanto teóricas como metodológicas.

A Mabel Neves por estar siempre atenta de nosotros los alumnos y por los lindos detalles en medio del caos. A todo el personal de la biblioteca, servicios académicos, comedor, comunicación, centro de coipado y sistemas por su enorme esfuerzo para que todo salga bien y a tiempo.

A Aleja por el *nerd camp*, por todos los días, tardes, noches y madrugadas tesseando y preguntándonos ¿cómo se dice en tu país?. A Adri por ser y estar desde el primer día en la FLACSO de manera incondicional y por el campo de concentración que tantas veces me ayudó a terminar mis entregas. A Irita por la confianza y el drama que nos une y por ser la víctima favorita de mi humor más negro. A Karen y a Carlos por hacerme millonario en las noches de dominó. Steph por todos los días que pasamos haciendo tareas que parecían interminables igual que las horas de *chisming*. A Val y a Chío por la H. Hermandad de la Razón y por siempre enriquecer el debate. A Chava, Cande, Tomo, Valeska, Erito y Yaya por su valiosa amistad.

A Ornella por el acompañamiento, por leerme en todo momento y por todos los medios y por las palabras de aliento de gran ayuda siempre. Al Dr. Mirko Marzadro por escucharme en los momentos complicados de la maestría, por

apoyarme aún en la distancia y creer en mí capacidad para salir *avanti*. A la Dra. Patricia Román por todo el apoyo moral y las lindas palabras.

Un agradecimiento especial a todas aquellas personas que me apoyaron en la decisión de poner en stand by mi vida laboral y cumplir mi meta de estudiar una maestría, en especial al Dr. José Luis Ocampo por estar cerca y pendiente de mis decisiones y a Susana Haro por tanto cariño y a Noelia Lagunes por la oportunidad de formar parte de su equipo de trabajo.

A mis amados amigos a los que les cancelé mil veces los planes y aún así siempre me brindaron su apoyo. Karla, por no decirme nunca lo que quiero oír sino lo que tengo que escuchar. A Gabi por ser la locura necesaria para la razón y a Luisito por su opinión siempre objetiva. A mis infames Rebeca y Caro por ganar como siempre. Y a Max merci beaucoup que en español significa hola.

A mi hermosa familia mamá, papá, Cami, Aimé, Fanny, Viry y Warhol por apoyar todas mis decisiones y siempre rodearme de amor.

Tabla de contenidos

Resumen.....	ii
Agradecimientos.....	iv
Tabla de cuadros figuras y gráficas	ix
Introducción	1
a. Coordinadas del problema de investigación	1
La migración calificada en las últimas décadas.....	2
Principales debates conceptuales y metodológicos de la migración calificada.	5
b. El núcleo de la investigación	11
Preguntas de investigación	11
Hipótesis.....	12
Objetivos	12
c. Estrategia metodológica.....	13
d. Organización del trabajo	14
Capítulo I Debates conceptuales y asincronismo teórico: migración calificada, feminización y devaluación del trabajo.....	16
Introducción	16
1.1 Ni somos cerebros ni nos fugamos: breve recorrido teórico de la migración calificada.....	18
1.1.1 El origen de la fuga de cerebros	18
1.1.2 Nacionalistas vs. internacionalistas	20
1.1.3 El devenir globalizado y el transnacionalismo	25
1.1.4 La asincronía en la evolución del corpus teórico de la migración calificada, el trabajo y la familia	27
1.2 De la invisibilidad a la reminiscencia de la agencia: la evolución del papel de las mujeres en la migración calificada.....	31
1.2.1 La migración calificada y el género.....	33
1.2.2 De la fuga de cerebros a la fuga de cuidados.....	37
1.2.3 La ausencia de una mirada integral y de género en la migración calificada	39
1.3 La promesa no cumplida de la educación: la devaluación del trabajo ..	41
1.3.1 La teoría del capital humano	41
1.3.2 Credencialistas, institucionalistas y radicales	43
1.3.3 De la década perdida a los Objetivos de Desarrollo del Milenio	44
1.3.4 La asincronía entre el sistema educativo y el mercado laboral	45
1.3.5 La devaluación del trabajo calificado	47
Capítulo II ¿Mexicanos de pura cepa?	50
Introducción	50
2.1 Los mexicanos en Estados Unidos	53

2.2 Perfil sociodemográfico de los migrantes mexicanos	56
2.2.1 Estructura por edad y sexo	56
2.2.2 ¿Qué tan calificados son los calificados?	61
2.2.3 Características del hogar de los migrantes mexicanos calificados	66
2.2.4 Características de la residencia	72
2.3 Conclusiones.....	75
Capítulo III ¿Estudiar para devaluarse?	80
Introducción	80
3.1 Perfil sociolaboral de los migrantes mexicanos.....	82
3.1.1 Estructura del mercado laboral	82
3.1.2 Participación y desempleo	85
3.1.3 Ingreso	88
3.1.4 ¿Qué tanto trabajan las personas mexicanas calificadas?	92
3.2 La devaluación del trabajo calificado	93
3.3 Conclusiones.....	116
Capítulo IV De la ilusión de la calificación al desencanto de la ocupación ..	121
Introducción	121
4.1. Factores asociados a la devaluación del trabajo calificado	121
4.1.1. Factores sociodemográficos	122
4.1.2. Factores de capital humano	122
4.1.3. Factores del hogar	122
4.1.4. Factores de la residencia.....	123
4.1.5. Factores económicos y laborales	123
4.2. La devaluación del trabajo calificado	124
4.2.1 Construcción de la variable dependiente	124
4.3 El modelo de regresión logística binomial.....	126
4.3.1 Construcción del modelo de regresión por pasos	127
4.3.2 Modelo general ajustado	127
4.3.3 Principales resultados	130
4.3.4 Modelo para jefes del hogar y cónyuges, por sexo.....	138
4.3.5 Principales resultados	138
4.4 Conclusiones.....	142
Capítulo V Consideraciones finales	146
Bibliografía	154
Anexo metodológico	163

Tabla de cuadros figuras y gráficas

Cuadro 2.1 Población residente en los Estados Unidos de América, por edad, nivel educativo y sexo, según lugar de nacimiento: 2011-2013.....	55
Gráfico 2.1 Pirámide poblacional de nativos y migrantes calificados mexicanos residentes en Estados Unidos, entre 25 y 65 años de edad: 2011-2013.....	58
Gráfico 2.2 Pirámide poblacional de migrantes calificados mexicanos y del resto de migrantes,* residentes en los Estados Unidos, entre 25 y 65 años de edad: 2011-2013.....	59
Cuadro 2.2 Edad promedio de la población calificada entre 25 y 65 años residente en Estados Unidos, por lugar de nacimiento y sexo: 2011-2013.....	60
Cuadro 2.3 Población calificada según nivel educativo y sexo, por lugar de nacimiento: 2011-2013.....	62
Gráfico 2.3 Población de migrantes mexicanos calificados según áreas de estudio, por sexo: 2011-2013.....	64
Cuadro 2.4 Población de migrantes mexicanos calificados según características del área de estudio, por sexo: 2011-2013.....	65
Cuadro 2.5 Tipo de hogar de los migrantes mexicanos calificados, según número de miembros, por sexo: 2011-2013.....	66
Cuadro 2.6 Relación de parentesco de los migrantes mexicanos calificados con el jefe de hogar, por sexo: 2011-2013.....	67
Cuadro 2.7 Población de migrantes mexicanos calificados con hijos propios en el hogar, según situación conyugal y edad de los hijos, por sexo: 2011-2013.....	69
Gráfico 2.4 Quintiles de ingreso total del hogar de los migrantes mexicanos calificados, según sexo del jefe de hogar: 2011-2013.....	70
Cuadro 2.8 Presencia de homogamia educativa, según nacionalidad del jefe del hogar y cónyuge: 2011-2013.....	72
Cuadro 2.9 Población de migrantes mexicanos calificados según características demográficas seleccionadas, por sexo: 2011-2013.....	73
Gráfico 2.5 Condición de ciudadanía de los migrantes mexicanos, según años de estancia en los Estados Unidos, por sexo: 2011-2013.....	74
Figura 3.1 Distribución de la población migrante mexicana calificada entre 25 y 65 años de edad en la estructura del mercado laboral estadounidense: 2011-2013...84	84
Gráfico 3.1 Tasas de participación de la población total mexicana calificada residente en los Estados Unidos, según grupo de edad quinquenal, por sexo: 2011-2013.....	86

Gráfico 3.2 Tasas de desempleo de la población total mexicana calificada residente en los Estados Unidos, según edad quinquenal, por sexo: 2011-2013.....	87
Gráfico 3.3 Ingreso promedio mensual y brecha salarial entre hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados ocupados, según grupo de edad quinquenal: 2011-2013.....	89
Gráfico 3.4 Brecha salarial sobre el ingreso por hora de hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados ocupados, según edad quinquenal: 2011-2013..	90
Cuadro 3.1 Promedio de participación y distribución del nivel de participación de la población ocupada mexicana calificada, según peso de su ingreso en el ingreso total del hogar, por sexo: 2011-2013.....	92
Cuadro 3.2 Promedio de horas trabajadas por la población ocupada y distribución según jornada laboral, por sexo: 2011-2013.....	93
Cuadro 3.3 Distribución porcentual de la población mexicana calificada según condición del trabajo calificado, por sexo:2011-2013.....	95
Cuadro 3.4 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según condición del trabajo calificado y grupo de edad, por sexo: 2011-2013.....	97
Gráfico 3.5 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según condición del trabajo calificado y nivel educativo, por sexo: 2011-2013.....	98
Cuadro 3.5 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según condición del trabajo calificado y lugar de realización de los estudios, por sexo: 2011-2013.....	100
Gráfico 3.6 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según área de estudio y condición del trabajo calificado por sexo: 2011-2013.....	101
Cuadro 3.6 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según área de estudio STEM, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.....	102
Cuadro 3.7 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según tamaño de hogar, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.	103
Cuadro 3.8 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según relación de parentesco con el jefe del hogar, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.....	105
Gráfico 3.7 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según situación conyugal y presencia de hijos propios en el hogar, por condición del trabajo calificado, hombres: 2011-2013.....	107
Cuadro 3.9 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según presencia de homogamia educativa, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.....	108
Cuadro 3.10 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según tipo de estancia en el destino, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.....	109

Cuadro 3.11 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según dominio del idioma inglés, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.....	109
Cuadro 3.12 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según condición de ciudadanía, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.....	110
Cuadro 3.13 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según tipo de trabajador, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.....	111
Cuadro 3.14 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según tipo de jornada laboral, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.....	112
Cuadro 3.15 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según grupos de ingreso promedio por hora, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.....	113
Gráfico 3.8 Ingreso por hora promedio según condición del trabajo calificado, por sexo: 2011-2013 (dólares).....	114
Cuadro 3.16 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según contar seguridad social, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013.....	115
Figura 4.1 Construcción de la variable devaluación del trabajo calificado.....	125
Cuadro 4.1 Síntesis de dimensiones, conceptos y variables utilizados en el modelo logístico binomial para la devaluación del trabajo calificado.....	129
Cuadro 4.2 Pesos relativos (coeficientes) y razones de momios (odds ratio) de las variables independientes del modelo general ajustado.....	131
Gráfico 4.1 Razón de momios (Odds ratio) de las variables independientes del modelo de regresión logística binomial.....	137
Cuadro 4.3 Pesos relativos (coeficientes) y razones de momios (odds ratio) de las variables independientes del modelo general ajustado para hombres y mujeres jefes o cónyuges del hogar.....	139
Gráfico 4.2 Razón de momios (Odds ratio) de las variables independientes del modelo de regresión logística binomial para jefes del hogar y cónyuges, por sexo.....	141
Anexo 1 Resumen de los principales resultados de los modelos logísticos binarios elaborados mediante la estrategia por pasos.....	163-164

Introducción

“El hecho de abandonar cualquier país, incluido el propio, ha sido reconocido como un derecho fundamental de todas las personas. Sin embargo, cuando es ejercido por quienes egresan de la educación superior se considera más un perjuicio causado al país de origen que un derecho fundamental.”

Speranta Dumitru, 2009

a. Coordenadas del problema de investigación

En las últimas décadas, la migración internacional ha sido concebida como correlato de un contexto de creciente globalización, con una tendencia a incrementar rápidamente su volumen, tan heterogénea y compleja como las poblaciones mismas, poseedora de una significativa feminización¹ y como parte importante de las agendas políticas nacionales e internacionales. Estas tendencias sugieren que los flujos migratorios internacionales exhiben una serie de características que los distinguen de manera significativa de los observados en épocas anteriores. Por esta razón, se suele afirmar que estamos frente a una “nueva era de la migración internacional” (Castles y Miller, 2004; Zúñiga, 2004).

Según el *Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio*, de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), el número de migrantes podría duplicarse para el año 2050, pasando de 214 a 405 millones²; ante esta dinámica migratoria del devenir internacional la OIM aconsejó a los Estados, las

¹ Diversos estudios, desde la década de los setenta, han intentado dilucidar un papel activo de las mujeres en la migración laboral internacional, dejando de lado la idea tradicional de que la migración femenina es por antonomasia una migración de acompañamiento o reunificación familiar. Este tema se tratará a fondo en el segundo acápite del capítulo I.

² En el recientemente publicado *Informe sobre las migraciones en el mundo 2015. Los migrantes y las ciudades: nuevas colaboraciones para gestionar la movilidad* de la OIM se menciona que: “Actualmente, se estima que en el mundo hay 232 millones de migrantes internacionales.”

organizaciones regionales e internacionales, la sociedad civil y el sector privado realizar una eficaz labor de gestión de la migración en los próximos decenios.

Asimismo, a tenor de las cifras, es de resaltar que más del 50 por ciento de los migrantes dentro de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) son mujeres (OECD, 2013), lo que aunado a la llamada feminización de la migración no sólo corrobora la importancia de las mujeres en los flujos migratorios internacionales por su cuantía sino que desquebraja la idea de su participación como un ente pasivo, y atrae las miradas a la agencia de las mismas en el fenómeno migratorio.

La migración calificada en las últimas décadas

A la par del incremento en el flujo de migrantes internacionales, en la primera década del siglo XXI los niveles educativos en América Latina se elevaron de manera importante, esto es, la cantidad de personas egresadas del nivel educativo superior cobró fuerza dentro de la población de los países de la región al crecer cerca del 40 por ciento, alcanzando así el promedio de la tendencia internacional (UNESCO, 2013).³

No obstante, la falta de correspondencia entre la oferta de profesionistas y la demanda del mercado pareciera ser una característica estructural del modelo de desarrollo que en los últimos años se ha ido agravando (Salgado, 2005), repercutiendo así en manifestaciones de desempleo y subempleo, lo que provoca cada vez más frecuentemente que los jóvenes calificados busquen mejores oportunidades fuera de sus países de nacimiento (Gandini y Lozano, 2012).

Estas tendencias *in crescendo* de la migración internacional y los niveles educativos de la población, derivan en un aumento de la migración de recursos

³ Este vertiginoso aumento de la población con educación superior en la década de los 2000, derivó de las políticas implementadas por los países de la región que reafirmaron el compromiso colectivo de asegurar la educación para todos, durante el Marco de la Acción de Dakar en el año 2000. Sin embargo, las políticas de formación de recursos humanos implantadas por los países de América Latina, posiblemente sean más de carácter credencialistas que sustantivas.

humanos calificados, es decir aquellos con altos niveles educativos, poniendo de manifiesto otra tendencia creciente. Entre 1990 y 2007, la población de migrantes calificados en los países de la OCDE creció 111 por ciento, pasando de 12.3 millones a 25.9 millones de individuos, lo cual significa que el grupo de migrantes calificados aumentó por encima de la población de migrantes con calificación media y baja (Lozano y Gandini, 2010), esto refleja el carácter selectivo de la migración con respecto al nivel de estudios. Asimismo, el papel de las mujeres en esta faz de la migración internacional resalta nuevamente, pues en muchos países de la OCDE la proporción de mujeres con educación terciaria que viven fuera de su país de nacimiento es mayor que la de los hombres (OECD, 2013).

No obstante, el fenómeno de la migración calificada se torna más complejo por el hecho de ser el mismo problema que motiva a migrar a hombres y mujeres calificados de sus países de nacimiento el que los recibe en el país de destino, dado que no todos los individuos que migran encuentran una ocupación al nivel de sus calificación. Del total de migrantes calificados nacidos en algún país de América Latina y el Caribe y residentes en Estados Unidos, únicamente el 43 por ciento de ellos laboró en una ocupación que correspondía con su nivel de formación, mientras que el 57 por ciento restante se desempeñaba en ocupaciones de baja o nula calificación (Lozano y Gandini, 2010).

Los datos presentados hasta el momento dan cuenta de la situación del fenómeno migratorio en diferentes ámbitos geográficos: a nivel mundial, organismo internacional (OECD) y regional (América Latina), corroborando las tendencias de la nueva era de las migraciones en todos ellos. Es en esta tendencia global que se inscribe el caso particular de México y su migración, teniendo a Estados Unidos como principal país de destino.

Así, entre el año 2000 y el año 2010, el número de mexicanos en la educación superior experimentó un salto de 354 mil a 920 mil matriculados en términos absolutos, lo que significó un crecimiento de 160 por ciento (Gandini y Lozano, 2012). Estimaciones del BBA-Research (2013), revelaron que a la par de este

crecimiento en la población con educación superior en México, sobrevino un incremento en el volumen de migrantes mexicanos calificados residentes en Estados Unidos, pues en menos de dos décadas (1996-2010), dicha población se incrementó en 116.4 por ciento.

En este entendido, la información disponible indica que la migración anual de mexicanos con instrucción escolar mínima de licenciatura ascendió entre el 2000 y 2010 a cerca de 20 mil personas por año (Tuirán, 2009). Se estima que en 2010 cerca de 575,000 profesionistas mexicanos residían fuera del país, lo que llegó a colocar a México como el cuarto mayor exportador de recursos humanos calificados en el mundo, después de Gran Bretaña, Filipinas y la India (Tigau, 2012). En Estados Unidos hay 552 mil mexicanos calificados (442 mil con licenciatura y cerca de 110 mil con estudios de posgrado) y en la Unión Europea viven otros 23 mil profesionistas (Lozano y Gandini, 2010).

Finalmente, estudios más recientes abordan la asincronía entre la calificación de los migrantes mexicanos y los empleos en los que se insertan, poniendo de manifiesto que más del 50 por ciento de los mexicanos calificados en Estados Unidos se ocupan en trabajos no acordes con su nivel educativo.⁴ Dentro de este panorama existen diferencias por sexo en donde las mujeres se encuentran en una mejor situación relativa (Arvizu, 2012).

Cabe mencionar que luego del Referéndum de la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos de Trabajo (CIET) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se pretende que el análisis del problema ocupacional a nivel internacional se aboque al número de horas trabajadas y a la búsqueda de empleo, dejando de lado con ello algunos conceptos e indicadores que dan cuenta de las condiciones críticas de la ocupación. De los cuales, con base en el objetivo de esta investigación, preocupa en particular el cambio al concepto de

⁴ El eje principal de la presente investigación lo constituye el análisis de este fenómeno mediante la categoría analítica *devaluación del trabajo calificado*.

subocupación⁵, conceptualización de donde se desprenden *la devaluación del trabajo calificado*. Es por ello que resulta de suma importancia realizar estudios que continúen haciendo visibles estos problemas, busquen explicaciones más profundas e incluso labren el camino para hallar posibles soluciones.

Principales debates conceptuales y metodológicos de la migración calificada

Hasta ahora se ha hecho un esbozo de las tendencias globales sobre la migración internacional, la educación superior y la migración calificada, dilucidando un aumento en los contingentes de individuos que de ellas participan, especialmente las mujeres. Asimismo, con base en estudios recientes se ha planteado la forma en la que México se inscribe en estas tendencias, en especial en lo referente a la migración calificada.

Pero, ¿cómo definir la migración calificada? No obstante la evolución de los estudios y que actualmente es un tema en boga, el señalamiento de la falta de consenso en una definición es recurrente. A continuación se revisan tres de las acepciones más utilizadas de la migración calificada, la primera versa sobre la formación específica en Ciencia y Tecnología (CyT) y su relación con el crecimiento económico, la segunda tiene sus bases sentadas en la posición epistemológica de la fuga de cerebros y la tercera alude a la relación migración y desarrollo.

En 1995 la OCDE elaboró el Manual de Canberra, en donde define a la migración calificada en términos de las ocupaciones de CyT, como sigue: personas que han completado exitosamente estudios a nivel terciario en alguna de las áreas CyT, o personas que, si bien formalmente no pueden clasificarse dentro de las áreas de formación CyT, se encuentran empleadas en una ocupación de CyT, en las que las calificaciones anteriores suelen ser requisito. De esta manera, pese a que el manual representa una de las guías más

⁵ El nuevo concepto de *subocupados* en la 19ª CIET sólo contempla a los trabajadores que manifiestan su deseo de trabajar más horas, por lo que las otras dos formas de subocupación (empleos no acordes a sus capacidades e ingresos insuficientes) prácticamente desaparecerían.

completas de definiciones para la comparación de estadísticas internacionales, limita su utilidad general al centrarse exclusivamente en las ocupaciones CyT (Lowell, 2008; Lozano y Gandini, 2010).

Para otros autores, el término migración calificada *“se refiere a un proceso asociado a la emigración de personal formado en el país de origen y no al proceso que siguen los migrantes que se forman en el país de destino”* (Calva, 2013: 2). Esta postura se acerca más a la definición de fuga de cerebros que a la de migración calificada. Habría que tener presente dos puntos importantes: en primer lugar, que las teorías clásicas de la migración reproducen postulados clásicos de la sociología, cuya postura es asumir los contextos (el origen y el destino) de manera aislada y eso en la práctica, sobre todo hoy en día, no es plausible. Y es, precisamente, en estas teorías clásicas de los años sesenta en las que se forjó el concepto de fuga de cerebros. En segundo lugar el nacionalismo metodológico, presupuesto tácito por antonomasia de la fuga de cerebros, representa un obstáculo en la investigación sociológica sobre las migraciones internacionales (Lopes-Goig, 2007), pues no permite ver que el individuo no es un ente que pertenece a un territorio, estado-nación o sociedad nacional.

Finalmente, el *Informe sobre las migraciones en el mundo 2015. Los migrantes y las ciudades: nuevas colaboraciones para gestionar la movilidad* de la OIM, evoca al viejo debate sobre la relación entre migración y desarrollo al mencionar que:

“Los migrantes pueden contribuir al desarrollo de su país de origen a través de colaboraciones con dicho país. Los enfoques de desarrollo descentralizados, por ejemplo la cooperación entre las ciudades de los países de acogida y de envío, o los programas basados en el apoyo de la diáspora, pueden ayudar a encauzar el potencial de los migrantes como agentes del desarrollo”(OIM, 2015)

Sin embargo, como ya hemos mencionado los migrantes calificados enfrentan problemas de *subocupación* en el país de origen, México, y en el de destino,

Estados Unidos. Por tanto, antes de definir a los migrantes calificados como agentes promotores del desarrollo de su país, es preciso comprender las causas por las que ha crecido como sector de la migración internacional, además de analizar las condiciones deficientes de su inserción en el país de destino (Lozano y Gandini, 2010).

Como se observa, la polarización de las perspectivas teóricas desde las que se ha abordado la migración calificada, la pérdida o la ganancia, el vínculo entre migración y el desarrollo, la formación *Science, Technology, Engineering, and Mathematics* (STEM) o no STEM,⁶ y la hegemonía de los ámbitos económico y laboral en las investigaciones, han restringido el desarrollo teórico del concepto.

La delimitación teórica del concepto de migración calificada tiene implicaciones empíricas y metodológicas y viceversa, tomar decisiones metodológicas para la medición de los migrantes calificados tiene implicaciones conceptuales. En este sentido, otros autores han delineado el concepto de migración calificada desde la operacionalización del mismo. Las informaciones basadas en las estadísticas oficiales suelen emplear las clasificaciones censales, refiriéndose específicamente al grupo de ocupación de profesionales y técnicos, en algunos casos se agregan gerentes y personal directivo y también, en ocasiones, a personas que culminaron un diploma de nivel terciario o más alto (Pellegrino, 2008).

El término *calificado*, hace referencia al nivel educativo logrado por los migrantes mexicanos, al tipo de ocupación, o a ambos. Así, en un nivel primario podemos denominar *migrantes calificados*, a todas aquellas personas que cuentan con educación terciaria,⁷ considerando como mínimo a quienes obtuvieron un título universitario (Auriol y Sexton, 2001; Iredale, 2001; Lowell, Findlay y Stewart, 2004; Lozano y Gandini, 2010).

⁶ Esto obedece a la corriente de estudios que presupone que la instrucción escolar en alguna de las disciplinas académicas relacionadas al STEM contribuye a fomentar la competitividad y por ende crecimiento económico (Sanders, 2009).

⁷ En México el nivel equivalente es la licenciatura terminada.

La literatura especializada en la materia, suele definir la migración calificada, como aquella realizada por personas que poseen educación terciaria (). No obstante, existen diversas formas de definir y operacionalizar este concepto dependiendo de los objetivos particulares de la investigación.

Dentro del debate general entre las perspectivas teóricas existe otra discusión importante, la inclusión del lugar de realización de los estudios como dimensión fundamental para análisis. En este sentido algunos autores afirman que la clasificación de calificado depende del momento y el lugar en el que se obtiene el nivel educativo superior, en este sentido se consideraría migrantes mexicanos calificados a aquellos cuya formación educativa se llevó a cabo en el país de origen (Calva, 2013); por otra parte hay quienes consideran que tanto los migrante formados en el origen como los formados en el destino pueden ser migrantes calificados, no obstante se haga una salvedad que distinga unos de otros como la llamada generación 1.5⁸ (Lowell y Pederzini, 2012; Delgado, 2014; Gaspar, 2016). Por último, la perspectiva en la que se inserta esta tesis es la de aquellos autores que consideran la calificación como un atributo del individuo, en este sentido el análisis se centra en aquellos que en el momento en que se captura la información contaban con dicho atributo (Lozano y Gandini, 2010; Lozano, Gandini y Jardón, 2015; Lozano, Gandini y Ramírez, 2015).

Y pese a que todo intento de clasificación de cierta manera empobrece el fenómeno, es necesario para cuantificarlo (Martínez Pizarro, 2008). La presente tesis se sitúa desde la postura de la migración calificada como concepto cuya carga teórica es más neutral, pues asume la calificación del migrante como un atributo sociodemográfico con implicaciones tanto conceptuales como metodológicas. Dado lo anterior, esta tesis se aboca en aquellas personas que comparten dicho atributo y lo mide en un momento del tiempo (el momento de la observación). No obstante en el análisis se utilizan variables para recuperar

⁸ Mexicanos migrantes cuya formación terciaria se completó en el extranjero (Lowell y Pederzini, 2012).

dónde, cuándo y qué tipo de formación tienen los hombres y mujeres migrantes pero sin que éstas determinen la clasificación de calificado.

En los últimos años, se ha presenciado un crecimiento de los estudios sobre el tema de la migración calificada, particularmente en México una serie de expertos lo han abordado desde distintas perspectivas para explicar diversos problemas derivados del fenómeno. Al respecto, Cruz y Ruiz (2010) aluden a las políticas migratorias internacionales basadas en acuerdos multilaterales, en específico al nexo entre México, Estados Unidos y Canadá desde el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); enfocados en las visas preferenciales para trabajadores migrantes de alta calificación (H1B), concluyen que el proceso de liberación de los servicios profesionales ha resultado lento y las visas H1B1 lejos de representar un avance en la conformación de un mercado laboral profesional que beneficie a todos los participantes de los acuerdos, sólo evidencia la necesidad de reformas más complejas al marco legal migratorio y la urgencia de políticas coordinadas en materia laboral, cultural, educacional, migratoria y seguridad para aprovechar la pequeña ventana de oportunidad migratoria que se abrió para los países en desarrollo que suscribieron tratados comerciales que incluían los servicios profesionales.

Por su parte, estudios más recientes, como el de Alarcón (2016) analizan la política migratoria estadounidense en relación con la admisión de migrantes mexicanos calificados dada la propuesta de reforma migratoria S.744. En este sentido, Alarcón (2016) hace uso de la *American Community Survey (ACS)* triannual (2009-2011), para construir un perfil sociodemográfico de los mexicanos en Estados Unidos y compararlo con los 10 grupos más representativos de migrantes con las mismas características de calificación en Estados Unidos, dando cuenta que los mexicanos son los peor posicionados en cuanto al dominio del idioma inglés, la proporción de posgraduados y la naturalización.

Un tema innovador que han abordado los estudios de migración calificada recientemente, son los relativos a las remesas, Lozano y Jardón (2012) llevan a cabo un análisis que explora la relación entre remesas y migración calificada,

un ejercicio hasta ahora hecho sólo para la migración de poca o nula calificación. Presentan una descripción sociodemográfica y económica de los hogares de los calificados y mediante el uso de la *Current Population Survey* (CPS) modelos estadísticos de regresión logística concluyen que existe una relación negativa estadísticamente significativa entre el incremento de la calificación de los hogares y el envío de las remesas.

Cabe señalar, que la vigencia de la migración calificada no sólo se constata con las investigaciones llevadas a cabo por expertos, como las arriba reseñadas, sino también por parte de estudiantes de posgrado dentro de instituciones de instituciones dedicadas a la investigación. En este sentido podemos señalar tres trabajos de interés realizados en los últimos 4 años:

En primer lugar, el análisis mediante regresión logística llevado a cabo por Arvizu (2012) para explicar los determinantes de la subutilización de habilidades de mexicanos e indios calificados en Estados Unidos; en segundo lugar, Carrión (2014) hace uso de las trayectorias profesionales y una metodología mixta (cuantitativa y cualitativa) para tratar el caso de los ingenieros mexicanos residentes en Estados Unidos. El tercer trabajo de investigación versa sobre la paradoja de estudiar para migrar o migrar para estudiar, en este sentido Gaspar (2016) aborda, mediante regresiones multinomiales, un tema poco documentado en la materia: la integración de profesionistas mexicanos a la sociedad estadounidense.

Pese a que en la mayoría de los análisis la población de estudio son los mexicanos en Estados Unidos, básicamente por el tamaño del flujo pero también por la disponibilidad de la información, algo que se ha señalado recientemente en la literatura sobre migración calificada (Piper, 2008; Lozano, Gandini y Ramírez, 2015) es el hecho de que la migración calificada es más diversificada en cuanto a los destinos a los que parte. En esta vía han comenzado a surgir investigaciones pioneras que indagan qué sucede en otros destinos a donde parten los mexicanos calificados; Vázquez (2013) analiza la migración de mexicanos a Australia, mediante encuestas y entrevistas se

aproxima a lo que ella llama la migrantes de clase media dando cuenta de la medida en que los mexicanos se sienten "en casa" en Australia y las características que facilitan o dificultan su integración en los ámbitos laboral, familiar y personal.

Por su parte Peña (2013), analiza la integración de migrantes mexicanos calificados en sociedades multiculturales (Berlín y Toronto), desde la perspectiva de la agencia y la estructura Peña encuentra, mediante un análisis comparativo, diferencias en las estrategias de integración de los migrantes mexicanos. Finalmente en esta misma línea de investigaciones, Trejo (2015) aborda la movilidad estudiantil mexicana hacia Francia y España, ahondando en las trayectorias de formación de los estudiantes mexicanos de posgrado evalúa la medida en la que las legislaciones y la forma de percibir a los estudiantes extranjeros y las lógicas de éstos determinan sus trayectorias formativas.

Por último, vale la pena referir una investigación que ve la otra cara de la moneda, la migración calificada con México como país de destino. Bermúdez (2012), analiza las trayectorias laborales de algunas profesionales universitarias colombianas que han realizado estudios de posgrado en México.

En suma, podemos decir que igual que otras manifestaciones del nuevo escenario de la migración en el devenir globalizado, la movilidad internacional de personas calificadas no sólo carece de cuantificaciones y caracterizaciones fidedignas, sino también de explicaciones más profundas e integrales (Lozano y Gandini, 2010).

b. El núcleo de la investigación

Preguntas de investigación

¿En qué medida el contexto personal y familiar de los migrantes calificados nacidos en México determina el tipo de incorporación al mercado laboral estadounidense?

¿Cómo inciden la reproducción de los roles de género y el ámbito familiar de los migrantes calificados mexicanos en sus condiciones de inserción laboral?

¿De qué manera el género moldea el tipo de vínculo que los migrantes mexicanos calificados establecen con el mercado estadounidense?

¿Cuál es la relación entre el género, el ámbito familiar de los migrantes calificados y su incorporación al mercado laboral estadounidense en ocupaciones que no corresponden con su nivel educativo?

¿En qué medida la inserción en ocupaciones que no corresponden con su nivel de instrucción escolar es una estrategia personal o familiar por parte de los migrantes calificados mexicanos o un condicionamiento del mercado laboral?

Hipótesis

Los determinantes de la inserción laboral, sus condiciones y los niveles de correspondencia entre la calificación de los migrantes y las actividades en las que se insertan, no sólo están condicionados por las restricciones propias del mercado de trabajo, sino por las características de las personas en otros dominios de la vida ajenos al laboral. Tanto las esferas del ámbito familiar como la del género determinan la posibilidad y el tipo de incorporación al mercado laboral estadounidense de los migrantes calificados mexicanos; un mayor vínculo y/o responsabilidad más fuerte en el ámbito familiar por parte de los migrantes incide en una incorporación menos eficiente al mercado laboral. Sobrevendrá una mayor incidencia en el caso de las mujeres debido a los roles de género históricamente asociados a ellas, así como a su papel fundamental en la familia.

Objetivos

Los objetivos específicos se orientan a:

- Elaborar un perfil sociodemográfico de la población de migrantes mexicanos calificados, que permita dar cuenta de las características principales de este flujo migratorio en la actualidad.
- Examinar la situación laboral de los migrantes mexicanos calificados a fin de

aproximarse a las condiciones de inserción laboral, el vínculo y la correspondencia entre los niveles educativos de los migrantes y la calificación necesaria de los empleos a los que accede (devaluación del trabajo calificado).

- Mediante un modelo estadístico poner a prueba la asociación entre las variables del ámbito sociodemográfico, educativo, de hogar, condiciones de la estancia y laborales, con la devaluación del trabajo calificado. A fin de vislumbrar los determinantes de las condiciones en las que se insertan al mercado laboral los migrantes calificados mexicanos y los diferenciales que pudieran existir por sexo en dicha inserción.
- Aportar al debate teórico sobre el papel del género como determinante de la forma en que los migrantes calificados de origen mexicano participan en el mercado laboral estadounidense y de cómo otros ámbitos de la vida, más allá de las variables de capital humano, como el del hogar operan sobre el laboral.

c. Estrategia metodológica

Para alcanzar los objetivos propuestos, la investigación cuenta con un enfoque cuantitativo basado en información estadística recabada a partir de la *American Community Survey* “ACS” (2011-2013). Al desarrollar el análisis en un momento determinado del tiempo, se plantea un estudio sincrónico o de corte transversal, que se desarrolla en dos etapas: una de carácter descriptivo y otra de carácter explicativo.

La primera de ellas incluye la elaboración del perfil sociodemográfico y sociolaboral de la población migrante mexicana calificada residente en Estados Unidos, posteriormente se realiza un análisis bivariado de cada una de las variables independientes con la variable respuesta (devaluación del trabajo calificado), para con ello corroborar la independencia entre las mismas.

En la segunda etapa se aplicará un modelo de regresión logística binomial que permita evaluar cuáles de las variables de los diversos ámbitos de la vida (sociodemográfico, capital humano, características de residencia, de hogar, económicas y laborales), tienen una mayor asociación con la devaluación del trabajo calificado controlando el efecto de los demás factores asociados que intervienen en dicho fenómeno; este ejercicio se replica para el grupo de

hombres y mujeres jefes del hogar o cónyuges del jefe con homogamia educativa.

En lo que respecta a la fuente de información, la *American Community Survey* (ACS) 2011-2013, es una encuesta continua realizada por la *Bureau of Labor Statistics* (BLS), con un diseño probabilístico estratificado y representativo a nivel nacional; su objetivo es proporcionar información anual sobre Estados Unidos y su población, con base en ella podemos estudiar las características demográficas, sociales y condiciones de vida de la población estadounidense.⁹

Los criterios considerados para utilizar la muestra trianual de la ACS proporcionada por el *Minnesota Population Center*, en específico en *Integrated Public Use Microdata Series* (IPUMS) como fuente de información fueron los siguientes; en primer lugar, el tamaño de muestra, dado que la población migrante calificada es un grupo poblacional pequeño en Estados Unidos; sin embargo, la muestra trianual, permite estudiarla sin problemas relacionados al número de casos o a la representatividad de los mismos. En segunda instancia la ACS despliega la ocupación, que es una variable que nos permite relacionarla con el nivel de instrucción escolar requerido para la misma y con ello aproximarnos a nuestro concepto de devaluación del trabajo calificado.

d. Organización del trabajo

La presente tesis está organizada en introducción, cuatro capítulos y conclusiones. En el primero de los capítulos se presenta el corpus teórico eje de la investigación; asimismo, se exponen los conceptos de migración calificada y devaluación del trabajo en los que está fundamentada la propuesta teórico-metodológica con la que se llevará a cabo el análisis de los migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos. En el capítulo II, se analizan características propias de los ámbitos personal, familiar, migratorio y económico

⁹ Traducción propia del texto tomado de: <https://www.census.gov/programs-surveys/acs/about.html>

de la población objeto de estudio, que permiten delinear perfiles sociodemográficos específicos por sexo.

El capítulo III, mediante una exhaustiva exploración de indicadores laborales, proporciona las particularidades de la participación, inserción y desempeño en el mercado de trabajo estadounidense de la población de mexicanos calificados.

En el capítulo IV se muestran las principales características sociodemográficas de los migrantes mexicanos calificados en cuanto a la relación que establecen con el mercado laboral estadounidense. Posteriormente se realiza el análisis bivariado de todas las variables independientes con la variable respuesta (devaluación del trabajo calificado, comprobando la independencia de las mismas y así suministrando los grupos de factores a emplear en el siguiente capítulo para la construcción del modelo.

Finalmente el capítulo V, se presentan las consideraciones finales, los hallazgos principales y algunas notas de cautela sobre el análisis realizado. El cierre del capítulo muestra las respuestas a las preguntas de investigación y el cumplimiento de la hipótesis de trabajo.

Capítulo I

Debates conceptuales y asincronismo teórico: migración calificada, feminización y devaluación del trabajo

*“We aren’t just our brains,
we’re not locked inside our craniums;
we extend beyond our skulls, beyond our skin,
into the world we occupy”*

Alva Noë, 2009

Introducción

Desde la segunda mitad del siglo pasado la migración internacional de personas calificadas se ha estudiado bajo diferentes categorías analíticas como consecuencia del cambio de paradigma teórico hegemónico en cada época. En las últimas décadas, dentro de los estudios de la migración calificada han surgido principalmente dos inquietudes, la primera versa sobre la inserción y el desempeño que los migrantes tienen en el país de destino y la segunda sobre la incipiente feminización de este flujo migratorio. No obstante, el desarrollo del corpus teórico sobre el cual sienta sus bases la migración calificada no ha incorporado de manera suficiente dimensiones importantes como el trabajo, la familia y el género.

El presente capítulo pretende proporcionar al lector una discusión analítica conceptual acerca de cómo se ha explicado la migración calificada en el devenir internacional. Suministra un análisis de la asincronía en la evolución de los estudios de población, teniendo como ejes los debates teóricos en los que se han desarrollado. Finalmente, aborda el papel de las mujeres en la migración calificada y la devaluación del trabajo de la población migrante con altos niveles de escolaridad.

De manera esquemática, el capítulo expone en un primer acápite un breve recorrido teórico sobre los diversos paradigmas desde los que se ha estudiado la migración calificada a partir de la segunda mitad del siglo pasado, así como la discusión correspondiente a la falta de consenso en la conceptualización y operacionalización del fenómeno y el desfase en el desarrollo teórico sobre migración calificada, trabajo y familia que ha desembocado en la falta de una visión integral del objeto de estudio de esta investigación.

Posteriormente, en un segundo acápite se plantea la evolución de la participación de la mujer en este ápice de la migración internacional. En particular, se busca discutir el carácter *asociacional* que se le ha conferido a la migración de las mujeres calificadas y que la ha subsumido en la invisibilidad, al tiempo que se analiza el papel de la agencia de dichas mujeres, dada la reciente feminización de estos flujos migratorios.

Finalmente, en un tercer acápite se expone el concepto devaluación del trabajo calificado, cuyo origen está en los estudios del mercado laboral, pero que recientemente ha sido adoptado y desarrollado con gran ímpetu por la literatura sobre movilidad internacional de personas calificadas. Dado el raudo crecimiento en la matrícula mexicana, la perpetuación e incremento del flujo migratorio calificado y la subutilización de las capacidades tanto en el origen como en el destino de los migrantes, el abordaje de la pertinencia teórica de la devaluación del trabajo calificado busca irrumpir en los cánones de la teoría de capital humano, bajo los cuales se ha examinado hasta ahora el fenómeno que nos ocupa, en aras de una explicación más integral.

1.1 Ni somos cerebros ni nos fugamos: breve recorrido teórico de la migración calificada

En este acápite se realiza un breve recorrido teórico sobre cómo se ha abordado la migración calificada a lo largo de la historia, dando cuenta del esfuerzo por conceptualizar el fenómeno de acuerdo a las corrientes teóricas de la época. Asimismo, alude a la incidencia de la reproducción de los roles que se asocian a hombres y mujeres en este fenómeno y hacia la parte final del acápite se reflexiona sobre la manera en la que la evolución de los fenómenos demográficos conmina a la teoría a evolucionar a la par.

1.1.1 El origen de la fuga de cerebros

Si buscamos en los vestigios de la historia, podemos darnos cuenta que la migración de los más preparados ha estado siempre presente al interior de los flujos migratorios más generales y, en ciertas épocas, ha adquirido una notable importancia al representar la circulación del conocimiento y las nuevas ideas. Sin embargo, movimientos como el de los metalúrgicos o los artesanos fenicios, los filósofos de la época clásica o los sabios del medioevo, los científicos, y pensadores renacentistas o los de la Reforma y los Iluministas del siglo XVIII, pese a ser de suma importancia histórica tiene una relación muy débil con el fenómeno de la migración calificada de nuestros días. Los desplazamientos geográficos de personas altamente calificadas en el siglo XIX, independientemente de la causa que los originara no tuvieron, con contadas excepciones, efectos inmediatos ni en el origen ni en el destino (Brandi, 2006).

Las migraciones calificadas comenzaron a tener una influencia determinante sobre los sistemas productivos a partir de la tercera década del siglo XX, cuando los primeros indicios de las migraciones intelectuales provocadas por las persecuciones políticas y raciales de los regímenes nazi fascistas que antes, durante y después de la Primera Guerra Mundial, provocaron la salida de un sinnúmero de alemanes hacia Estados Unidos. Así, la válvula de escape alemana se convertiría en el primer caso a gran escala de dos de los conceptos que nos

ocupan en este capítulo, la migración calificada y la devaluación del trabajo calificado (Pfanner, 1983; Brandi 2006).

Los primeros ribetes por atender el fenómeno como lo conocemos actualmente surgen en los años inmediatamente sucesivos a la Segunda Guerra Mundial, misma época en la que a la par acontece la descolonización de África, Asia y el Caribe. El carácter bicéfalo del sistema internacional, a causa de la rivalidad soviético estadounidense surgida en la posguerra, dividió al mundo en dos polos ocasionando a su vez la vorágine migratoria de Europa hacia los Estados Unidos, país que asumía el rol definitivo de potencia guía del mundo occidental (Adams y Rieben, 1968).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación y Diversificación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) casi desde su creación manifestaría preocupación por el desbalance en los flujos internacionales de mano de obra altamente calificada entre los países más y menos desarrollados; en este orden de ideas apoyó en 1954 la fundación de la primera Organización Europea para la Investigación Nuclear en Suiza, comúnmente conocida como CERN (siglas provisionales utilizadas en 1952 para dicha organización, que responde al nombre en francés: *Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire*, es decir: Consejo Europeo para la Investigación Nuclear). El objetivo del CERN sería ofrecer en Europa espacios de trabajo dignos a los científicos atraídos por la bonanza y las oportunidades laborales estadounidenses y con ello evitar el periplo de los calificados y la futura concentración excesiva en unos cuantos países de capacidades e inteligencia necesarios para el desarrollo (Didou, 2009).

La *British Royal Society* denunció en 1963 el efecto fuertemente negativo que la salida de los más calificados tenía sobre la posibilidad de reasunción económica de Inglaterra, usando por primera vez el término *brain drain* (fuga de cerebros) para describir el acuciante flujo de científicos británicos hacia Estados Unidos durante las décadas de los cincuenta y los sesenta, logró llamar la atención del gobierno inglés que puso en marcha diversas políticas tendientes a

aumentar las posibilidades laborales de los científicos británicos en el país. Según su sentido más común en las ciencias sociales, la fuga de cerebros se refiere a la migración de científicos, académicos, médicos, ingenieros y otros profesionistas, de un país a otro (Myint, 1968; Shinn, 2002, Brandi; 2006; Tigau, 2010).

El fenómeno de la llamada fuga de cerebros continuó atrayendo la atención de propios y extraños poco a poco y adquirió relevancia en el ámbito académico, así como en las discusiones de organismos internacionales, pues es un fenómeno que si bien aflige en mayor medida a países pobres, representa también un problema para países desarrollados (Pellegrino y Calvo, 2001).

La primera conferencia sobre la fuga de cerebros fue organizada en 1967 por el Centro Europeo de Investigación con sede en Lausana, Suiza, en ella se presentaron una serie de estudios pioneros sobre el tema, que un año después fueron compilados en el libro *The Brain Drain*, coordinado por Walter Adams (Adams y Rieben, 1968; Brandi, 2006, Tigau, 2010). Vale notar, que en aquellos años la migración calificada de América Latina y África hacia Estados Unidos era limitada, probablemente a causa de oposiciones expresadas por el Congreso estadounidense hacia cualquier tipo de migración cuyo origen fuera algún país de dichas regiones (Fortney, 1972), por lo que dichos estudios versaron casi exclusivamente sobre flujos migratorios de científicos europeos a los Estados Unidos (Brandi, 2006).

1.1.2 Nacionalistas vs. internacionalistas

En *The Brain Drain*, Adams (1968) identifica dos posiciones principales en pugna sobre la *fuga de cerebros*: los nacionalistas y los internacionalistas. Mientras que los nacionalistas se enfocan en el movimiento del capital humano durante los años sesenta (Johnson, 1968), los internacionalistas abordan la proliferación de la tecnología, la información y la comunicación hacia finales del siglo XX (Salt, 1966; Hong, 2006)

Los nacionalistas representan la corriente conformada por aquellos investigadores que consideran que la pérdida neta de capital humano para los países de origen, generalmente en desarrollo, en beneficio de los países ricos, no sólo es alarmante en lo que respecta a la pérdida de la inversión en la formación profesional o universitaria del migrante (Adams, 1968), sino porque ciertas áreas claves para el país de origen pueden quedar desatendidas, sobre todo las relacionadas con la tecnología y la salud (Oteiza, 1996; Pellegrino y Calvo, 2001; Castles y Miller, 2004; Martínez, 2005; Lozano y Gandini, 2010). Este tipo de migración es asumida por los nacionalistas como una nueva forma de colonización que descapitaliza a los países menos desarrollados (Tigau, 2010).

Adams (1968) señala a la fuga de cerebros como un factor negativo para elevar la productividad marginal del capital humano remanente, provocando una pérdida neta para el país de origen. Por otra parte, basado en la idea de la inversión de recursos públicos en la educación y capacitación profesional que realiza el país de origen de estos migrantes, los beneficios serían todos para los países ricos que atrajeran a los calificados, Estados Unidos en específico.

Los nacionalistas, sostienen que se debe evitar la pérdida de cerebros y la sobrecapacitación, pues los científicos y académicos nacionales también son fundamentales para la formación de futuras generaciones y la innovación tecnológica. Evitar su salida del país podría garantizar el desarrollo económico, tecnológico y social (Lozano y Gandini, 2011). Los estudios de la corriente nacionalista en la década de los sesenta se centraron en cuantificar el fenómeno, exponer los flujos de migrantes y enlistar los países expulsores y receptores (Oteiza, 1996).

El enfoque de la fuga de cerebros no necesariamente se ha superado hoy en día, pues diversos autores basan sus estudios en esta perspectiva; afirmando por ejemplo, que el problema de la fuga de cerebros no es un peligro exclusivo de los países pobres, pues países desarrollados como Inglaterra han visto partir importantes especialistas hacia los Estados Unidos en la actualidad (Pellegrino y

Calvo, 2001). Riaño (2003), por su parte, señala la posibilidad de que los migrantes sean desperdiciados tanto en el origen como en el destino al estar empleados en niveles por debajo de su perfil formativo, capacidades o experiencia o incluso excluidos del mercado laboral. Esta paradoja muestra que la frecuencia con la que los países de origen ven migrar capital humano de gran valor y los países de destino fallan al no sacar provecho de ellos es cada vez mayor. Finalmente, Lowell, Findlay, y Stewart (2004), en su afán por objetivar la el uso del término fuga de cerebros, establecen dos condiciones para aplicarlo, la primera, cuando pérdida de la población sea significativa, criterio que según Adams (2003) puede establecerse cuando la migración con educación terciaria de un país alcanza más del 10 por ciento. En segundo lugar, la pérdida de este capital humano calificado debe provocar consecuencias económicas adversas, criterio al que Tigau (2010) le adjudica un problema de circularidad.

De acuerdo con Adams (1968), los llamados internacionalistas, critican la expresión fuga de cerebros por su connotación peyorativa, que evoca el despojo a un país de sus recursos intelectuales o profesionales por medio de la migración, esto es, le da a la migración calificada el carácter de una pérdida sin compensación. Contrario a esto, los internacionalistas prefieren utilizar el término *brain circulation* (circulación de cerebros), para evocar a un ciclo que inicia con la migración con fines de estudio para, posteriormente, prolongar la estancia en el destino por motivos laborales y finalmente emprender el retorno con los conocimientos y la experiencia adquiridos en el extranjero (Cervantes y Guellec, 2002).

La postura internacionalista, sostiene la tesis de que el capital humano, de igual manera que el capital físico, tiende a dirigirse a las regiones donde su productividad es más elevada y, por consiguiente, a abandonar aquellas regiones en que su productividad es baja. Según esta corriente de pensamiento, tanto el migrante como el país receptor se benefician de esta migración, mientras que el país de origen no se vería necesariamente afectado.

La política que se desprende de esta postura es el *laissez-faire*, es decir, no intervenir en la movilidad de las personas (Adams, 1968).

Estas dos posiciones orientan sus argumentaciones a los efectos de la migración calificada, ubicándola en dos niveles: el nivel nacional y el nivel global o universal. En el primer caso, con este tipo de migración se promovería el desarrollo a escala nacional; y en el segundo, la libertad de movimientos traería beneficios de carácter universal. Las consecuencias de estas posiciones para la opción de políticas son decisivas; mientras que en el primer caso se busca crear políticas de estímulo y de retención del personal calificado en los territorios de origen, a manera de fortalecer los ámbitos nacionales de desarrollo científico y tecnológico, en el segundo es el libre juego de la oferta y la demanda laboral el que se propone impulsar a nivel internacional (Pellegrino y Martínez, 2001).

Hacia 1970 predomina aún la idea de pérdida y de esta serie de trabajos precedentes que se oponían a la corriente estructuralista, cuya hegemonía era incipiente en el pensamiento académico de aquellos años (Pellegrino y Calvo, 2001), derivaron las primeras propuestas de políticas igual de confrontadas que las respectivas posturas. Por un lado, las principales medidas de prevención contra la fuga de cerebros, emanadas de los nacionalistas son las restricciones a las salidas y las compensaciones obligatorias mediante el envío de remesas y el pago de impuestos. Se concibe el fomento al retorno como la solución óptima, pese a que los países de origen, generalmente, no podían invertir en ciencia, tecnología y/o educación (Tigua, 2010). Por otra parte, los internacionalistas ven la circulación de cerebros como algo no perjudicial, y asumen que este tipo de migración puede impulsar la modernización y el desarrollo del país de origen mediante las remesas, no sólo económicas sino también sociales (transferencias de conocimientos, habilidades, experiencia, etc.) y otras formas de capital humano y financiero. Convirtiendo así a la circulación de cerebros en un catalizador del desarrollo tecnológico, el crecimiento económico, el desarrollo social y el bienestar medioambiental

(Tejeda y Bolay, 2005; OECD, 1995), no obstante esta atribución al migrante calificado de agente promotor del desarrollo entrampó los debates teóricos por varios decenios.

Posteriormente, la validez de las corrientes antes mencionadas fue cuestionada principalmente por tres razones: la primera versa sobre la falta de sustento del modelo internacionalista en la medida en que los movimientos migratorios no son libres y dado el surgimiento de políticas selectivas implementadas por algunos países para captar recursos calificados de otras naciones; la segunda razón señala que en los países con menor grado de desarrollo, el mercado de trabajo suele ser rudimentario y los salarios no necesariamente reflejar la productividad marginal de los distintos tipos de profesiones; finalmente, la tercera de ellas se refiere a la consolidación de los sectores estratégicos (ciencia y tecnología) en los países menos desarrollados que supone un proceso prolongado, la formación de una “masa crítica” que sirva al desarrollo y los resultados productivos a la sociedad no es una tarea rápida ni sencilla si se toman en cuenta el sistema de migración internacional selectivo practicado por las naciones más desarrolladas (Oteiza, 1971; Pellegrino y Calvo, 2001).

A finales de los años setenta, desde la perspectiva latinoamericana se impulsaron planteamientos sobre el desarrollo que marcaron una corriente ideológica de gran influencia en dicho periodo. En el marco de las propuestas de la CEPAL se adoptó una visión sistémica del desarrollo, cuyo énfasis estaba en la dinámica de la economía mundial y en el deterioro de los términos de intercambio entre el centro y la periferia (Pellegrino y Martínez, 2001).

Esta postura teórica sostenida por los especialistas de América Latina, basados en la teoría de la dependencia, argumentaba la existencia de un intercambio desigual entre el centro y la periferia, así como una estructura económica internacional que desde los países centrales articulaba –en su beneficio– a los periféricos semi industriales y netamente subdesarrollados. La fuga de cerebros bajo esta perspectiva constituía entonces una migración selectiva que resultaba en un intenso aprovechamiento realizado por los países avanzados del capital

humano proveniente de países menos desarrollados, una transferencia de inversión social, individual, familiar y hasta tecnológica acumulada a lo largo de un período no menor a veinte años.¹⁰ Al situar el debate de la migración calificada dentro de la reflexión de la teoría de la dependencia, el fenómeno sufrió un eclipse de casi dos décadas, ante el debilitamiento de dicha corriente ideológica (Didou, 2009).

En los años ochenta, el contexto económico global estuvo marcado por la profunda crisis que estancó el desarrollo y mermó las condiciones del mercado laboral y el sistema educativo, sobre todo en los países de América Latina y el Caribe. A consecuencia de esto, profesionistas, investigadores y técnicos, de países desarrollados y no desarrollados, fueron nuevamente empujados a buscar mejores oportunidades en otros países. Pese a que el dinamismo de la migración de la población con altos niveles educativos continuó e incluso se incrementó, la preocupación por continuar el desarrollo teórico y empírico de la migración calificada pasó a un segundo plano por algún tiempo, pues la inestabilidad económica y política y mundial acaparó la atención de los estudios (Pellegrino y Calvo, 2001).

1.1.3 El devenir globalizado y el transnacionalismo

El inicio de los años noventa lo caracterizan una serie de eventos económicos y políticos que repercuten fuertemente en los flujos migratorios de alta calificación. El final de la Guerra Fría, la disolución del Bloque Oriental, el nuevo cambio a métodos de producción totalmente dependientes de la tecnología y la innovación científica y el advenimiento de un régimen económico global cuyas características principales son la libertad del movimiento de los capitales y del trabajo en menor medida, implicaron un crecimiento en el flujo migratorio

¹⁰ El tema de la transferencia inversa de tecnología fue objeto de numerosos estudios (UNCTAD, 1975; Bhagwati, 1978; UNCTAD 1978), conferencias internacionales y resoluciones orientadas a definir políticas. Un esfuerzo significativo fue el emprendimiento de La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) para desarrollar una metodología que permitiera contabilizar el capital humano involucrado en el éxodo intelectual y formular una propuestas para establecer sistemas impositivos tendientes a recompensar las pérdidas ocasionadas por la migración calificada (Pellegrino y Calvo, 2001).

internacional de personas calificadas en busca de salarios más altos, mejores condiciones de vida y trabajo.

La incursión en la globalización conlleva tendencias muy fuertes, como una creciente internacionalización de las actividades económicas y el desarrollo de las comunicaciones y transportes, que desembocan en la transformación del mercado laboral en un mercado global. Así la demanda de personal altamente especializado por parte de los países desarrollados a su vez convergerá en el incremento de la movilidad de los migrantes calificados. Como consecuencia a este incipiente mundo globalizado, resurge el tema de la migración calificada, pero esta vez alejándose un poco de la idea de pérdida que caracteriza los desarrollos conceptuales de las décadas anteriores, toma fuerza la idea de la circulación de cerebros y se acuña un nuevo término, *brain exchange* (intercambio de cerebros), en ambos casos se señala la conveniencia de estimular el intercambio y la circulación del personal capacitado, como una oportunidad de participar en redes globales de desarrollo científico y tecnológico.

Estas últimas perspectiva, ganancia e intercambio de cerebros, son las que plantean que la salida de personas calificadas de los países de América Latina y el Caribe, podría significar no una pérdida sino una ganancia, forjando así un nuevo término: *brain gain* (ganancia de cerebros), el cual hace referencia a dos situaciones en específico:

- a) En un primer momento cuando el país que los migrantes calificados eligen como destino, recibe esta mano de obra calificada tiene una ganancia de cerebros, no sólo por la incorporación de este nuevo personal a su mercado laboral o planta productiva o a centros de investigación científica, sino porque este país receptor no necesariamente invirtió en la formación del personal calificado; y
- b) En un segundo momento, el retorno de los migrantes con nuevos, y mejores, conocimientos y habilidades obtenidas durante su o sus estancias en el extranjero genera al país de origen de los migrantes una ganancia de cerebros (Lozano y Gandini, 2010).

Con el cambio de siglo, la migración calificada causó un nuevo debate. En el Foro Mundial de Davos en 2006 se abordó la importancia de oportunidades que implica la, extraoficialmente denominada, “guerra global por el talento”. En aquel Foro el “talento humano” fue declarado esencial para la adquisición y generación de nuevo conocimiento, fundamental para el desarrollo. Asimismo en la declaración de la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, firmada en Colombia en el año 2008, en cuyos apartados se hace referencia a la migración calificada, los representantes de los gobiernos asistentes consideraron que el tema de la “sustracción de personal de alta calificación” por vía de la emigración era una materia que requería de mayor atención.

Como se ha visto hasta este momento, el recorrido teórico de la migración calificada ha estado dictado por los paradigmas predominantes de la época, así como por la carga teórica y empírica que las teorías de la migración heredaron a este ápice del fenómeno. Es importante recordar que las teorías de la migración surgieron como respuesta al fenómeno de la migración interna, intentándose adaptar posteriormente, dado el devenir cada vez más globalizado, al acaecer internacional. Sin embargo, son pocos los temas ajenos a la esfera laboral y educativa de los que se ha nutrido la conceptualización de la migración calificada para su evolución, además de que durante mucho tiempo ha predominado la masculinización dentro del perfil de estos migrantes.

1.1.4 La asincronía en la evolución del corpus teórico de la migración calificada, el trabajo y la familia

Los estudios demográficos tienen su génesis en el análisis de los elementos del cambio poblacional: la fecundidad, la mortalidad y la migración. Estos estudios se nutrieron de otras disciplinas académicas, en un inicio sobre todo de la económica, dando origen a investigaciones que incorporaron la dinámica social en la poblacional (Tuirán, 1991; Ordírica, 1994). Sin embargo, la rápida evolución de los fenómenos, los cánones de las teorías representativas de cada época y el intercambio desigual entre las diversas áreas de estudio,

desembocaron en desarrollos teóricos, empíricos y metodológicos distintos entre las mismas.

El vínculo específico entre población y trabajo como campo disciplinario de los estudios laborales fácilmente puede ubicarse en la mitad del siglo pasado (Mancini, 2013). No obstante, no es sino hasta mediados de la década de los sesenta que, debido a los movimientos feministas (Rendón y Pedrero, 1975) y al debate sobre la productividad del trabajo doméstico (Blanco y Pacheco, 2002), que se comenzó a poner particular interés en la participación económica femenina en el mercado laboral y los factores que la determinan, entre ellos la familia (Oliveira y Ariza, 1999).¹¹

Así, a finales de la década de los setenta, la pregunta principal de los estudios sobre trabajo y familia, y el papel de la participación de las mujeres en ambos, versaba sobre el incremento de la entrada de las mujeres al mercado laboral y las razones de su incorporación (García y Oliveira, 1984; Pacheco y Blanco, 2011; Castro, 2003). Cabe mencionar que el análisis de los determinantes de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, es un tema complejo y multicausal que tiene que ver no sólo con factores externos, como las crisis económicas y la necesidad de sostener el ingreso familiar, sino con la modificación interna de las aspiraciones de las mujeres a causa del incremento en los niveles educativos, la apertura de oportunidades y los cambios en la cultura (Pacheco y Blanco, 2011).

En la década de 1980, se incrementa la participación de las mujeres en el mercado laboral y se dan cambios en el modelo familiar predominante, lo cual se enmarca en el agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y la entrada al nuevo modelo económico neoliberal. Una de

¹¹ Si bien las mujeres siempre han realizado trabajo para el mercado, el vínculo trabajo y familia, se forjó desde la segunda mitad del siglo XX cuando la industrialización provocó la ruptura entre el hogar y el centro de producción, desembocando en la transformación de la división sexual del trabajo que delegó a las mujeres las tareas del hogar e incitó la salida de los hombres a la industria e incluso a migrar. Para un debate más amplio sobre el tema véase Tilly, Louise y Joan Scott (1987).

las características centrales de este periodo es que la brecha entre la participación masculina y la femenina se acorta: hacia fines de los años ochenta el nivel de participación masculino era sólo 2.5 veces mayor que el femenino (Pacheco y Blanco, 2011). La idea predominante en los estudios de los años ochenta es el papel que tienen los hijos como inhibidores de la participación de las mujeres en el mercado laboral, se asume que sólo las mujeres solteras o aquellas que no tienen hijos son las que trabajan.

Una vez adentrados en la globalización, en el decenio de 1990 los estudios de la época dan cuenta de que no sólo participan las mujeres solteras o aquellas que no tienen hijos. García y Pacheco, 2000, llevan a cabo un estudio pionero sobre esposas en el mercado de trabajo de la Ciudad de México en 1995, dando cuenta de la cúspide tardía en las mujeres, hallazgo que evidencia las reincorporaciones al mercado laboral de las mujeres una vez que los hijos han alcanzado los siete años de edad.

En los albores del nuevo siglo, la pregunta que guía los estudios sobre trabajo y familia, no es sobre los determinantes de la inserción de las mujeres al mercado laboral, ni de los momentos en las que estas se incorporan dado su papel reproductivo, la cuestión que inquieta a los expertos en los años 2000 es ¿en qué condiciones se insertan y desenvuelven las mujeres en el mercado laboral? La segregación laboral, la precariedad y los debates sobre trabajo digno acaparan las investigaciones sobre la materia, encontrando en innumerables ocasiones relaciones de asociación entre las variables centrales del mundo familiar (fecundidad, estado civil, jefatura y ciclo de vida) y el nivel y el modo de trabajo (Ariza, 2006).

Finalmente, para la segunda década del siglo XXI, el eje de estudio cambia nuevamente, dejando atrás la conciliación entre el trabajo y la familia, nuevas investigaciones surgen de la mano de un nuevo instrumento metodológico: las encuestas del uso del tiempo, que permiten cuantificar lo que hasta ahora se había abordado desde perspectivas cualitativas de investigación. Con esta nueva fuente de información, los cuidados y la participación (hasta ahora

invisibilizada) de los hombres en los mismos, son el principal objeto de estudio de la época (García y Pacheco, 2014; Santoyo y Pacheco, 2014).

Como se ha revisado en este esbozo del recorrido teórico del vínculo entre trabajo y familia, los estudios en la materia se han robustecido gracias al aporte y las perspectivas innovadoras con las que se han abordado desde el siglo pasado, dando cuenta de una idea más integral de la realidad demográfica y los diversos fenómenos que en ella convergen. No así en el caso de la migración calificada, que a pesar de contar con un desarrollo histórico similar, el haber heredado la carga teórica de la migración y la falsa idea de la masculinización hegemónica de los contingentes de personas que de ella participan, no sólo le provocó su aislamiento del desarrollo de los otros temas de población, sino que invisibilizó a las mujeres dentro del flujo de migrantes calificados por muchos años.

Lo anterior podría ser atribuido al momento incipiente en el que se encontraban tanto los estudios migratorios como los del trabajo y la familia; sin embargo, Ariza (2007) muestra los incontables acercamientos que la migración interna tuvo con otros temas como el de la familia desde los años setenta cuando la crítica feminista irrumpió en el saber académico. No obstante en el caso de la migración calificada, el fenómeno no sólo ha evolucionado más rápido que la teoría, sino que la teoría ha evolucionado de manera aislada a otros temas, lo que ha ocasionado que la mayoría de los estudios no contemplen problemas y determinantes que los migrantes calificados comparten con los migrantes de calificación media y baja. Si bien el nivel educativo alto representa un atributo que distingue a los migrantes calificados del *grosso* de los migrantes, no los hace inmunes a otras características y problemas de la población, mucho menos convierte a la migración calificada en un fenómeno exclusivo de los hombres.

1.2 De la invisibilidad a la reminiscencia de la agencia: la evolución del papel de las mujeres en la migración calificada

A pesar de que la reflexión sobre la migración constituye una vieja y consolidada rama de la investigación en las ciencias sociales latinoamericanas, y que, como hemos visto en el apartado anterior, el desarrollo teórico y empírico de la migración calificada lleva ya más de cinco décadas, la migración femenina es un campo de análisis relativamente reciente (Ariza, 2000). Esta preocupación obedece a un cúmulo de diversos factores que impidieron la visibilidad de las mujeres migrantes, pues no obstante su fuerte y reconocida presencia numérica en los flujos de población desde fines del siglo XIX (Ravenstein, 1885), un siglo de investigaciones asumió tercamente que migran menos o que lo hacen principalmente en su rol de esposas (Dumitru, 2014).

De acuerdo a la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) la participación de las mujeres en los flujos migratorios internacionales ha seguido una tendencia creciente desde la segunda mitad del siglo XX; en 1960, las mujeres representaban el 46.6 por ciento del total de migrantes en el mundo, en 1990 esta proporción se incrementó a 48 por ciento, en el cambio de siglo ya eran 48.9 por ciento y en la primera década del siglo XXI el porcentaje de migrantes en el mundo que son mujeres alcanzó el 49 por ciento.¹²

En el caso de los países que forman parte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), esta tendencia de incremento de la migración femenina ha provocado que la proporción de mujeres migrantes sobrepase a la de hombres, representando más del 50 por ciento en la presente década (OECD, 2013). Este crecimiento sostenido de la migración femenina, aunado al incipiente rol que las mujeres han asumido como líderes de sus proyectos migratorios, es lo que se ha denominado feminización de las migraciones. Es por esto que se habla de un fenómeno que ha crecido en intensidad e importancia, cuyas características particulares lo diferencian de las migraciones masculinas (Rebolledo y Rodríguez, 2014).

¹² Datos de la OIM disponibles en línea en: www.oim.int

No obstante las tendencias crecientes en cuanto a cantidad e importancia de la migración femenina, los estudios migratorios enraizaron una visión en la que las mujeres fueron invisibilizadas, Boyd y Grieco (2003) y Woo (2007), señalan que en las teorías de la migración se descuidó la migración femenina y se generaron estereotipos, de manera tal que al usar la palabra migrante, automáticamente se evoca a un hombre migrante.

En este sentido, las teorías de la migración proporcionaron diversas explicaciones en cuanto al origen de la migración (neoclásica, nueva economía de la migración, mercado dual de trabajo, teoría de los sistemas mundiales) y la perpetuación de la misma (redes, institucional, causalidad acumulada, sistemas de migración),¹³ pero su poder explicativo sobre el papel de las mujeres en los flujos migratorios y la incidencia de las relaciones de género en la decisión de migrar fue nulo.

A mediados de la década de los setenta que las mujeres comenzaron a ser incluidas en los estudios migratorios, no obstante, esta inclusión se dio con un carácter dependiente de los hombres, siguiendo al jefe del hogar, como esposa, o hijas enviadas por sus padres a trabajar (Morokvasik, 1984). Desde entonces un gran número de análisis empíricos se han abocado al fortalecimiento y consolidación de los estudios de género y migración. Dentro de las principales aportaciones de los estudios de finales de los años setenta e inicios de los ochenta, podemos mencionar el abandono de la idea del potencial emancipatorio que la migración otorga a las mujeres y la preferencia metodológica por la agencia social antes que por la estructura (Ariza, 2007; Piper, 2008).

En los años ochenta, la perspectiva de género ocupa ya un lugar en los estudios migratorios, proliferando así estudios en los que se intentaba otorgar un rol más activo dentro de la migración a las mujeres (Rebolledo y Rodríguez, 2014). Sin embargo, contemplar el género en los estudios de migración no sólo

¹³ Para una revisión más profunda de las teorías de alcance medio de la migración véase Massey, *et al.* (2000).

se trata de agregar una variable más al análisis (el sexo),¹⁴ como ocurrió con los primeros trabajos sobre género y migración, sino incluirla en la medida en la que propicia un entendimiento generizado,¹⁵ es decir, comprender que el género forma parte de todos los ámbitos de la vida. Así, en aras de enriquecer la comprensión y apreciación de lo social, resulta imperioso reconocer el potencial heurístico del género en dos sentidos: como categoría y como perspectiva analítica, así como su necesaria articulación con una definición de la migración internacional como proceso generizado (Tapia, 2011).

1.2.1 La migración calificada y el género

A pesar del creciente énfasis en los estudios sobre migración calificada y el avance aquí plasmado sobre migración femenina, cuando se habla de migración calificada femenina parece que la falta de interés por contribuir al desarrollo del tema prevalece. Al respecto, Kofman (2011) enumera tres razones de peso que podrían explicar el lento progreso del tema:

La primera la atribuye a la concentración de la literatura sobre migración femenina en el papel de las mujeres en el sector doméstico y de los cuidados (Kofman, 2010). Dado que los cambios producidos en los regímenes de bienestar europeos exacerbaron la demanda de personal en el área de los cuidados, en los últimos años grandes contingentes de migrantes han arribado a la Unión Europea para atender el nicho laboral; en este sentido, las cadenas globales de cuidados¹⁶ que implican mayoritariamente migración femenina no calificada, han acaparado la atención de los estudiosos del tema migratorio. No obstante un intenso debate para extender el tema a las mujeres migrantes calificadas inmersas en estas cadenas, en particular a las enfermeras con títulos universitarios y médicos, ha sido propuesto recientemente por Dumitru

¹⁴ Estudiar el género requiere investigar y entender las formas en las cuales las diferencias y semejanzas relacionadas con la sexualidad física son comprendidas, discutidas, organizadas y practicadas por las sociedades. Así, el nexo entre género y migración va más allá de la estructura social (Gutmann, 1999).

¹⁵ Generizado o *engendering*, es un neologismo con el que se intenta enfatizar como a través de las distinciones entre lo masculino y lo femenino se moldean las relaciones entre hombres y mujeres (Acker, 1990).

¹⁶ Sobre las cadenas globales de cuidados, véase el trabajo de Hochschild (2000).

(2014), en aras de visibilizar a aquellas mujeres migrantes calificadas que Hochschild (2002) relegó en el término fuga de cuidados.

La segunda razón, es que se asume que el mundo de la calificación está poblado solamente por migrantes hombres. Esta idea proviene de los beneficios que la migración calificada puede proveer a los países de destino, sin embargo, el enfoque economicista que se le ha dado a esta idea tiene como base la corriente de estudios que sólo considera valiosa para la productividad y la generación de riqueza la formación en las disciplinas del *Science, Technology, Engineering, and Mathematics* (STEM), un sector dominado por los hombres tanto en los estudios como en las ocupaciones. Es decir, la presencia de migrantes en sectores sociales, que son fuertemente feminizados ha sido ignorada, por lo que el énfasis de las investigaciones sobre la migración calificada, y en general sobre la migración internacional, versa claramente sobre una hegemonía masculina (Kofman, 2000).

Finalmente, la tercer razón que aqueja al desarrollo de los estudios sobre migración calificada femenina es la suposición injustificada de que las mujeres migrantes no empleadas en sectores especializados (de alta calificación) son no calificadas (Dumont, et al. 2007). Esta última razón de la invisibilización de las mujeres es importante en un doble sentido; primero, por que el hecho de no ser la mujer la que inicia el proyecto migratorio la invisibiliza sin importar si es calificada o no, y en segundo término, y más preocupante, el hecho de realizar trabajo doméstico o desempeñarse en actividades que no son acordes a su nivel educativo (devaluación del trabajo calificado) coloca a las mujeres fuera de la mirada de los estudios sobre migración calificada.

La relativa poca atención a las mujeres migrantes calificadas, que señala Kofman, no significa que no ha habido ningún avance en la integración del género en los estudios de la migración calificada. Así, algunos investigadores han comenzado a comparar las migraciones femeninas y masculinas (Shinozaki, 2008; Raghuram y Montiel, 2003; Raghuram, 2008), a evaluar las políticas de migración calificada en los países de destino (Kofman, 2013) y a

proponer análisis más complejos como los de la interacción entre clase, etnia y género de los migrantes calificados (Riaño, Baghdadi, 2007, Piper, 2008). Llama la atención el hecho de que la mayoría de las investigaciones aquí mencionadas sobre migración femenina y migración calificada y género las han realizado mayoritariamente investigadoras mujeres, de igual forma debido a la concepción patriarcal y androcéntrica que ha prevalecido en el mundo a través de la historia los estudios de migración masculina no contienen en sus títulos la palabra hombres o masculina, sin embargo, aquellos que refieren a la migración femenina hacen referencia explícita a las mujeres (Boyd, 1976; 1992; Morokvasic, 1983; Grieco y Boyd, 2003; Álvarez, 2004).

Otro tópico que se ha abordado desde la migración calificada y el género es la homogamia educativa, entendida esta como la tendencia de los cónyuges a poseer el mismo nivel de estudios (Carabaña, 1994; Martínez, 2006); así, los cambios en los modelos familiares que Pacheco y Blanco (2011) estudiaron dan un pequeño salto más al configurarse nuevas familias dentro de los migrantes calificados en donde el jefe o la jefa de familia y su cónyuge ostentan el mismo nivel de calificación. Pero, ¿cuáles son las implicaciones que esta nueva configuración familiar en los migrantes calificados puede traer a la pareja principal del hogar¹⁷ y cuál es la utilidad del género en esta clase de análisis?

En este sentido, Lowell y Pederzini (2012) llevaron a cabo un estudio en el que identificaron dos generaciones de mujeres migrantes calificadas nacidas en México; la primera, aquellas que terminaron sus estudios en México (1.0) y la segunda aquellas que migraron en edades jóvenes y terminaron sus estudios en Estados Unidos (1.5). Los autores encontraron que si bien las migrantes que contaban con nivel equivalente a secundaria eran en su mayoría de la generación 1.5, el fenómeno que se presentaba en las mujeres con nivel de doctorado era distinto, pues concentraban en su mayoría mujeres de la generación 1.0, es decir, aquellas mexicanas que migraron a los Estados Unidos con estudios concluidos.

¹⁷ Entendida en esta investigación como aquella conformada por el jefe o la jefa y su respectivo cónyuge.

Una cuestión que llama la atención en este estudio es el señalamiento de que cerca del 40 por ciento de las mujeres con doctorado de la generación 1.0 que residen en Estados Unidos no participan en el mercado laboral estadounidense, lo que los autores adjudicaron a la homogamia educativa. Lowell y Pederzini, hipotetizan el hecho de la no participación en la fuerza laboral de estas mujeres como resultado de una migración asociacional; es decir, suponen que la decisión de migrar es una decisión familiar en la que se antepone una oportunidad de empleo del jefe de familia (hombre). Esta hipótesis no sólo resulta androcéntrica sino que subsume nuevamente a la migración de las mujeres en la invisibilidad, al reducir algo tan complejo como el hecho de la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo a una cuestión que depende totalmente del nivel educativo de la pareja.

Prestar atención al carácter negativo que se le otorga a la homogamia educativa en este estudio, resulta de suma importancia, pues autores como Grieco y Boyd (2003) y Woo (2007), dan cuenta de la necesidad de analizar la migración femenina desde la perspectiva de género para con ello reconocer la inequidad entre los procesos de hombres y mujeres y con ello dilucidar de una mejor manera la incidencia que cuestiones como la homogamia educativa ejercen en diversos ámbitos de la vida de los migrantes.

Este ir y venir en la consideración del papel de las mujeres en la migración calificada se debe en mayor medida al momento incipiente del tema; sin embargo, autoras como Scott (1996) y Mallimaci (2014) advierten a quien pretenda colaborar en la transformación de la mirada analítica sobre las migraciones, que el estudio de las mujeres por separado de los hombres, perpetúa la ficción de las esferas separadas. Es necesario entonces analizar la relación de las mujeres migrantes con otras dimensiones como la laboral, la educativa, la reproductiva, etc., pues consideran que la principal contribución de los trabajos sobre género y migración es el enorme esfuerzo por visibilizar a las mujeres como migrantes activas y rechazar aquella imagen de pasividad y condicionamiento absoluto con la que se les concibió en el siglo pasado,

provocando un atraso de más de cinco décadas en el desarrollo de análisis teóricos y empíricos sobre la otra mitad de la población.

No obstante, este tipo de visiones en las que se conmina a un análisis integral que contemple ámbitos más allá del laboral y el económico, la hegemonía de las tradiciones teóricas con las que se ha abordado la migración calificada continua provocando estragos en la evolución del tema. Mientras las investigaciones sobre migración calificada intentan cada vez más frecuentemente tomar distancia del dejo de pérdida que entrampó el debate por varias décadas y sumar esfuerzos en el camino de la visibilización de las mujeres en el fenómeno, la hegemonía de las teorías clásicas de la migración continúa siendo la base de ciertos estudios que pese a ser concebidos en aras de contribuir a la teorización y el debate, lo envuelven en discusiones cíclicas.

1.2.2 De la fuga de cerebros a la fuga de cuidados

Arlie Hochschild (2002) acuñó la metáfora del *care drain* para describir la migración laboral de las mujeres como una pérdida. Sin embargo, al tiempo que Hochschild conceptualizaba el fenómeno de la migración femenina, las mujeres eran excluidas del debate del *brain drain* y su invisibilidad como migrantes calificadas era discutida (Dumitru, 2014).

A pesar de que más de la mitad de las mujeres que Hochschild incluyó en su estudio tenían un considerable nivel educativo, el hecho de haber sido contratadas como niñeras primó al momento de otorgarles una acepción que las englobara para explicar el problema. De acuerdo a Dumitru (2014), bajo el discurso del “nuevo imperialismo” del Norte Global que arrebató el amor y los recursos sentimentales del cuidado a los niños del Sur, el intento de Hochschild por colocar un foco de atención sobre esta injusticia global, desencadenó un sesgo sexista de manera inintencionada. Dumitru afirma, que esta nueva acepción más que un aporte al análisis de la migración femenina, representa otro problema que podría entrampar nuevamente el estudio de las mujeres, calificadas o no, como migrantes pues pone la atención en la fuga de los cuidados y no en las mujeres *per se*.

Como hemos visto la visión androcéntrica de los estudios, lo que Dumitru llama sexismo metodológico, ha sido recurrente en el estudio de la migración femenina, confinándola en un primer momento a la invisibilidad, para posteriormente asumirla como acompañante y más recientemente igualarla al cuidado. Hacer una distinción entre los hombres y mujeres migrantes, como cerebros y cuidados, más allá de desafiar los estudios empíricos y su capacidad de explicar la principales características de la migración derivadas del género, subsume a hombres y mujeres en una especie de discriminación dogmática y desdibuja la importancia de la migración calificada.

Reducir la discusión de la migración calificada femenina al análisis de un nicho de mercado laboral oculta no sólo la participación de las mujeres calificadas, sino que ensombrece otros problemas importantes en torno a este fenómeno que afectan de manera diferencial a hombres y mujeres. Por ejemplo la desvalorización de la fuerza de trabajo o *brain waste*, conceptualizada en esta investigación como devaluación del trabajo calificado, que no se aprecia a simple vista en las estadísticas (Herrera, 2011).

Otro elemento que no aparece en las fuentes de información y que se perdería con el discurso de la fuga de los cuidados es el proceso tan complejo de las redes que las mujeres migrantes calificadas han de tejer, puesto que estas no surgen de la experiencia migratoria de manera natural, ni desde la familia o la comunidad como en el caso de las trabajadoras del hogar u otras migrantes de menor calificación con las que se les engloba. El proceso de “tejer las redes”, con pares desconocidos y en un ámbito ajeno a su experiencia de vida inmediata, representa un arduo proceso en donde la potenciación del capital social y el capital cultural ocurre de manera diferenciada dependiendo de la condición de género y la condición del migrante (Herrera, 2011).

En otras palabras, nos dice Herrera (2011), la migración calificada no debe ser entendida solamente a partir de grandes estructuras o intercambios desiguales, se deben tener en cuenta las desiguales situaciones en los mismos procesos de inserción laboral y social que acarrea las condiciones de género y de migración.

1.2.3 La ausencia de una mirada integral y de género en la migración calificada

En suma, debemos tener presente la asincronía entre el surgimiento y desarrollo teórico de los estudios migratorios dedicados al ámbito interno, los referentes a los flujos internacionales y los que versan sobre migración calificada, así como la irrupción del género en cada uno de ellos. Lo anterior a fin de dar cuenta no sólo del desarrollo teórico dispar, que a su vez alude al poco diálogo entre campos de estudio emparentados, sino al poco desarrollo de un corpus teórico que conmine a explicaciones integrales sobre el fenómeno.

Pues dar cuenta de la heterogeneidad dentro de los flujos migratorios, así como de la naturaleza y dinámicas distintas por sexo, exige análisis más complejos que hagan uso no sólo de la mayor información disponible en las actuales fuentes, sino que a la par utilicen y propongan nuevos enfoques, técnicas y herramientas de investigación.

En cuanto a los obstáculos para la inclusión de las mujeres en los estudios migratorios, estos provienen de distintos orígenes. Algunos de ellos emanan de las tradiciones teóricas neoclásica e histórico-estructural, de las que se nutrieron los estudios de migración en sus inicios, y de la imposibilidad de articulación entre ambas, dado su carácter excluyente. Otras limitaciones provienen de la hegemonía de la economía como eje rector de los estudios migratorios, así como de ciertas dificultades que enfrenta la formulación de teorías en este ámbito de reflexión desde el nivel marco (estructura) y micro (individuo). Sin embargo, los principales obstáculos se desprenden del sesgo de género que sin excepción compartieron en su momento todas las ciencias sociales (Ariza, 2000; Ramírez, 2011).

En el caso de las mujeres migrantes calificadas, la presente investigación pretende hipotetizarlas como sujetos activos, independientes y que no migran sólo como acompañantes, ni mucho menos forzadas, sino por mayores oportunidades, con procesos de inserción laboral particulares y características sociodemográficas diferenciadas de las de los hombres. Si bien el camino que

ha de seguir la incorporación plena de las mujeres al análisis de la migración calificada, aun es largo, como señala Bourdieu (2000: 141)

“Sólo una acción política que tome realmente en consideración todos los efectos de dominación que se ejercen a través de la complicidad objetiva entre las estructuras asimiladas ... y las estructuras de las grandes instituciones en las que se realiza y se reproduce no sólo el orden masculino, sino todo el orden social ... podrá, sin duda a largo plazo, [...] , contribuir a la extinción progresiva de la dominación masculina”.

Para llevar a cabo un estudio más completo sobre la participación en la fuerza de trabajo de las migrantes calificadas, resultaría útil considerar, además de la perspectiva de género, una visión más integral que haga uso de enfoques como el proporcionado por el curso de vida en el estudio de las trayectorias laborales de migrantes tan selectos como los calificados, pues la migración no es un evento más en la vida de los migrantes, sino una transición que otorga sentido a la historia de vida individual (Ariza, 2000).

Como se planteó en este acápite, la idea asociacional de la migración femenina en los estudios migratorios ha comenzado a ceder en las últimas, adquiriendo relevancia el papel de las mujeres dentro de los proyectos migratorios. Si bien es cierto, las mujeres han participado de la decisión migratoria desde tiempos inmemoriales, su invisibilización en la materia subsumió la importancia de su agencia a la de los hombres, esposos, padres, hermanos o hijos, por lo que el hecho de que en los últimos años exista un ímpetu en el desarrollo de estudios que buscan dilucidar el rol activo de las mujeres en la migración, pareciera más un ejercicio de reminiscencia que un hallazgo reciente.

No obstante, este cambio en la percepción de la agencia de las mujeres es crucial para la evolución de los estudios sobre el fenómeno migratorio, haciendo tan inminente la inclusión de la perspectiva de género en el análisis, como imperiosa la necesidad de una mirada integral.

1.3 La promesa no cumplida de la educación: la devaluación del trabajo

Luego que la rendición alemana y nipona pusieran fin a la Segunda Guerra Mundial en 1945, la reconstrucción de los países de Europa Occidental se convirtió en el objetivo mundial primordial, instrumentando diversos planes de apoyo como el *European Recovery Program* (mejor conocido como Plan Marshall en honor al Secretario de Estado norteamericano George Marshall) y *The United Nations Relief and Rehabilitation Administration* (UNRRA) de la entonces creada Organización de Naciones Unidas (ONU). Sin embargo, sólo ciertos países europeos experimentaron una recuperación extraordinaria.

La disimilitud en la restauración económica de los países europeos germinó diversos estudios para el análisis de la misma. No obstante, dadas las variables meramente económicas utilizadas en dichos estudios, los economistas de los años cincuenta no fueron capaces de explicar cabalmente el fenómeno.

1.3.1 La teoría del capital humano

Una década más tarde, en la misma línea de análisis del crecimiento económico de las sociedades europeas, bajo los cánones de la teoría económica neoclásica, Theodore Schultz (1959, 1961, 1963) y Gary Becker (1960, 1964) sentaron las bases para el desarrollo de una nueva teoría, la teoría del capital humano. El viso macroeconómico de la teoría del capital humano está sustentado en el intento de explicar la parte del crecimiento del producto nacional que los economistas de los años cincuenta no pudieron adjudicar a las nuevas tierras, al trabajo y el capital físico.¹⁸

La diferencia entre los países que experimentaron una recuperación extraordinaria y los que no, de acuerdo a Schultz (1959), debía provenir de la mejora en la calidad de la mano de obra, así como de su mayor productividad, derivadas nuevas inversiones realizadas por los trabajadores en salud, migración interna y, sobre todo, en educación (Schultz, 1961; Leyva y Cárdenas, 2002; Selva, 2004).

¹⁸ Factores de la producción tradicionalmente considerados por los economistas de los años cincuenta.

Si bien las raíces de la economía de la educación,¹⁹ como posteriormente se le conoció al compendio de disciplinas dedicadas a esta rama de estudios, se pueden vislumbrar desde finales del siglo XVII (Petty, 1687; Cantillon 1730; Smith, 1776), la acumulación de conocimientos, educación y/o formación de los individuos no fueron incorporadas de manera conjunta sino hasta los albores de la década de 1960, cuando por primera vez Theodore Schultz utilizó el concepto capital humano (Selva, 2004).²⁰

La correlación entre el gasto en educación que los individuos realizan para obtener su formación profesional y los ingresos que reciben una vez finalizada su instrucción escolar e insertos en el mercado laboral, emergió así como objeto de estudio en las ciencias económicas. Bajo esta tónica, Schultz (1963) otorgó a la educación el carácter de un bien de inversión presente, que con el paso del tiempo, genera un capital que se traduce en ingresos mayores para el individuo, labrando así la parte microeconómica de la teoría del capital humano.

El refinamiento metodológico de la teoría del capital humano está conformado por los aportes de Gary Becker y Jacob Mincer. Becker (1964), analizó las distintas formas de invertir en capital humano (formación en el trabajo, escolarización, entre otras) y los tipos de rendimiento (rendimiento privado y rendimiento social).

Por su parte, Mincer (1974) valiéndose de la tendencia por analizar los rendimientos de la educación, desarrolló la primera herramienta empírica para cuantificarlos: la ecuación de ingresos de Mincer; esta postura reconocida como *ecuación minceriana*, estima el impacto de contar con un año adicional de estudios en los ingresos laborales de los individuos.

¹⁹ La economía de la educación es la encargada de aplicar el análisis económico a las disciplinas educativas. Sus principales líneas de investigación según Grao e Ipiña (1996) son: el capital humano, la contribución de la educación al crecimiento económico, eficacia interna de la educación, demanda de mano de obra educada, entre otras.

²⁰ De los distintos componentes del capital humano, es decir, de aquellas características que contribuyen a elevar la calidad de una determinada población, para los fines de esta investigación nos ocupa sólo a una: la educación.

Las principales críticas a la teoría del tapital humano emanaron del campo de la economía del trabajo, y convergieron finalmente en el resquebrajamiento de la relación directa entre educación-productividad-salarios, conformando así un nuevo corpus teórico que incluye la hipótesis credencialista (Arrow, 1973; Spence, 1973; Stiglitz,1975; Collins, 1979; Psacharopoulos, 1979), la institucionalista (Doeringer y Piore, 1971; Piore 1975) y la radical (Gordon, Reich y Edwards, 1973; Bowles y Gintis, 1975).

1.3.2 Credencialistas, institucionalistas y radicales

Los partidarios del credencialismo suponen que la educación no aporta un incremento a la productividad del individuo, sino que conlleva una especie de señalización que permite a los empleadores clasificar a los individuos, dada la información imperfecta del mercado laboral, en función de su capacidad productiva aparente; es decir, utilizar las credenciales académicas (puesto que es el único estereotipo legalmente permitido, socialmente legítimo, justo, equitativo y generalmente aprobado) como una etiqueta que vaticina el desempeño laboral de los individuos (Spence, 1973; Stiglitz,1975; González, 2003).

Caso contrario, las aportaciones fundamentales de la hipótesis institucionalista parten de la base de que la determinación del sueldo se hace tomando en consideración aspectos no tanto del lado de la oferta sino del lado de la demanda de trabajo. Así, afirma que la productividad está intrínsecamente unida al puesto de trabajo y, por lo tanto, los salarios también lo están (Piore 1975; González, 2003). Finalmente, la hipótesis radical considera que la educación no es más que un elemento reproductor de la estratificación social y asume el análisis de clases explícito como el único medio para la explicación de la estructura de los salarios, los atributos del individuo y las relaciones sociales del proceso educativo (Bowles y Gintis, 1975; González, 2003).

Paralelo a estas discusiones, y como correlato de la creciente participación femenina tanto en la educación como en el mercado laboral a nivel internacional, la teoría del capital humano fue utilizada también para analizar las

brechas salariales entre hombres y mujeres. Con base en los cánones de esta teoría, las brechas son explicadas por las diferencias tanto en la cantidad como en el tipo de capital humano adquirido (Mincer y Polacheck; 1974; Becker, 1985; Goldin y Polacheck, 1987; Fuchs, 1988), pues le atribuyen a la mujer un capital humano menor al del hombre, dado que sus funciones y responsabilidades en el hogar la obligan a comprometerse menos con la actividad laboral.

No obstante, evidencia empírica más reciente (Lazear y Rosen, 1990; Crossley, Jones y Kuhn, 1994), indica que si bien las variables de capital humano son determinantes del nivel salarial de hombres y mujeres, existe otra serie de factores que provocan la brecha salarial entre los mismos, como el tipo de ocupación, el sector económico y la región. Se argumenta también, que pese a que la participación femenina en el mercado de trabajo ha cambiado, asemejándose cada vez más a la de los hombres, las mujeres aún encuentran dificultades para acceder a empleos que no impliquen algún tipo de discriminación atribuible al género.

1.3.3 De la década perdida a los Objetivos de Desarrollo del Milenio

La evolución teórica y empírica en los estudios sobre capital humano, vinculada con el debate sobre desarrollo, atrajeron la atención de la comunidad internacional, por lo que las siguientes dos décadas (desde 1960 y hasta 1980 aproximadamente), diversos países atrasados, entre ellos México, se abocaron a la implementación de políticas de en materia educativa,²¹ con el fin de cubrir otro de los requisitos para alcanzar el crecimiento económico que los sacaría del subdesarrollo mediante la acumulación de capital humano.

Sin embargo, la hecatombe de la crisis de la deuda latinoamericana en 1980 subsumió en una crisis financiera, no sólo a los países en vías de desarrollo sino al mundo entero en una década perdida cuyas características finiseculares

²¹ En el caso específico de México, de 1920 hasta 1950 el sistema educativo había tenido un crecimiento constante pero moderado, cambiando radicalmente a finales de los años cincuenta a un crecimiento expansivo de más de 30 años que se vio interrumpido con la crisis financiera de 1980 (OEI, 1997).

fueron el estancamiento del crecimiento económico, del desarrollo y de los sistemas educativos a nivel mundial.

Como preludeo del nuevo siglo, en el año 2000 se suscriben los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU, que en su tercera meta planteaban *“eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de finales de 2015”* (ONU, 2000).²² Los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU alentaron a los 189 países firmantes a retomar el camino de las políticas educativas, esta vez con el reto de la eliminación de las desigualdades de género.

1.3.4 La asincronía entre el sistema educativo y el mercado laboral

La evolución teórica y empírica de la teoría del capital humano le ha permitido continuar vigente hasta el presente siglo. De esta manera son recurrentes los momentos en los que la implementación de políticas públicas en materia educativa se ha apoyado en la teoría del capital humano, tanto a nivel nacional como a escala global.

No obstante, la aplicación de políticas públicas en materia educativa basadas en la teoría del capital humano, han tenido resultados no del todo favorables para los países, entre los cuales resaltan tres: en primer lugar, la implementación de políticas orientadas al aumento de la oferta educativa, provocaron el surgimiento y propagación de un sinnúmero de instituciones educativas, tanto públicas como privadas, al igual que la creación de una infinidad de opciones para cursar estudios superiores, que facilitaron la obtención de títulos universitarios. En segundo lugar, la matrícula de hombres y mujeres en los niveles de educación terciaria se masificó y con ella el número de egresados de los niveles de licenciatura, maestría y doctorado.

²² En 2015 se evaluaron los avances de dichos objetivos y se extendió la lista, ahora llamándolos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2016). Cabe hacer mención que luego de la revisión y evaluación de los objetivos en el año 2015, se definió como no alcanzada la eliminación de la desigualdad entre hombres y mujeres en la educación superior, por lo que el objetivo se mantiene como el tercero de los nuevos ocho Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En tercer lugar, la asincronía entre el crecimiento del sistema educativo y el mercado laboral, dada la falta de una estructura ocupacional capaz de absorber los nuevos contingentes de personas con educación superior se hizo evidente a través de altas tasas de desempleo de los jóvenes calificados, el incremento del subempleo y la migración (Lozano, Gandini y Ramírez, 2015).²³

Este último aspecto relativo a la asincronía entre el sistema educativo y las condiciones del mercado laboral, estuario de los anteriores, se ha hipotetizado como un factor central de expulsión de los egresados del nivel terciario, que los motiva a migrar en busca de oportunidades fuera de su país de origen, pero a la vez no los exime de enfrentarse a los mismos problemas en el destino (OIT, 2005; Lozano, Gandini y Ramírez, 2015).

El desvelo por la falta de correspondencia entre las habilidades adquiridas y aquellas requeridas por el mercado laboral no es nuevo, el empleo inadecuado en relación al capital humano de las personas, se trata de una de las categorías que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) contempló desde mediados de los años sesenta dentro del concepto de subempleo (Jusidman, 1971; OIT, 1998; García, 2011);²⁴ sin embargo, en los últimos años ha logrado tomar importancia en la literatura sobre movilidad internacional de personas calificadas (Mattoo, Neagu y Özden, 2005; Özden, 2005; Batalova y Fix, 2008; Solimano, 2008; Lozano y Gandini, 2010, 2012; Arvizu, 2012; Lozano, Gandini y Ramírez, 2015; Lozano, Gandini y Jardón, 2015; Lozano y Ramírez, 2015). Al respecto la Organización Internacional del Trabajo señala que:

“La creciente demanda de mano de obra calificada en los países industrializados tiene dos contrapartes dramáticas: la primera es la subutilización de recursos humanos calificados en los países de origen. En el caso latinoamericano y caribeño, [...], está favoreciendo la emigración [...]. La segunda contraparte es la subutilización de las habilidades y conocimientos de los migrantes en el país de destino, ya sea porque se desempeñan en

²³ Cabe señalar que el análisis se centra en los niveles educativos de licenciatura o más, por ser el objeto de estudio de la investigación.

²⁴ El subempleo está definido por aquellas situaciones en donde el nivel de empleo de las personas, en cuanto a duración de la jornada o de la productividad del trabajo se sitúa por debajo de las capacidades o preferencias (OIT, 1998).

ocupaciones que no corresponden con su nivel de calificación, o simplemente por inactividad no voluntaria” (OIT, 2009: 8)

Abonar al conocimiento desde esta vertiente de los estudios de la migración calificada, implica entonces un reto en tres elementos neurálgicos de la investigación demográfica: la teoría, la metodología y las fuentes de información. Es inminente el uso de una categoría analítica adecuada para el análisis de la subutilización de los migrantes calificados, que no sólo evoque a las teorías cuya capacidad explicativa sea la mayor, sino la más adecuada e integral, que sea operacionalizable y cuente con información disponible para su estudio. Es en este sentido que para abordar el tema de la subutilización de las capacidades adquiridas durante la formación educativa, que aqueja a los migrantes calificados tanto en el origen como en el destino, en esta investigación se utiliza la acepción devaluación del trabajo calificado.

1.3.5 La devaluación del trabajo calificado

Tras la conceptualización de la devaluación del trabajo calificado subyacen una serie de estudios y conceptos mediante los cuales se ha estudiado el fenómeno en sus diversas formas en los últimos años. El antecedente más antiguo de la devaluación del trabajo es el concepto de subempleo, que refleja la subutilización de la capacidad productiva de la población ocupada (OIT, 2016).

Algunos autores han denominado a este fenómeno *brain waste* o desperdicio de cerebros, formativo o de habilidades, concepto que sugiere el desaprovechamiento de las habilidades o niveles formativos de los migrantes calificados. El desperdicio se presenta cuando los individuos se desempeñan en ocupaciones cuyos requerimientos de calificación se encuentran por debajo de su nivel educativo (Özden, 2005; Mattoo, Neagu y Özden, 2008, Lozano y Gandini, 2010). Esta acepción perpetua el dejo de pérdida que la acepción fuga de cerebros le imprimió al estudio de la migración calificada.

Otro abordaje del tema, y cuya carga teórica es menor, se da desde acepciones como *de-skilling*, *job devaluation* y *downgrading occupational*, evocando a una degradación ocupacional que padece el migrante calificado con respecto de su

estatus ocupacional y social previo a la migración, así como al no reconocimiento de sus credenciales educativas en el país de destino (Evans, 1999; Kofman, 2000) Raghuram y Kofman, 2004, Siar, 2013).

En un estudio reciente, Siar (2013) rescata el concepto de descalificación (*de-skilling*) y lleva a cabo una revisión analítica del mismo, con una perspectiva de derechos humanos; retomando a (Bauder, 2003), la autora asume la descalificación como una forma de abuso del cerebro (*brain abuse*), pues además de los problemas ya enunciados considera que la descalificación conlleva también problemas psicológicos y de salud. En su revisión analítica, Siar enumera dos perspectivas teóricas distintas alrededor de la descalificación:

La primera perspectiva, se deriva de los planteamientos de Michael Piore (1979) y su concepción de mercado laboral segmentado; según esta aproximación, el mercado laboral se segmenta en dos (sobre todo en los países industrializados): el primario, al que tiene acceso la población nativa, es de uso intensivo de capital, altamente calificado y las condiciones laborales y retribuciones salariales en él son las mejores y; el mercado secundario, el cual posee puestos menos calificados, mal remunerados y un estatus menor; a este mercado es al que tiene acceso la población extranjera.

Los migrantes, incluso a los más calificados como temporales, y asume que éstos están dispuestos a aceptar los empleos del mercado secundario (Piore, 1979). Sin embargo, al prolongarse la estancia de los migrantes calificados ellos comienzan a competir con los nativos, dejando los empleos que ocupan en el mercado secundario y accediendo a los del mercado primario, lo que a su vez genera un vacío en el mercado secundario y con ello un encadenamiento con la necesidad de mano de obra migrante que acepte los trabajos de este mercado menos favorable. Esta perspectiva, debido a la época en la que fue concebida por Piore forma parte de las filas de la economía neoclásica, por lo cual adjudica a la descalificación el carácter de decisión racional y consciente tomada por los migrantes para acceder a un mercado laboral distinto al de su lugar de destino; no obstante, la simplicidad del lente económico con el que

Piore analiza la descalificación (Siar, 2013), se centra en el mercado laboral, dejando de lado la agencia del individuo y lo condena a tomar una decisión negativa dada la estructura determinista del mercado laboral.

La segunda perspectiva planteada por Siar (2013), se centra en una visión alternativa cuya mirada va más allá de la economía y las decisiones binarias; Bauder (2003), plantea la teoría de que la descalificación, o devaluación del trabajo como él la llama, es una estrategia de los países receptores de migrantes para preservar el orden social. Concibe el mercado de trabajo como un lugar en el que se reproducen las clases, en donde el país anfitrión hace todo lo posible por mantener la superioridad de su población frente a los migrantes; así mediante una discriminación institucionalizada los mejores empleos son reservados para los nativos, relegando a los migrantes en el mercado de trabajo y manteniendo la estructura de poder existente en la sociedad.

La importancia de esta teoría planteada por Bauder, es la negación de la premisa de la teoría del capital humano, que asegura que la calificación y la formación educativa de los migrantes los colocan en una situación de igualdad con los nativos, independientemente de otras características. Haciendo uso del concepto de capital cultural institucionalizado de Bourdieu (1986), Bauder afirma, que el valor de un capital es específico para un lugar o para un contexto determinado (Siar, 2013).

Una revisión a la literatura en materia de migración calificada y en específico a las dos perspectivas sistematizadas por Siar, evidencia la manera en la que se ha abordado el problema y las consecuencias que puede ocasionar en el país de destino y su mercado laboral; es decir, pese a que los análisis sobre el tema se han realizado desde la estructura, poco se ha reflexionado sobre las consecuencias para el contexto de origen. Pero sobretodo pareciera que las consecuencias que este problema tiene para la propia población migrante son las menos importantes, dado el nulo abordaje que hasta ahora se ha realizado de la devaluación del trabajo desde el individuo.

Capítulo II

¿Mexicanos de pura cepa?

*“L'humanité est mâle et l'homme définit la femme
non en soi mais relativement à lui;
elle n'est pas considérée comme un être autonome.”*

Simone de Beauvoir, 1949

Introducción

La frontera entre México y Estados Unidos se definió formalmente en 1970 con el *Tratado para resolver las diferencias fronterizas y pendientes y para mantener a los Ríos Bravo y Colorado, como frontera internacional entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos de América*. Sin embargo, de no ser por el muro construido en 2007, este cruce fronterizo sería más una línea imaginaria que un límite oficial para los flujos migratorios que la cruzan a diario en ambos sentidos.

La migración de mexicanos a Estados Unidos es una migración de larga data, histórica, centenaria e incluso tradicional, que se ha caracterizado de manera innegable por responder a las necesidades de mano de obra estadounidense, a la falta de oportunidades laborales en México y al bajo perfil educativo de los migrantes que en ella participan. No obstante, el estudio de la evolución de esta migración ha dado cuenta que con el paso de los años su heterogeneidad es cada vez más una constante.

Si bien hace poco más de dos decenios, el perfil de los migrantes mexicanos era básicamente el de hombres jóvenes en edad laboral cuya ocupación en el destino se centraba en actividades de agricultura, construcción, manufactura y servicios debido a su bajo capital humano (Canales, 2002), con el paso del tiempo este se ha ido transformando al incorporar a mujeres, familias, niños y personas calificadas.

Los antecedentes de la migración calificada mexicana a los Estados Unidos tienen su génesis en tres acontecimientos: uno atribuido al destino, otro al origen y, un último, en el que convergen ambos. El primer antecedente, versa sobre la demanda de mano de obra calificada de los Estados Unidos en áreas tecnológicas y de innovación a nivel mundial, que data de los años sesenta y se explica, en gran medida, por los problemas estructurales (demográficos y educativos) internos, que se convirtieron en el obstáculo principal para obtener las cantidades necesarias de personal calificado que respondiera a las demandas de los mercados laborales (Aragonés y Salgado, 2014) .

El segundo antecedente, tiene sus bases en el incremento finisecular de la matrícula mexicana, cuya directriz llevó casi a triplicar la población con educación terciaria de 1990 a 2010; así como la contracción del mercado laboral ante un enorme y creciente contingente de mexicanos con estos niveles educativos (Lozano y Gandini, 2010; Gandini y Lozano, 2012; Lozano, Gandini y Ramírez, 2015). Finalmente, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá, con el que se previó la apertura del cruce fronterizo para especialistas en áreas científicas y tecnológicas, representó una oportunidad para algunos mexicanos con credenciales en la materia, dada la creación de visas especiales para acceder al mercado laboral estadounidense (Pellegrino, 2001).

Estos acontecimientos provocaron una progresiva incorporación de hombres y mujeres con altos niveles de escolaridad al flujo de mexicanos a Estados Unidos, convirtiéndose en uno de los aspectos más destacados de la migración mexicana desde el último cambio de siglo. Esta migración de personas calificadas, es decir, con altos niveles educativos, se ha convertido en materia de interés en México, tanto en el ámbito académico como en diversos sectores de la sociedad, por dos razones: la primera, la tendencia global, que desde los años noventa ha evidenciado la incorporación y el incremento de la población calificada en el torrente migratorio no se ha detenido; la segunda, dada la decisión de muchos profesionistas de no regresar y asentarse en otro país,

generalmente Estados Unidos (Gandini y Lozano, 2012; Lozano, Gandini y Ramírez, 2015).

Este capítulo realiza un análisis de los principales rasgos de los hombres y las mujeres entre 25 y 65 años de edad, nacidos en México residentes en los Estados Unidos de América, que cuentan con nivel educativo de licenciatura o más. Para eso, este capítulo tiene distintas estrategias metodológicas; en primer lugar, compara con otras poblaciones para tener una visión general respecto a cómo se sitúa el colectivo de mexicanos calificados en relación a otros migrantes y a los propios nativos. Con posterioridad, se centra en analizar las características sociodemográficas de la población mexicana calificada a fin de elaborar un perfil de la misma.

Además, este capítulo nos permite contrastar la situación de hombres y mujeres más allá de las características sociodemográficas, apuntalar algunos rasgos atribuidos a los roles de género de estos migrantes, su situación familiar y la conciliación con otros dominios de la vida. El análisis que a continuación se presenta se conjugará posteriormente con la exploración de los aspectos sociolaborales de la población mexicana calificada (capítulo III) para, finalmente, amalgamar ambos en la elaboración de un modelo estadístico que dilucide la incidencia de los distintos ámbitos de la vida en el tipo de ocupaciones a las que accede la población mexicana calificada residente en los Estados Unidos (capítulo IV).

2.1 Los mexicanos en Estados Unidos

Cerca de 80 por ciento de los migrantes de todo el mundo se dirigen a los Estados Unidos de América, habiéndolo convertido en el país de destino por excelencia (Pellegrino, 2010). En el caso particular de la migración mexicana esta cifra se incrementa a 95 por ciento según estudios recientes del *Pew Hispanic Center* (2013).

Al examinar la población mexicana en los Estados Unidos (véase cuadro 2.1), con los datos que reporta la *American Community Survey* (ACS) 2011-2013, podemos constatar que, en términos absolutos, la población mexicana es la más numerosa dentro de los migrantes en el rango de edad de 25 a 65 años, representando 9,019,289 personas;²⁵ pese a que esta comparación se realiza entre un país (México) y dos regiones (Latinoamérica y el resto del mundo), los nacidos en México rebasan a los latinos por casi 2 millones y representan más de la mitad de todas las demás personas nacidas en el extranjero.²⁶

Asimismo, se corrobora una de las características mencionadas en diversos estudios, por autores como Canales (2002), Durand y Massey (2003), Tuirán y Ávila (2010) o Gandini y Lozano (2012) sobre la baja calificación que prima en la migración mexicana a los Estados Unidos,²⁷ pues el porcentaje de hombres y mujeres mexicanos calificados es tan sólo 5.8 por ciento del total de la población mexicana en edades activas residente en Estados Unidos.

Cabe resaltar el rasgo específico en términos de composición por sexo. La proporción de población mexicana calificada femenina (51.6%) es mayor a la

²⁵La selección de este rango de edad, obedece a dos criterios extendidos en la literatura sobre educación y mercado laboral; el límite inferior versa sobre el supuesto de que la población ya ha estado expuesta a la edad en que normativamente se concluye la licenciatura, nivel mínimo necesario para que sea considerada como calificada en esta investigación; y el segundo límite obedece a la edad de retiro del mercado laboral, que permite no generar distorsiones operativas debido a la ausencia de efectivos en las edades avanzadas (Batalova y Fix, 2008; Lozano y Gandino, 2010). Se reconoce que aunque son edades normativas no todos cumplen cabalmente, sin embargo, la gran mayoría se condensa dentro de este rango de edad, lo que permite tener cierto control sobre la población objetivo.

²⁶ Esta aseveración se confirma cuando se desagrupa el lugar de nacimiento de los latinos y otros migrantes, como muestran de Lozano y Gandini (2010) y Arvizu (2012).

²⁷ Estos autores afirman que, en términos de volumen, la migración no calificada de México a Estados Unidos, sin lugar a dudas sigue siendo predominante.

masculina (48.4%), muestra lo opuesto de lo que históricamente dan cuenta los estudios migratorios, donde la hegemonía masculina ocasionó la invisibilidad de las mujeres, como se vio en el capítulo anterior (Kofman, 2000).

Es importante señalar lo reciente de esta tendencia de feminización del flujo calificado, pues estudios como el de Gandini y Lozano (2012) indican que el crecimiento significativamente mayor de la población femenina migrante con posgrado ocurrió entre 2001 y 2010,²⁸ ocasionando una sensible disminución del índice de masculinidad de esta población en Estados Unidos.

Como puntualizamos en el capítulo I, algunos autores le dan un umbral cuantitativo a la fuga de cerebros con el fin de objetivarla, afirmando que ésta sólo es significativa cuando alcanza el 10 por ciento de la población calificada del país de origen (Adams, 2003; Lowell, Findlay, y Stewart, 2004), en este tenor la migración calificada mexicana perdería relevancia, pues estudios como el de Lozano y Gandini (2012a), calculan la proporción de mexicanos calificados en Estados Unidos, respecto del total de mexicanos calificados para el año 2010, dando como resultado 6.1 por ciento.²⁹

Sin embargo otros expertos en la materia (Martínez-Leyva, 2007; Cruz-Piñero y Ruíz-Ochoa, 2008; Gandini y Lozano, 2012; Calva, 2013; Tuirán y Ávila, 2013; Lozano, Gandini y Jardón 2015) sustentan la importancia del estudio de la migración de mexicanos calificados a Estados Unidos en la tendencia creciente que ésta ha tenido desde finales del siglo pasado y que ha continuado incluso a pesar de la crisis mundial del 2008, cuyo mayor efecto sobre el flujo fue un desaceleramiento. Así, lo que nos ocupa entonces, son las características al interior de este flujo migratorio, que nos permitan vislumbrar los principales rasgos de esta población.

²⁸ Los autores analizan a los migrantes mexicanos con posgrado.

²⁹ Esta proporción es el resultado del cálculo que los autores llevan a cabo mediante datos de la ACS 2010 y los microdatos de la muestra censal del INEGI 2010, dividiendo el número de calificados mexicanos residentes en los Estados Unidos, entre la suma de los calificados mexicanos residentes en México y los residentes en Estados Unidos.

Cuadro 2.1 Población residente en los Estados Unidos de América, por edad, nivel educativo y sexo, según lugar de nacimiento: 2011-2013

POBLACIÓN					Migrantes							
	Total general	%	Nativos	%	Total de migrantes	%	Mexicanos	%	Latinos	%	Otros	%
Población total*	312,842,206		272,013,307		40,828,899		11,583,801		9,736,451		19,508,647	
Población entre 25-65 años	168,459,740	100	138,481,236	100	29,978,704	100	9,019,289	100	7,278,178	100	13,681,037	100
Población no calificada	116,861,331	69.4	95,568,347	69.0	21,293,184	71.0	8,499,129	94.2	5,841,579	80.3	6,952,276	50.8
Población calificada**	51,598,409	30.6	42,912,889	31.0	8,685,520	29.0	520,160	5.8	1,436,599	19.7	6,728,761	49.2
Hombres	24,240,498	47.0	20,036,799	46.7	4,203,699	48.4	248,776	47.8	634,088	44.1	3,320,835	49.4
Mujeres	27,357,911	53.0	22,876,090	53.3	4,481,821	51.6	271,384	52.2	802,511	55.9	3,407,926	50.7

* Se excluye de la población total a las Fuerzas Armadas para el cálculo de las proporciones.

** La población de calificados se conforma de los individuos que entre 25 y 65 años de edad y nivel educativo mínimo de licenciatura.

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: American Community Survey (ACS), 2011-2013.

2.2 Perfil sociodemográfico de los migrantes mexicanos

A continuación se presentan cuatro subacápites en los que se analizan las principales características sociodemográficas de los migrantes mexicanos calificados entre 25 y 65 años de edad. De manera sintética, el primer subacápite versa sobre la estructura por edad y sexo de los migrantes; posteriormente, en el segundo se señalan sus características escolares, para a continuación, en un tercer subacápite abordar la composición familiar y examinar algunas características a nivel del hogar; finalmente, se analiza la condición de la estancia en el destino de esta población.

2.2.1 Estructura por edad y sexo

En el gráfico 2.1, se presenta la estructura por edad y sexo para dos poblaciones, una que corresponde a la población calificada nativa (barras con líneas continuas) y otra a la población calificada mexicana (barras con líneas punteadas), para comparar la estructura de la población que estudiamos en esta investigación respecto de quienes comparten las mismas características pero son nativos.

Al contrastar la estructura por edad de las personas nativas y los migrantes mexicanos, podemos observar dos aspectos importantes: el primero, radica en el momento demográfico en el que se encuentra la sociedad de destino, ubicada en una fase mucho más avanzada de la transición demográfica caracterizada por el envejecimiento de la población, como lo señalan Lozano, Gandini y Jardón (2015). La población migrante mexicana calificada tiene un mayor peso en las edades hasta los 49 años (77.8%), en comparación con las personas nativas calificadas de las mismas edades (62.6%).

El segundo aspecto, es la complementariedad en la estructura por edades de la población nativa calificada y migrante mexicana calificada; esto es, la concentración de los mexicanos en edades de centrales tanto para el ámbito familiar como para el laboral, cubre de alguna forma los espacios que deja el envejecimiento de la población nativa, algo que se ha analizado para la

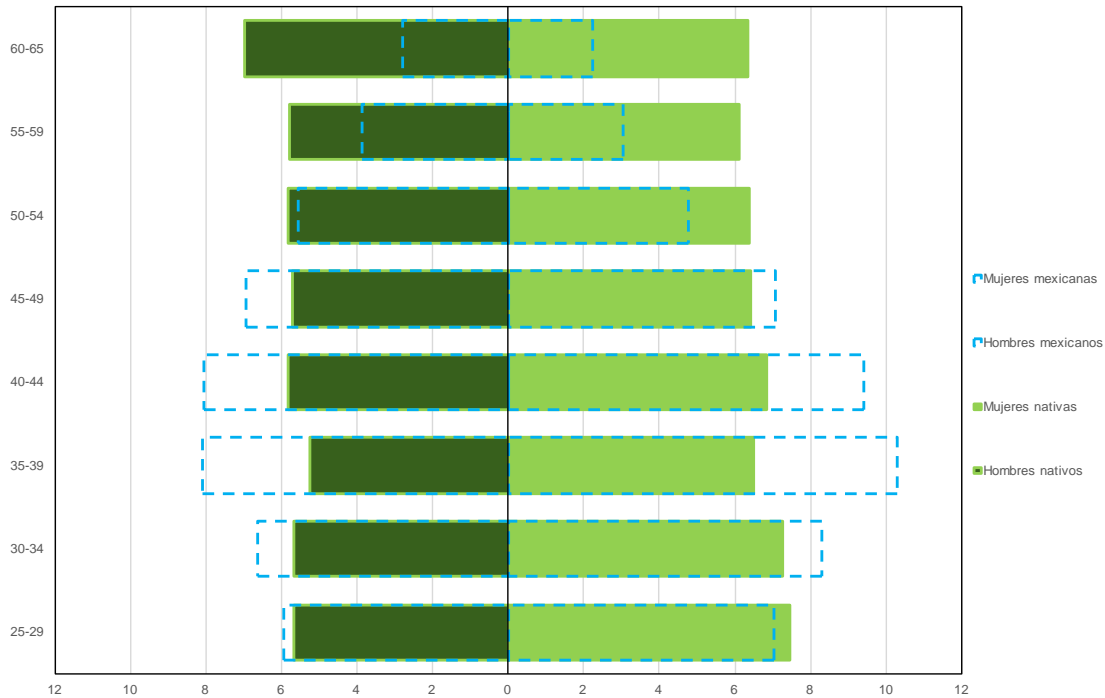
población total (Canales, 2011) y también para la población calificada (Lozano, Gandini y Jardón, 2015).

Esta complementariedad entre las poblaciones nativa y migrante, corrobora estudios como el de Aragonés y Salgado (2014) que evidencian la implementación de políticas de atracción de personas calificadas por parte de los países desarrollados (en específico, Estados Unidos), como solución a sus problemas estructurales (demográficos y educativos) y que a su vez ha ocasionado el incremento constante e incesante de la migración calificada hacia dichos países.

Asimismo, se observa que entre los 25 y los 44 años de edad, la proporción de mujeres mexicanas calificadas es mayor a la de los hombres con las mismas edades, tanto mexicanos como nativos, posterior a esta edad la relación comienza a invertirse. Por otra parte, la proporción de mujeres de cuarenta y cuatro años o menos representan 35.0 por ciento de la población mexicana calificada, el porcentaje de hombres dentro de las mismas edades es apenas 28.7. Es decir, las mujeres son en términos relativos más jóvenes que los hombres y se concentran en mayor medida en edades centrales.

Lo anterior significa que hay una alta concentración de mujeres mexicanas calificadas en edades activas, pues la gran mayoría se encuentra en las edades principales de acceso al mercado laboral y desarrollo de la vida profesional (edad productiva), así como en oportunidad de desempeñar su rol de procreación o como madre en el ámbito familiar (edad reproductiva). Resultará de suma importancia tener presente estas diferencias por edad y sexo a la hora de examinar otros aspectos, como la inserción laboral exitosa o no de estos migrantes calificados.

Gráfico 2.1 Pirámide poblacional de nativos y migrantes calificados mexicanos residentes en Estados Unidos, entre 25 y 65 años de edad: 2011-2013 (porcentajes)

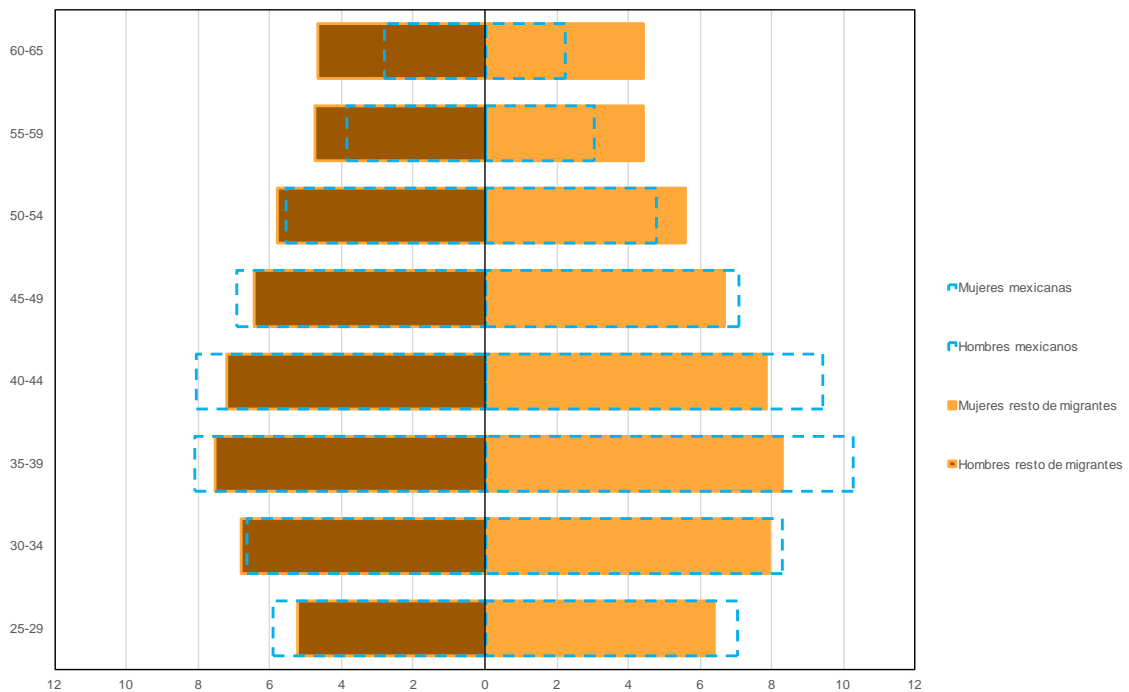


Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Al comparar ahora a la estructura por edad de los migrantes mexicanos calificados con la de los demás migrantes calificados residentes en Estados Unidos (gráfico 2.2), observamos dos características que destacan, la primera, es que en términos generales la proporción de mexicanos en edades hasta los 49 años es mayor a la de los demás migrantes (77.8% y 70.4%, respectivamente), cabe mencionar que esta la diferencia es menor que con los nativos. La segunda característica es que al igual que en la comparación con los nativos, la concentración de las mujeres migrantes mexicanas en las edades entre los 25 y los 44 años es mayor que la de los hombres migrantes tanto mexicanos como del resto de los migrantes, lo que indica que el efecto de feminización, que se ha destacado a nivel global (Castles y Miller, 2004), es más marcado en el caso de la migración mexicana calificada.

Aunque la estructura por edad de los mexicanos calificados y los demás migrantes calificados es similar, la población mexicana calificada tiene un mayor peso en las edades centrales y más marcado en el caso de las mujeres. Así, podría pensarse que la mayor feminización de la que hablamos en el cuadro 2.1 (y la inversión de la tendencia) se observa en que es en las cohortes más jóvenes donde tienen más peso las mujeres mexicanas calificadas.

Gráfico 2.2 Pirámide poblacional de migrantes calificados mexicanos y del resto de migrantes*, residentes en los Estados Unidos, entre 25 y 65 años de edad: 2011-2013 (porcentajes)



*Para la pirámide del resto de migrantes se consideró el total de migrantes latinos calificados y el total de otros migrantes calificados.

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Para finalizar el análisis de la composición y estructura por edad y sexo, en el cuadro 2.2 muestra que, en el caso de los migrantes mexicanos calificados, el promedio de edad es el menor al compararlo con los demás hombres y mujeres calificados residentes en Estados Unidos.

Sobresale la edad promedio de las migrantes mexicanas calificadas (40.7 años) por ser la menor en todos los casos, lo que reafirma lo observado en la pirámide respecto a la concentración de estas mujeres en las edades productivas y reproductivas, no sólo con respecto a los hombres mexicanos sino con respecto a nativos y demás migrantes.

En definitiva, lo que nos muestra este análisis, con los distintos cuadros y gráficos aquí presentados, es que estos rasgos son particulares de la migración mexicana y de la migración mexicana calificada, es decir nos encontramos frente a una migración que tiene una pirámide o estructura por edad más joven, más feminizada, y con un mayor peso en las edades centrales (reproductivas y productivas) que el resto de la población calificada, tanto que los migrantes como con los nativos.

Cuadro 2.2 Edad promedio de la población calificada entre 25 y 65 años residente en Estados Unidos, por lugar de nacimiento y sexo: 2011-2013

Población por lugar de nacimiento	Edad promedio en años
TOTAL	44.2
HOMBRES	44.9
NATIVOS	45.2
MEXICANO	42.2
LANTINOS	44.5
OTROS	43.3
MUJERES	43.6
NATIVOS	43.8
MEXICANO	40.7
LANTINOS	43.5
OTROS	42.3

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

2.2.2 ¿Qué tan calificados son los calificados?

En el cuadro 2.3 se presenta la distribución porcentual de la población residente en los Estados Unidos, según nivel educativo y sexo, por lugar de nacimiento. Al considerar a la población calificada como aquella que tiene nivel de licenciatura o más es posible desglosar el nivel educativo que han alcanzado en: licenciatura, maestría, profesional asociado o doctorado.

En general, en la composición de la población calificada por nivel educativo se observa que entre más alto es el nivel educativo más baja es la proporción de la población, pues mientras en el nivel licenciatura se concentra 74.7 por ciento de la población, la proporción que representa la maestría es 16.9 por ciento y para el doctorado tan sólo 2 por ciento.

No obstante este patrón general, son los mexicanos son quienes más se concentran en el nivel educativo más bajo (la proporción de mexicanos con licenciatura es 74.7%) y de igual forma, presentan la menor proporción de doctores (2.0 %), notablemente inferior al porcentaje de otros migrantes (7.9%). Vale destacar que este porcentaje está ampliamente engrosado por las comunidades migrantes de los países asiáticos (en específico los indios) que, como se ha mostrado en la literatura sobre migración calificada, tienen un porcentaje de calificación muy fuerte en su flujo migratorio (véase por ejemplo Arvizu, 2012).

Asimismo, dicha composición por nivel educativo se mantiene al analizar por sexo, con algunas, diferencias en el peso de las proporciones. Por ejemplo, en el nivel de doctorado, mientras las mujeres mexicanas representan 1.7 por ciento, los hombres con dicho nivel educativo son 2.4 por ciento.

Cuadro 2.3 Población calificada según nivel educativo y sexo, por lugar de nacimiento: 2011-2013

POBLACIÓN	Migrantes					
	Total general	Nativos	Total de migrantes	Mexicanos	Latinos	Otros
TOTAL CALIFICADOS	51,598,409	42,912,889	8,685,520	520,160	1,436,599	6,728,761
Licenciatura	63.7	64.8	58.6	74.7	66.4	55.6
Maestría	25.9	25.6	27.6	16.9	22.6	29.5
Profesional asociado	6.4	6.3	7.0	6.4	7.4	7.0
Doctorado	3.9	3.4	6.8	2.0	3.6	7.9
HOMBRES	24,240,498	20,036,799	4,203,699	248,776	634,088	3,320,835
Licenciatura	63.8	65.8	54.6	73.2	65.1	51.2
Maestría	23.8	22.7	29.0	17.3	22.4	31.1
Profesional asociado	7.6	7.6	7.5	7.1	8.2	7.4
Doctorado	4.8	3.9	8.9	2.4	4.4	10.3
MUJERES	27,357,911	22,876,090	4,481,821	271,384	802,511	3,407,926
Licenciatura	63.6	63.9	62.3	76.0	67.4	60.0
Maestría	27.8	28.1	26.4	16.6	22.8	28.0
Profesional asociado	5.4	5.1	6.5	5.7	6.9	6.5
Doctorado	3.2	2.8	4.9	1.7	3.0	5.6

Fuente: elaboración propia con base en la ACS 2011-2013.

El gráfico 2.3 muestra las áreas de estudio en las que se concentran los hombres y las mujeres mexicanos calificados. Como se observa, la proporción de hombres más grande la representan las ingenierías (29.8%), que además de ser un área de estudios típicamente masculinizada,³⁰ es también una de las principales disciplinas académicas del *Science, Technology, Engineering and Mathematics* (STEM), pues se le considera de primera magnitud en términos de innovación y aporte productivo para los países (Lozano y Ramírez, 2015).

La importancia de analizar el área de estudio de la población migrante mexicana calificada, radica en el objetivo de dilucidar qué otros aspectos del ámbito educativo de los migrantes inciden en su inserción laboral además del nivel de calificación con el que cuentan. En este sentido podría suponerse que el estar formado en una disciplina tan bien valorada por pertenecer al STEM, incide de manera positiva en la condición de la ocupación.

En el caso de las mujeres, el mayor peso se da en el área de administración, negocios y finanzas (29.2%), que es un área de estudios en México con una importante proporción de mujeres, no obstante en lo que respecta al STEM, esta no es una de las disciplinas consideradas fundamentales para el desarrollo económico de los países. Así, podría suponerse que el hecho de concentrarse en disciplinas académicas no tan valoradas como las del STEM, las coloca en una desventaja frente a los hombres.

No obstante, por el momento sólo es posible afirmar el patrón de concentración de los hombres y las mujeres, es menester de los siguientes capítulos ahondar en el tema para corroborar o rechazar estas hipótesis sobre la incidencia del área educativa en la inserción laboral con el análisis estadístico subsecuente de los determinantes de la devaluación del trabajo calificado.

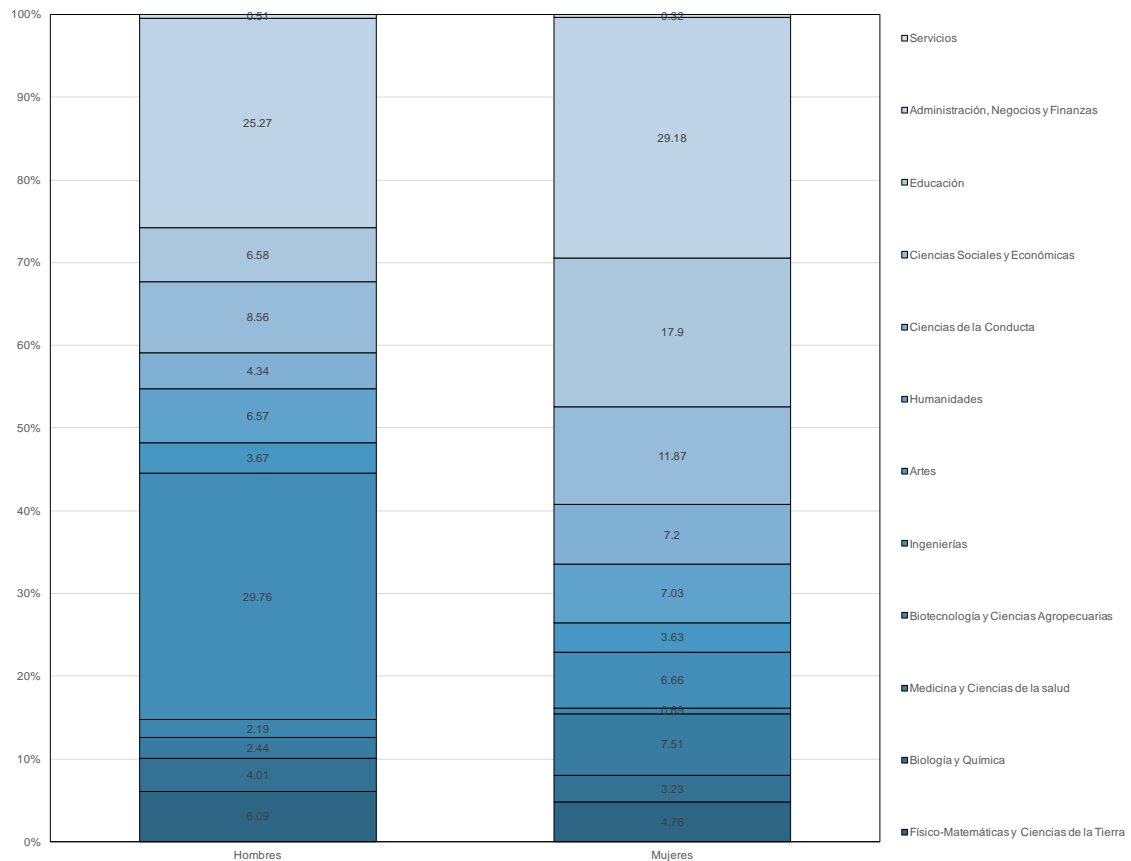
Finalmente, el gráfico 2.3 también muestra que mientras en el caso de los hombres son dos las áreas en las que se concentra más del 50 por ciento

³⁰ En México, las llamadas áreas de estudio típicamente masculinizadas son: ciencias agropecuarias, ciencias naturales y exactas e ingeniería y tecnología. Para una revisión más a detalle sobre las áreas típicamente masculinizadas y feminizadas véase Papadópolus y Radakovich (2007).

(ingeniería 29.8% y administración, negocios y finanzas 25.3%), en el caso de las mujeres la distribución es ligeramente más diversificada, pues las dos áreas con mayor peso no alcanzan a concentrar el 50 por ciento (administración, negocios y finanzas 29.2% y educación 17.9%).

Esto podría tener relación con el avance sustantivo que han tenido las mujeres en cuanto al acceso a formación educativa en las carreras consideradas, hasta hace algunos años, como típicamente masculinizadas. No obstante, cabe señalar que más que una oportunidad, esto representa una paradoja para las mujeres, pues al tiempo que diversifica su participación en el ámbito educativo, la hace propensa a discriminación de género tanto en la escuela como en los futuros nichos laborales masculinizados en los que pretenda insertarse.

Gráfico 2.3 Población de migrantes mexicanos calificados según áreas de estudio, por sexo: 2011-2013



Fuente: elaboración propia con base en la ACS 2011-2013.

Uno de los criterios más importantes para agrupar las áreas de estudio es el ya mencionado STEM. Bajo la lógica del STEM, la educación en cualquiera de las disciplinas académicas que lo integran contribuye a elevar la competitividad y conseguir mayor prosperidad económica de un país en aras de mantener un crecimiento sostenido (Sanders, 2009). En el cuadro 2.4 se muestra la agrupación STEM de las áreas de estudio de los migrantes mexicanos calificados por sexo. Lo primero que se puede observar es la preminencia de los hombres y las mujeres en áreas no STEM (76.2%), lo que podría ser un indicador de la poca o nula importancia que en México se le da a la Ciencia y la Tecnología, así como a la educación STEM.

En este sentido, los tipos de ocupaciones a las que tienen acceso los mexicanos en Estados Unidos, dada su formación académica no STEM, no son las más valoradas. Asimismo, el hecho de que la formación no STEM tenga mayor peso para las mujeres (88%), indica que pese a la diversificación de la formación educativa de las mujeres, el camino aún es largo en lo que respecta a los cambios culturales y la erradicación de los roles de género en la educación terciaria que señalan Papadópulos y Radakovich (2007).

Cabe mencionar que las mujeres en las áreas STEM (12%), son un indicio de que no todas tienen una formación educativa en áreas típicamente feminizadas o de los cuidados, reforzando su diversificación en este stock de migrantes.

Cuadro 2.4 Población de migrantes mexicanos calificados según características del área de estudio, por sexo: 2011-2013

Área de estudio	Hombres	Mujeres	Total
STEM			
Computación, Matemáticas, Ingeniería, Física y Ciencias de la Vida	36.7	12.0	23.8
No STEM			
El resto de las áreas del conocimiento	63.3	88.0	76.2
TOTAL	100	100	100

Fuente: elaboración propia con base en Langdon, McKittrick, Beede, Khan y Doms (2011) y IPUMS: ACS 2011-2013

2.2.3 Características del hogar de los migrantes mexicanos calificados

Utilizar una perspectiva que incorpore al análisis de la migración calificada características más allá de las sociodemográficas es casi nula actualmente. En este sentido a continuación se realiza un análisis descriptivo de la situación de la población migrante calificada mexicana en los Estados Unidos. En específico el cuadro 2.5 presenta el tipo de hogar de los migrantes mexicanos calificados de acuerdo a su tamaño (número de miembros en el hogar).

Se observa, una posible estructura familiar en los hogares de los migrantes, dado el importante peso de hogares con más de 3 miembros (50.5%), rompiendo así con un estereotipo de la migración calificada, en el que se piensa que el *grosso* de estos migrantes son profesionistas solos que viajan por el mundo a placer y evidencia una característica compartida o más cercana a la migración no calificada. En este sentido, la proporción de hombres en hogares unipersonales (22.1%), que sugiere estrategias de vida diversificadas entre hombres y mujeres calificados, muestra que si bien, dentro de los hombres existe un sector que probablemente sea soltero, que pareciera migrar sin acompañantes y no estar en estructuras familiares, no son la mayoría.

Cuadro 2.5 Tipo de hogar de los migrantes mexicanos calificados, según número de miembros, por sexo: 2011-2013

Tipo de hogar	Hombres	Mujeres	Total
Total	248,776	271,384	520,160
Unipersonales	22.1	12.2	17.0
2 miembros	14.5	16.8	15.7
3 miembros	14.9	18.7	16.9
Más de 3 miembros	48.5	52.3	50.5

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

El cuadro 2.6 muestra relación de parentesco de los migrantes mexicanos calificados con el jefe de hogar, destaca el hecho de que el 77.8 por ciento de los hombres y mujeres mexicanos calificados en Estados Unidos son jefes del hogar o cónyuges del jefe, lo que muestra que posiblemente no hay otros arreglos familiares de coresidencia como ocurre con la migración calificada y abona a la hipótesis de que los migrantes calificados viven en estructuras familiares. Además, refuerza un patrón particular por sexo, reflejado en el peso invertido de los jefes hombres (56.4%) y las cónyuges mujeres (40.8%), que da cuenta de la reproducción de los roles de género en los migrantes calificados mexicanos al prevalecer la hegemonía del hombre jefe proveedor.

No obstante, la jefatura femenina (39.1%) es considerablemente alta en relación a la proporción de jefatura femenina en México para 2012 (17.14%)³¹, esto debido tal vez a las características particulares de nuestra población objeto de estudio, pero aún siendo así, no deja de resaltar el papel activo de las mujeres dentro de los hogares, así como la importancia de dilucidar las estrategias familiares que constriñen o alientan su participación, las redes de apoyo que entretienen en el destino, la manera en la que el mercado las castiga o las recompensa por esta situación y los demás determinantes que operan a favor o en contra de su inserción en ocupaciones acordes a su nivel educativo.

Cuadro 2.6 Relación de parentesco de los migrantes mexicanos calificados con el jefe de hogar, por sexo: 2011-2013

Relación con el jefe del hogar	Hombres	Mujeres	Total
TOTAL	248,776	271,384	520,106
Jefe del hogar	56.4	39.1	47.4
Esposo/a	19.1	40.8	30.4
Hijo/a	5.4	6.1	5.8
Otro pariente	8.4	7.9	8.1
Compañero	6.6	4.2	5.4
Otro no pariente	4.0	1.9	3.0

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

³¹ Este dato está calculado con la población a mitad de año 2012, con información de CONAPO, disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Poblacion_2006-2012

Otro aspecto que interesa analizar es la situación conyugal de los migrantes, así como la presencia de hijos propios en el hogar. Al respecto, en el cuadro 2.7 se observa que dos terceras partes de los migrantes mexicanos calificados son unidos, en las demás proporciones se aprecia una similitud muy cercana entre las proporciones de unidos y no unidos para hombres y mujeres (66% y 66.5%, respectivamente), cabe señalar que al calcular estas proporciones para los nativos y otros migrantes se corrobora que este patrón es sólo característico de los mexicanos.

Las principales diferencias entre hombres y mujeres se manifiestan en dos casos: los hombres no unidos sin hijos representan el 29.9 por ciento, mientras que las mujeres en con esas mismas características se colocan 10 puntos porcentuales por debajo. Esto fortalecería la hipótesis antes planteada sobre el sector de hombres calificados cuyo patrón diferenciado es estar no unidos, fuera de estructuras familiares y sin hijos.

Aunque se ha demostrado que el efecto de tener hijos no es homogéneo, las variables sobre la presencia de hijos propios y sus edades son de suma importancia, pues los hijos siguen siendo un factor que restringe la incorporación de la mujer al mercado laboral (García y Pacheco, 2000).

En este sentido, cabe resaltar que los hombres y mujeres unidos en su mayoría tienen hijos de 5 años o más (33.2% y 32.7%, respectivamente), mientras que los hombres y mujeres no unidos en su mayoría no tienen hijos (29.9% y 19.7%, respectivamente). Lo que muestra indicios de los ciclos vitales familiares de los migrantes, así, mientras que los unidos transitan por un ciclo intermedio del desarrollo de su familia, los solteros podrían estar en un ciclo inicial, lo que implica niveles distintos de responsabilidad y estrategias diversas en cuanto a su inserción laboral.

Cuadro 2.7 Población de migrantes mexicanos calificados con hijos propios en el hogar, según situación conyugal y edad de los hijos, por sexo: 2011-2013

Población	Hombres	Mujeres	Total
Situación conyugal y presencia de hijos	248,776	271,384	520,160
UNIDOS	66.0	66.5	66.3
Sin hijos	16.5	15.0	15.7
Con hijos menores a 5 años	16.3	18.8	17.6
Con hijos de 5 años o más	33.2	32.7	32.9
NO UNIDOS	34.0	33.5	33.7
Sin hijos	29.9	19.7	24.6
Con hijos menores a 5 años	1.1	3.1	2.2
Con hijos de 5 años o más	3.0	10.7	7.0

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

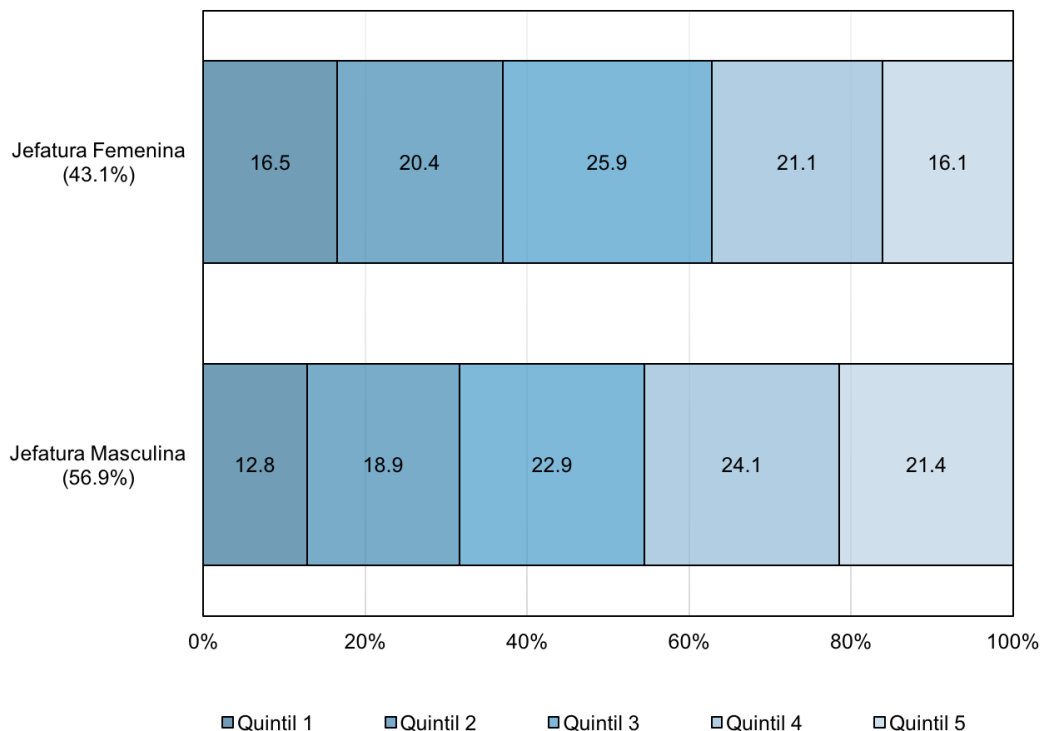
Otra característica útil en el análisis del hogar de los migrantes, es el cálculo de los quintiles del ingreso total del hogar al que pertenecen ya que nos proporcionan una idea no sólo de la desigualdad en cuanto a los ingresos que perciben los hogares según el sexo de la jefatura del mismo, sino que suministran una idea de la forma en la que el mercado recompensa o castiga el trabajo de los hombres y las mujeres migrantes calificados. Asimismo, es importante para complementar el análisis a nivel hogar visualizar en qué tipo de estructura de oportunidades viven y el nivel de bienestar de los miembros del hogar.

En este sentido, el gráfico 2.4 muestra que de todos los hogares que hemos venido analizando hasta el momento, 43.1 por ciento son jefaturados por mujeres y el 56.9 por ciento por hombres, dato relevante si tenemos en cuenta que para en 2010 la proporción de hogares con jefatura femenina en México, de acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2010, era de 24.6 por ciento (INEGI, 2010). Esto aporta a la hipótesis del papel cada vez más activo de la mujer en este stock de migrantes calificados, y sustenta la importancia de su estudio dadas sus características particulares y diferenciadas de los hombres.

Con base en los quintiles de ingreso total del hogar de los migrantes mexicanos calificados se evidencia que casi la mitad de los hogares con jefatura masculina están en los quintiles más altos (45.6%), mientras que para el caso de las mujeres la proporción en los mismos quintiles apenas sobrepasa la tercera parte (37.2%). Lo muestra que existe una situación distinta entre los hogares que jefaturan las mujeres y aquellos jefaturados por hombres, diferenciando así la estructura de oportunidades a las que tienen acceso los miembros de los hogares por el simple hecho del sexo de la jefatura.

De igual forma, este análisis también puede aportar un primer indicio al hecho de las diferencias salariales entre hombres y mujeres migrantes calificados, que se verá más a fondo con el cálculo de las brechas salariales mensuales y por hora entre hombres y mujeres.

Gráfico 2.4 Quintiles de ingreso total del hogar de los migrantes mexicanos calificados, según sexo del jefe de hogar: 2011-2013



Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Un aspecto adicional de cómo influyen los factores de otros dominios, de la composición del hogar, pero en particular de la pareja es la homogamia educativa entendida esta como la tendencia de los cónyuges a poseer el mismo nivel de estudios (Carabaña, 1994; Martínez, 2006) y cuya importancia para este análisis radica en la manera en que el tener una pareja con la misma calificación incide en el tipo de ocupaciones a las que los hombres y las mujeres migrantes mexicanos.

Dada la información de la ACS la homogamia educativa sólo es susceptible de medirse en el jefe del hogar y su cónyuge, a quienes para efecto de esta investigación llamamos pareja principal, por lo que la estrategia de análisis de esta sección consiste en considerar solamente a la población de migrantes mexicanos calificados que ocupan dichos roles en sus hogares y son unidos.³²

Si bien la proporción total de hombres y mujeres mexicanos migrantes calificados en situación de homogamia educativa no destaca por ser un rango predominante (45.1%), al analizar por sexo observamos dos patrones en las mujeres jefas de hogar; el primero, mientras que las proporciones de homogamia cuando los hombres y mujeres son los cónyuges calificados de la pareja principal son muy similares, cuando la mujer es la jefa del hogar de la pareja principal esta proporción es más baja que la de los jefes hombres (34.8%).

El segundo patrón, se presenta cuando la pareja principal no está en situación de homogamia educativa y sólo el jefe del hogar es calificado, se observa un alto porcentaje de mujeres jefas calificadas (65%) en esta situación. Es decir, una mayor proporción de mujeres migrantes mexicanas jefas y calificadas está unida con hombres no calificados, lo que podría explicar su papel dentro del hogar como jefa del mismo.

³² Lo que implica que para esta sección sólo se analizan 305,824 migrantes mexicanos calificados. Igualmente, se debe hacer mención de que se encontraron 334 individuos que conforman parejas del mismo sexo; sin embargo, dado que estas parejas pertenecen todas a la muestra del 2013, que es la única de los tres años tomados que capta esta información, no se considera conveniente analizarlas a fondo.

La inclusión de la homogamia educativa en el análisis, permitirá visualizar si en aquellos hogares donde la pareja principal está en situación de homogamia educativa los resultados de su inserción laboral o su trayectoria es distinta a aquellos que no presentan homogamia educativa.

Cuadro 2.8 Presencia de homogamia educativa, según nacionalidad del jefe del hogar y cónyuge: 2011-2013

Presencia de homogamia	Pareja principal por nivel de escolaridad	Jefes		Cónyuges		Total
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Sí	Jefe calificado - cónyuge calificado	46.3	34.8	48.1	47.6	45.1
No	Jefe calificado - cónyuge no	53.7	65.2	-	-	27.9
No	Jefe no calificado - cónyuge calificado	-	-	51.9	52.4	27.1

n=305,824

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

2.2.4 Características de la residencia

Las características analizadas en este apartado, toman su importancia de los estudios clásicos de la migración que las han vinculado con la inserción de los migrantes en la sociedad de destino y en el mercado laboral desde distintas perspectivas; algunas desde la asimilación, otras desde la integración, pero en general coinciden en que estas características inciden en dichos procesos (Gordon, 1964; Germani, 1965; Freeman, 2006; Levitt y Jaworsky, 2007; Portes, 2007). Asimismo, diversos trabajos sobre migración calificada, ponen énfasis en el análisis de distintos factores que representen una herramienta de integración en el destino para los hombres y mujeres migrantes (Giorguli e Itzigohn, 2006; Batalova, 2008; Bermúdez, 2010; Lozano y Gandini, 2010).

En el Cuadro 2.9 muestra el promedio de años que llevan residiendo en los Estados Unidos los migrantes mexicanos calificados, dando cuenta así de una estancia larga en el destino de casi 20 años. Lo cual se refleja en que casi tres cuartas partes llevan residiendo más de 10 años en el destino (74.5% hombres y 73.0% mujeres).

Este tiempo largo, podría tener como consecuencia que el 80.2 por ciento de la población mexicana calificada habla bien el idioma inglés, no obstante lo que llama la atención es que pese a la calificación de estos migrantes mexicanos 2 de cada 10 no hablen bien el idioma del destino, pues podría ponerlo en desventaja al momento de su inserción en el mercado laboral, frente a sus pares nativos u otros extranjeros que sí hablen el idioma.

La característica de la estancia más crítica que muestra el cuadro 2.9 es la condición de ciudadanía. Pues los migrantes mexicanos calificados, pese a que llevan mucho tiempo en el destino (en promedio 20 años), que tres cuartas partes llevan más de 10 años y que el 80 por ciento habla bien inglés la mitad no cuenta con ciudadanía (53.4%), lo que podría implicar que su situación sea un poco más difícil en comparación de los nativos u otros migrantes que presentan mayores proporciones con ciudadanía con el mismo nivel de calificación, pues se considera que luego de la obtención de la ciudadanía las condiciones generales de los migrantes tienden a mejorar.

Cuadro 2.9 Población de migrantes mexicanos calificados según características de la estancia en Estados Unidos, por sexo: 2011-2013

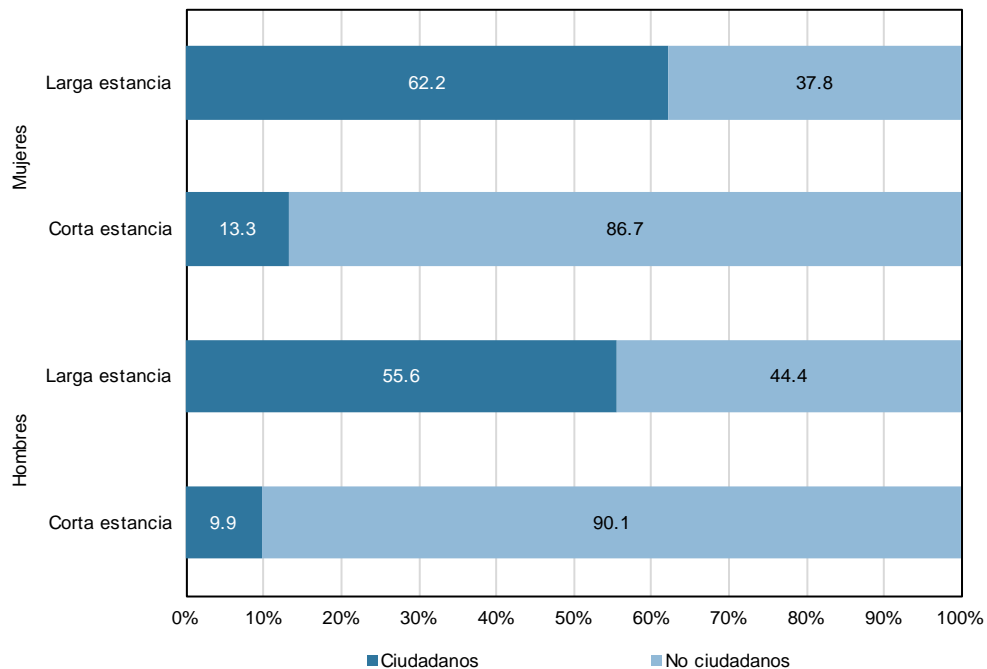
Características	Hombres	Mujeres	Total
Total	47.8	52.2	520,160
Edad promedio	42.1 años	40.7 años	41.4 años
Estancia promedio en EUA	20.2 años	19.8 años	20.0 años
Estancia en EUA (periodo)			
10 años o menos	25.5	27.0	26.3
Más de 10 años	74.5	73.0	73.7
Dominio del inglés			
No habla bien inglés	14.5	16.0	19.8
Habla bien inglés	81.0	79.4	80.2
Condición de ciudadanía			
Con ciudadanía de EUA	43.9	49.0	46.6
Sin ciudadanía de EUA	56.1	51.0	53.4

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

En el gráfico 2.5 se observa la relación entre el tiempo de estancia y la condición de ciudadanía. De manera general, cuando el tiempo de estancia en el destino es de más de 10 años (larga estancia), las proporciones tanto de hombres como de mujeres migrantes mexicanos calificados que poseen la ciudadanía estadounidense son mayores (55.6% y 62.2%, respectivamente). Lo que nos indica que hay una relación directa entre el tiempo que han pasado los migrantes calificados mexicanos en Estados Unidos y el conseguir la ciudadanía de dicho país.

Este factor que opera a favor de los migrantes calificados mexicanos, permitiéndoles el acceso al mercado laboral por vías formales, muestra una ligera ventaja a favor de las mujeres, lo que posiblemente podría ser un indicador de que las mujeres migran por vías más legales y de manera más formal.

Gráfico 2.5 Condición de ciudadanía de los migrantes mexicanos calificados, según años de estancia en los Estados Unidos, por sexo: 2011-2013



Fuente: elaboración propia con base en la ACS 2011-2013.

2.3 Conclusiones

El haber analizado la población de mexicanos calificados respecto a otras poblaciones permitió identificar la particularidad de esta población. En este sentido, los migrantes mexicanos calificados en comparación tanto con los nativos calificados como con otros colectivos de migrantes calificados, tienen una estructura por edad y sexo particular, que es más rejuvenecida y más feminizada. Dentro de las mujeres migrantes mexicanas calificadas, resalta la concentración en edades centrales, productivas y reproductivas.

Cabe señalar, que en el stock de migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos, la cantidad de mujeres es levemente mayor que la de hombres, lo que como se vio en la literatura responde a la llamada feminización de las migraciones, tendencia que se hizo presente en los últimos.

Un aspecto a destacar, es el mecanismo que suministra la estructura por edad y sexo de la migración mexicana calificada que permite una relación de complementariedad demográfica entre la dinámica poblacional en México y la dinámica en los Estados Unidos. Si bien como señala Canales (2011), la exportación del bono demográfico hacia los países del primer mundo es una peculiaridad de la mayoría de los países del Tercer Mundo, al comparar la estructura por edad de la población calificada nativa calificada, de los migrantes mexicanos calificados y de los migrantes calificados de otras nacionalidades, fue posible vislumbrar que la concentración de la población migrante mexicana calificada en las edades centrales representa el aporte más significativo a la complementariedad demográfica con la población estadounidense.

El objetivo del presente capítulo fue dar cuenta de las principales características sociodemográficas y de los hogares de los migrantes mexicanos calificados. En términos generales, los principales hallazgos son los siguientes:

En cuanto a los niveles educativos, los mexicanos migrantes calificados presentan en términos relativos un menor grado de calificación, es decir un mayor peso de la licenciatura que del doctorado. Lo que tiene implicaciones negativas en términos de competencia tanto con los nativos calificados como

con migrantes calificados de otras nacionalidades, pues pese a que podrían competir en los mismos nichos o sectores del mercado laboral, lo harían en desventaja al contar con niveles educativos inferiores.

Asimismo, se observa una formación educativa específica por sexo, atribuida a los roles de género y el enraizamiento que éstos tienen en la sociedad mexicana y la educación terciaria. En este orden de ideas, los hombres migrantes mexicanos calificados se concentra en las ingenierías y las mujeres en administración, negocios y finanzas. Cabe señalar que la distribución de las mujeres migrantes mexicanas calificadas en las distintas áreas de estudio, da cuenta de que su formación no es exclusivamente en las áreas relacionadas con aquellas carreras que reproducen los roles de género o el papel tradicional de la mujer en el hogar, como generalmente se asume, si bien su participación en áreas como biotecnología es aún incipiente, otras como físico-matemáticas muestran una proporción no tan lejana de la de los hombres.

El análisis de las áreas de estudio, suministró información relevante al clasificarlas en STEM y no STEM, evidenciando que menos de una cuarta parte de la población migrante mexicana calificada posee formación STEM. Lo que implica no sólo una desventaja de los mexicanos calificados frente a otros colectivos de migrantes calificados como los indios, por ejemplo, sino también una desventaja en términos de calificación y capital humano necesario para acceder a determinadas ocupaciones especializadas en áreas tan valoradas como las STEM. Esta situación que se agudiza en el caso de las mujeres.

En cuanto al ámbito del hogar, podemos concluir que los migrantes mexicanos calificados se concentran en hogares con estructuras familiares, dado el peso que tiene el habitar en hogares con más de tres miembros. En el mismo sentido, resalta el lugar que los migrantes mexicanos calificados ocupan dentro de sus hogares, pues 8 de cada 10 son jefes o cónyuges del jefe, lo que podría ser un indicio de la responsabilidad que hombres y mujeres tienen en el hogar.

Vale la pena resaltar el papel de las mujeres como jefas de hogar y el peso de los hogares con jefatura femenina, pues pone de manifiesto un patrón muy

distinto al de los hogares en México, esto es atribuible al nivel educativo que poseen las migrantes aquí analizadas y al papel cada vez más activo de la mujer en la migración y en específico la migración calificada. Reforzando así la importancia de la perspectiva de género en el análisis a fin de identificar las distintas características y estrategias específicas que la migración femenina conlleva.

Dos características de importancia en cuanto a los ciclos vitales familiares de los migrantes mexicanos calificados, son la situación conyugal y la presencia de hijos propios en el hogar. Resalta en este sentido el hecho de que dos terceras partes son unidos, y que aquellos con hijos propios en el hogar tienen un peso similar. Al distinguir entre las edades de los hijos se observan dos patrones, uno que implica aquellos hogares en la etapa intermedia del ciclo de desarrollo familiar y otro en menor medida que representa a quienes posiblemente se encuentran en una etapa inicial del ciclo de formación familiar.

En cuanto a las pautas diferenciadas por sexo, se identifica un sector de hombres migrantes mexicanos calificados, que no están unidos, no tienen hijos y los hogares en los que habitan no tienen una estructura familiar.

La relevancia de estas características analizadas desde el hogar, versa sobre la responsabilidad que representa la familia y su incidencia en la entrada o salida del mercado de trabajo de los calificados, se pretende indagar en específico si los hijos constituyen un diferencial entre hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados ante la estructura laboral.

Al calcular quintiles de ingreso, se identificó que cuando la jefatura del hogar la ostenta una mujer, el ingreso del hogar se concentran en los tres primeros quintiles, lo que podría aludir a una relación entre la pobreza del hogar y el sexo del jefe del hogar, derivado de un diferencial en los salarios atribuible a la inequidad de género en el mercado de trabajo. Lo que colocaría en una situación de desventaja no sólo a las mujeres migrantes mexicanas calificadas sino a los demás miembros del hogar, al restringir la estructura de oportunidades a las que tienen por el simple hecho del sexo de la jefatura.

También podría hacer alusión a cómo el mercado castiga a las mujeres sin importar su calificación y/o a la necesidad de las mexicanas migrantes calificadas de insertarse en empleos no acordes con su nivel educativo dada la responsabilidad en el hogar y las condiciones en el destino, como la necesidad de crear nuevas de redes de apoyo, el alto costo del servicio doméstico, etc.

El alto porcentaje de migrantes mexicanos calificados jefes y cónyuges despertó la inquietud de llevar a cabo un análisis a fondo en cuanto a las características de las individuos que conforman la unión. Así, encontramos que la casi la mitad de los jefes y cónyuges mexicanos calificados unidos tienen parejas que poseen los mismos niveles de calificación.

El efecto que la homogamia educativa puede tener sobre las condiciones de la inserción laboral de la pareja principal del hogar (jefe y cónyuge) ha sido referido en la literatura (Lowell y Pederzini, 2012) como un indicador de migración de acompañamiento sobre todo en el caso de las mujeres. En este sentido, el hecho de que la migración se deba al empleo de unos de los miembros de la pareja, podría desembocar en la no ocupación del otro, dada la condición migratoria y las restricciones del mercado laboral, mermando así el aprovechamiento de las capacidades de una buena parte de los migrantes mexicanos calificados en esta situación. La exploración de esta característica y la manera en la que incide en el tipo de ocupaciones en las que se encuentran insertos los migrantes mexicanos calificados se aborda en el siguiente capítulo.

Por último, se examinaron las características de la residencia en Estados Unidos, dando cuenta de que la población de migrantes mexicanos está caracterizada por una estancia larga (20 años en promedio), lo que representaría una ventaja para los mexicanos migrantes calificados, pues autores como Gordon (1964) aluden a la importancia de la duración de la estancia para la creación de redes en el destino que permiten mejorar el desempeño de los migrantes en distintos ámbitos como el social y el laboral.

En este capítulo constatamos sin embargo, que sólo el 50 por ciento de la población migrante mexicana calificada cuenta con ciudadanía estadounidense y,

pese a ser una población selecta dados sus altos niveles de calificación, 2 de cada 10 no dominan el idioma inglés. Podríamos esperar entonces que el hecho de contar con una estancia considerablemente larga en el destino, poseer la ciudadanía y un buen manejo del inglés, opere a favor de los migrantes a la hora de contrastar esto con las condiciones de su ocupación.

Para finalizar se presentan algunos perfiles resultado del análisis realizado, que dan cuenta de las principales características de los hombres y las mujeres migrantes mexicanos calificados.

Mujeres migrantes mexicanas calificadas:

- Se concentran en edades centrales tanto en el ámbito laboral como en el doméstico o reproductivo (menores de 40 años);
- Su nivel educativo más representativo es la licenciatura y el que presenta menor proporción es el doctorado;
- El 40 por ciento de las mujeres mexicanas calificadas son cónyuges;
- El 39 por ciento ostentan la jefatura del hogar;
- Ocho de cada diez poseen una formación distinta a la STEM;
- Se concentran en hogares de tres miembros o más;
- Mayor presencia de hijos propios en el hogar y alto porcentaje de no unidas con hijos, etapa intermedia del ciclo de desarrollo familiar;
- Aproximadamente cinco de cada diez cuenta con ciudadanía estadounidense.

Hombres migrantes mexicanos calificados:

- Su concentración se da en las edades mayores a 40 años;
- Su nivel educativo más representativo es la licenciatura y el que presenta menor proporción es el doctorado;
- Más de la mitad son jefes de hogar;
- Seis de cada diez cuentan con una formación no STEM;
- Si bien su mayor concentración se da en hogares de más de tres miembros al igual que en el caso de las mujeres, destaca la proporción de hombres en hogares unipersonales, pues no sólo es la segunda más alta sino que duplica a la de las mujeres.
- Menor presencia de hijos propios en el hogar y muy bajo porcentaje de no unidos con hijos, etapa inicial del ciclo de formación familiar;
- Cuatro de cada diez cuenta con ciudadanía estadounidense.

Capítulo III

¿Estudiar para devaluarse?

“Les dieux avaient condamné Sisyphe à rouler sans cesse un rocher jusqu’au sommet d’une montagne d’où la pierre retombait par son propre poids. Ils avaient pensé avec quelque raison qu’il n’est pas de punition plus terrible que le travail inutile et sans espoir.”

Albert Camus, 1942

Introducción

En el año 2007, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) publicó el boletín *La migración calificada de mexicanos a Estados Unidos*, un trabajo pionero en la materia que pretendía dar respuesta a varias interrogantes que se habían gestado como consecuencia del aumento de la población migrante calificada en los Estados Unidos. En este sentido, dicho trabajo suministró las primeras cifras oficiales sobre las principales características de los migrantes mexicanos calificados residentes en Estados Unidos.³³

El perfil sociodemográfico y sociolaboral que se desprendió del trabajo de CONAPO, daba cuenta, entre otras cosas, de cómo la distribución por sexo de la población calificada mexicana residente en Estados Unidos revelaba ya un componente femenino mayor que en la generalidad (47%), que el promedio de edad de los migrantes mexicanos calificados era el menor comparado con otros colectivos de migrantes (39 años). Además, acorde con una migración predominantemente laboral, se evidenciaban altas tasa de participación económica acompañadas de un bajo desempleo entre los mexicanos: la tasa de ocupación en 2005 de la población económicamente activa (PEA)³⁴ alcanzó 95

³³ Cabe hacer mención que el concepto de migrante calificado y la operacionalización del mismo que utilizó el CONAPO es similar a la de esta investigación: *“En este boletín nos referiremos a los mexicanos que cuentan con educación superior, es decir, que poseen como mínimo un título universitario que, han emigrado del país y permanecen en Estados Unidos”* (CONAPO, 2007).

³⁴ Ahora denominada población en la fuerza de trabajo, derivado de la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos de Trabajo (CIET).

por ciento. Asimismo, los migrantes mexicanos con educación terciaria laboraban un promedio de 42 horas a la semana y se desempeñaban preferentemente en el sector terciario de la economía (76%).

El Consejo Nacional de Población mostró que si bien los migrantes mexicanos calificados compartían muchas de estas características con los migrantes calificados de otras nacionalidades, existían diferencias importantes en cuanto al tipo de ocupación que desempeñaban y el salario que recibían. Así, asociaron la baja proporción de mexicanos calificados que contaba con la ciudadanía estadounidense y el menor nivel de capital humano que éstos poseían, al hecho de que más de la mitad de los 328 mil mexicanos con educación terciaria ocupados en el mercado laboral estadounidense se desempeñaran en labores que no estaban en consonancia con su escolaridad (53%), evidenciando de esta manera la devaluación del trabajo de los migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos.

El capítulo previo permitió conocer las características sociodemográficas principales de los migrantes mexicanos calificados residentes en Estados Unidos de América. Además, la revisión de los aspectos educativo, del hogar y las características de la estancia, posibilitó la elaboración de su perfil integral. En este capítulo, se dedica especial atención a la población mexicana calificada y su desempeño en el mercado de trabajo estadounidense.

El objetivo específico de este capítulo es identificar la dinámica de la población de mexicanos calificados en el mercado laboral y analizar sus principales indicadores. Con el fin de vislumbrar las peculiaridades de esta población en esta esfera de la vida, así como indicios de los determinantes de las condiciones de su inserción y desempeño, uno de los conceptos cardinales de la presente investigación es la devaluación del trabajo calificado.

Para el cumplimiento del objetivo planteado, el análisis se subdivide en cinco apartados. El primero aborda la distribución de los mexicanos calificados en la estructura del mercado laboral estadounidense. En seguida se examina la

participación y el desempleo de los mexicanos calificados según grupos de edad quinquenal, a fin de observar si existe un patrón particular en el desempeño determinado por las principales etapas de la vida. Los dos apartados siguientes discurren sobre dos indicadores de las condiciones de desigualdad en el mercado laboral, el primero aborda los ingresos percibidos por el trabajo, así como las principales diferencias que existen entre hombres y mujeres en materia de remuneración salarial y prestaciones; el segundo versa sobre el tiempo que los migrantes mexicanos calificados trabajan y examina en específico el tipo de jornada que laboran hombres y mujeres.

El último apartado del capítulo se centra en el análisis de la condición del trabajo calificado por medio de todos los indicadores abordados en el capítulo previo y a lo largo del presente, con el propósito de explorar qué tipo de relación se encuentra entre las características de los migrantes mexicanos calificados y el desempeño dentro del mercado de trabajo de los mismos, y si es que éstas operan a favor o en contra dependiendo el sexo de los migrantes.

3.1 Perfil sociolaboral de los migrantes mexicanos

3.1.1 Estructura del mercado laboral

Una primera exploración sobre las condiciones en las que se desenvuelven los migrantes mexicanos calificados, la suministra el análisis de la distribución de la población en la estructura laboral (figura 3.1).

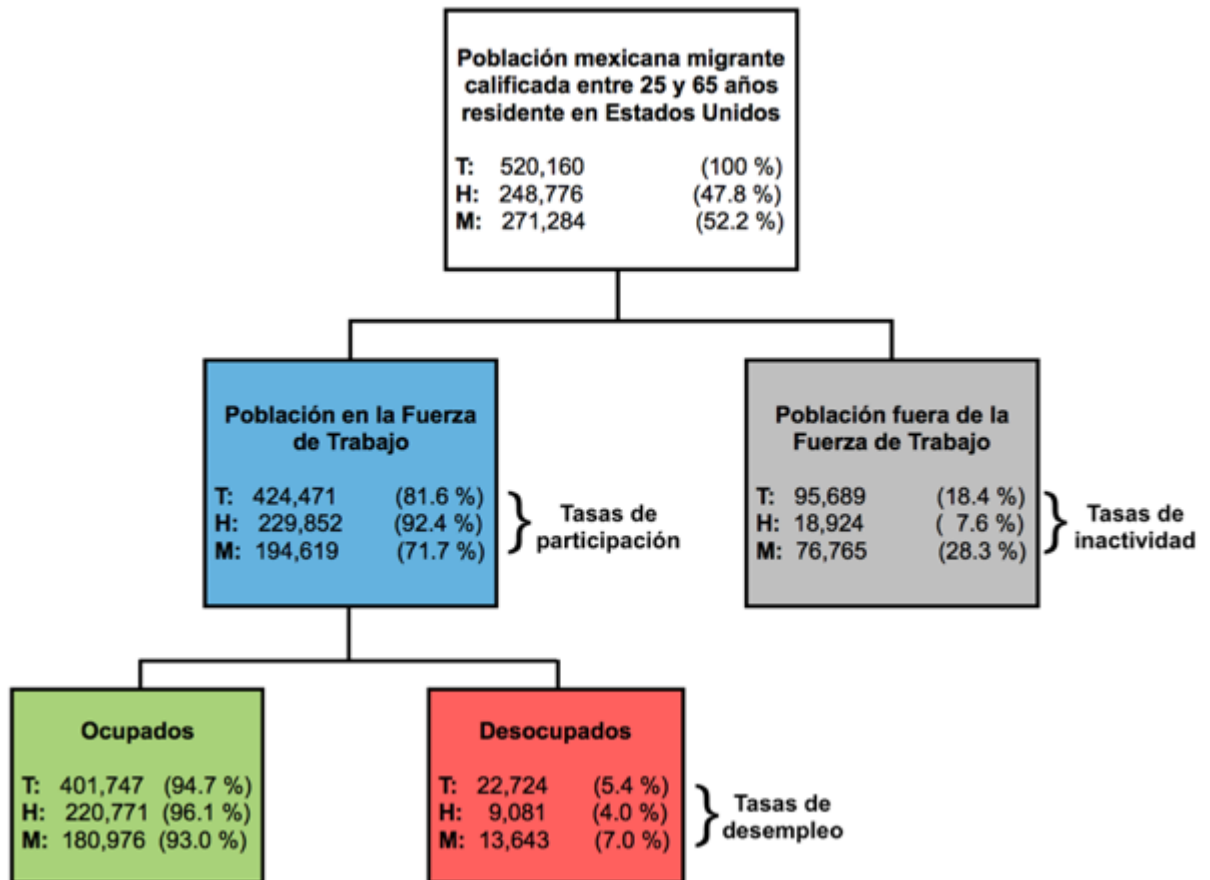
En términos generales, como se dijo en la introducción de este capítulo, las altas tasas de participación son una característica propia de la población migrante calificada residente en los Estados Unidos. De igual forma, para el análisis realizado en esta investigación debe de tenerse en cuenta no solo el nivel educativo de la población aquí analizada, sino también el rango de edad utilizado, pues se concentra exclusivamente en los migrantes mexicanos calificados en edades productivas (entre 25 y 65 años de edad).

Dicho lo anterior, la alta tasa de participación que presentan los migrantes mexicanos calificados (81.6%) es un rasgo esperado de una población selecta, no obstante, cabe resaltar que las diferencias por sexo persisten (92.4% para hombres y 71.7% para las mujeres). Resalta en este sentido, el porcentaje de mujeres fuera de la fuerza de trabajo (28.3%), pues invita a reflexionar sobre las actividades que realizan estas personas calificadas en Estados Unidos.

Asimismo, invita a reflexionar si el hecho de que no trabajen está asociado a cuestiones domésticas y de reproducción de roles de género, ¿están dedicadas al hogar o al cuidado de los hijos? o se debe a limitantes del contexto y/o estructurales ¿son restricciones del propio mercado de trabajo?, ¿su migración es asociacional?, ¿no cuentan con permisos de trabajo?, ¿es una estrategia frente a la falta de redes de apoyo y alto costo de los servicios domésticos? etc.

En lo que respecta a la ocupación, se observa que en general 9 de cada 10 mexicanos migrantes calificados que forman parte de la fuerza de trabajo, se encuentran ocupados, sin embargo, en las tasas de desempleo se identifica nuevamente una diferencia por sexo siendo ligeramente mayor la tasa de desempleo de las mujeres (7%), lo que podría atribuirse a las complicaciones que las mujeres tienen, propias de su papel en el hogar, así como a la falta de redes de apoyo en el destino que les permitan contar con mayor tiempo para dedicarlo al trabajo extradoméstico.

Figura 3.1 Distribución de la población migrante mexicana calificada entre 25 y 65 años de edad en la estructura del mercado laboral estadounidense: 2011-2013



Nota
T: total
H: hombres
M: mujeres

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

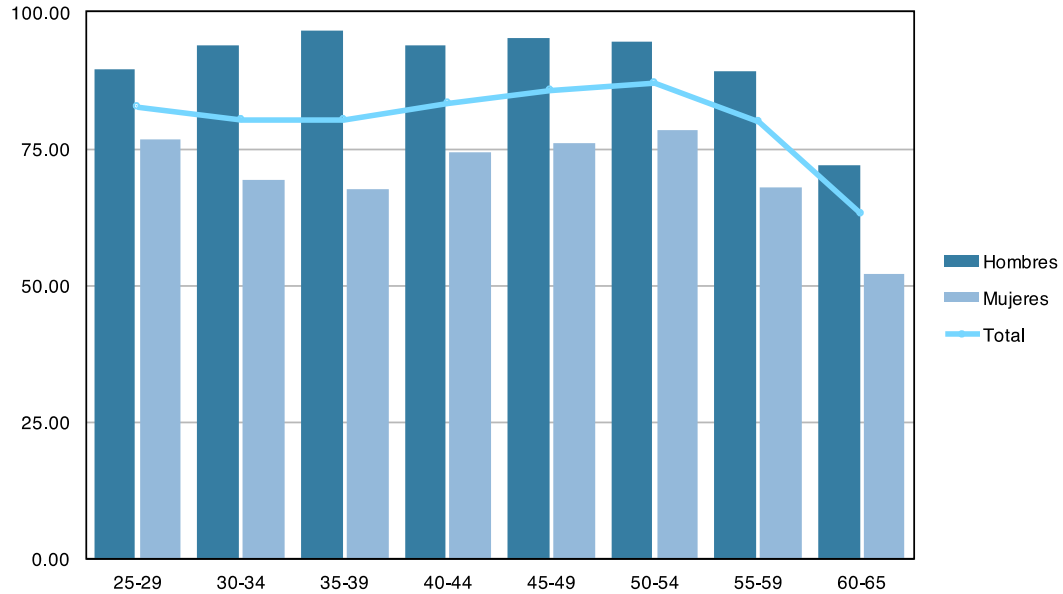
3.1.2 Participación y desempleo

Al desagregar las tasas de participación por edad en el gráfico 3.1, se observa que el patrón general del calendario de participación presenta indicios de ser más alto al de la población mexicana en general, sobre todo en el caso de las mujeres. De igual forma, se confirma que la brecha entre las tasas de participación por sexo persiste en todos los grupos de edad.

Cabe señalar que mientras las tasas de participación de los hombres presentan casi los mismos niveles en todas las edades y la tasa más alta se presenta entre los 35 y 39 años de edad en el que la participación alcanza 96.5 por ciento, el caso de las mujeres es distinto. El patrón de las tasas de participación de las mujeres se muestra heterogéneo y contrario a lo que ocurre en el caso de los hombres, una de las tasas más bajas es la del grupo de edad entre los 35 y 39 años (67.5%), lo que dado a que nos referimos a edades reproductivas, podría aludir a algo comúnmente señalado en la literatura laboral acerca de la preminencia que tiene la maternidad sobre el trabajo.

El calendario tardío en la participación de las mujeres, podría aludir a la intermitencia atribuida al ejercicio de su papel en el hogar y reproductivo, lo que explicaría que la tasa más alta sea la del grupo de edad entre 50 y 54 años (78.5%), indicando que una vez que termina la edad reproductiva de las mujeres, o los hijos alcanzan cierta edad, estas vuelven al mercado laboral en busca de un empleo, un comportamiento esperado si contemplamos que nos referimos a mujeres calificadas.

Gráfico 3.1 Tasas de participación de la población total mexicana calificada residente en los Estados Unidos, según grupo de edad quinquenal, por sexo: 2011-2013



Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

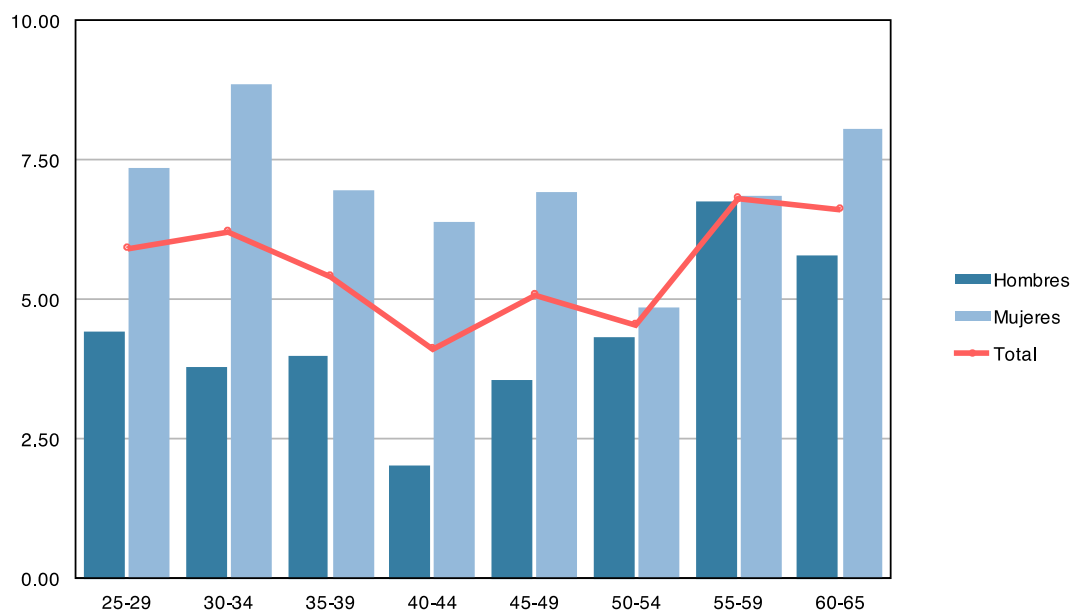
En el caso de las tasas de desempleo, el gráfico 3.2 muestra que en términos generales el patrón del desempleo de hombres y mujeres es muy similar. Las tasas de desempleo para ambos sexos son menores (entre 4.1% y 5.4%) en las edades entre 35 y 54 años de edad, caso contrario, el de los primeros y los últimos 10 años donde el desempleo es más alto para ambos.

Ciertas diferencias por sexo se hacen presentes, como el hecho de que la tasa de desempleo de las mujeres (7.4%) en las edades tempranas (25 a 29 años) es más alta que la de los hombres (4.4%), no obstante, la brecha por sexo más significativa es la que existe entre las tasas del grupo de edad de los 30 a los 34 años en donde la tasa de desempleo de las mujeres representa más del doble de la de los hombres (8.8% y 3.8%, respectivamente).

El hecho de que las mayores brechas sean en edades reproductivas, responde a las entradas y salidas de la mujer al mercado laboral, derivadas de su papel en el hogar o del ejercicio de la maternidad; así, la consecuencia de su intermitencia en el mercado, se materializa en un castigo que el propio mercado laboral le impone: una alta dificultad para conseguir empleo nuevamente.

Como se observa las mujeres mexicanas calificadas que están en el mercado laboral tienen, en general, tasas de desocupación más altas que los hombres, lo que las coloca en una situación de mayor desventaja a pesar de los rasgos distintivos que poseen (edad, nivel educativo, condición de ciudadanía, etc.)

Gráfico 3.2 Tasas de desempleo de la población total mexicana calificada residente en los Estados Unidos, según edad quinquenal, por sexo: 2011-2013



Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

3.1.3 Ingreso

Un indicador relevante lo representa el ingreso percibido por trabajo, en la medida en que la captación de ingresos bajo esta modalidad permita satisfacer las necesidades de aquellos que los perciben. Tanto el ingreso mensual como el ingreso por hora son indicadores utilizados para el análisis de la situación laboral, y en particular para la diferenciación de las condiciones, generalmente desiguales, en las que se desenvuelven hombres y mujeres en el mercado laboral.

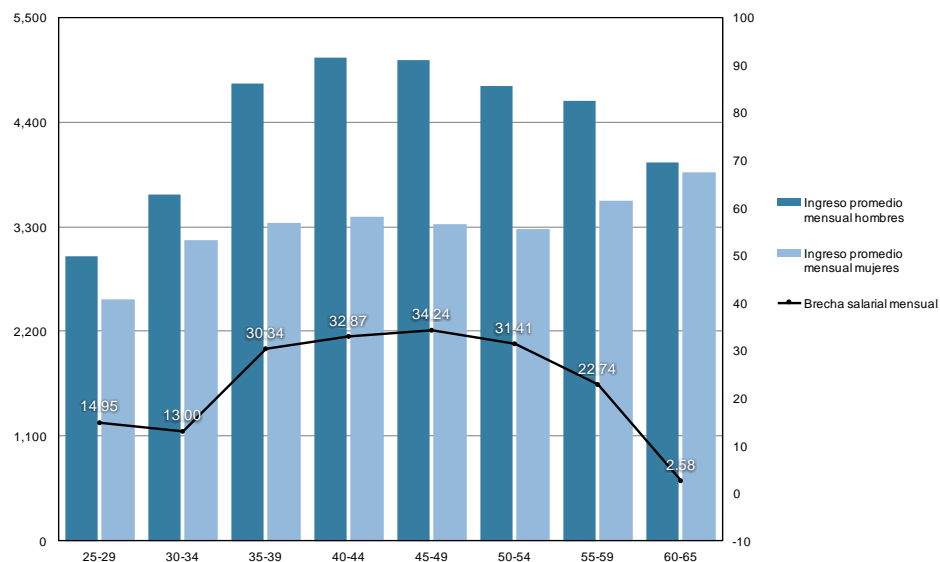
Analizar el salario mensual, permite una primera aproximación a los ingresos que hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados perciben por trabajo, esto es, dar cuenta de la disparidad en las magnitudes de los salarios por sexo. En este sentido, el gráfico 3.3, muestra de manera general que los salarios mensuales que perciben los hombres son mayores que los que perciben las mujeres para todos los grupos de edad, con excepción del último (60-65 años).

En cuanto a las diferencias por sexo, se puede notar que mientras los salarios mensuales de los hombres son menores en las primeras edades y mayores en las edades centrales, presentándose el mayor salario promedio mensual en el grupo de edad entre 40 y 45 años (más de 5,000 usd), posterior a esta edad los salarios son cada vez menores entre mayor es la edad. En el caso de las mujeres este patrón no se observa pues, a excepción del primer y último grupo etario, en todas las edades el ingreso promedio mensual es similar (cerca a los 3,300 usd).

En general, al analizar la brecha salarial mensual corroboramos que en todos los grupos de edad el salario mensual de los hombres es mayor al de las mujeres, de igual forma, podemos notar que las brechas más grandes se encuentran en los 35 y 54 años, donde todas sobrepasan el 30 por ciento; siendo las edades más jóvenes (25 a 34 años) y las avanzadas (55-65 años) donde los salarios mensuales de hombres y mujeres más se acercan a la igualdad.

Lo anterior podría atribuirse a las características de los empleos a los que se accede en esas edades, esto es, entre los 25 y 39 años de edad podemos hablar de la entrada al mercado laboral para hombres y mujeres, donde la discriminación salarial es menos marcada y por lo incipiente del momento los salarios aún no se diferencian tanto. En lo que respecta al último grupo de edad, y dadas las características de la población analizada, podría pensarse que acceden a empleos más maduros, por llamarlos de alguna forma, en donde el efecto de la discriminación salarial se ha reducido ya, dadas las características específicas de calificación tanto de los individuos como de los empleos y los niveles salariales que muestran.

Gráfico 3.3 Ingreso promedio mensual y brecha salarial entre hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados ocupados, según grupo de edad quinquenal: 2011-2013 (dólares)

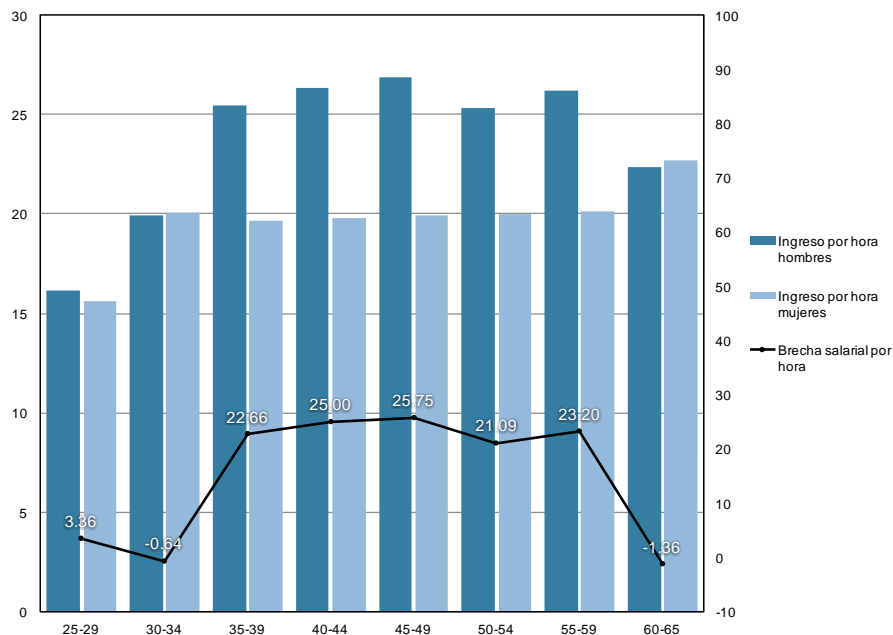


Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

El gráfico 3.4 muestra el salario promedio por hora de hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados y la brecha salarial entre los mismos. Calcular el salario promedio por hora, es una forma de controlar el efecto del tiempo que los hombres y mujeres dedican al trabajo y así aproximarnos a las brechas salariales con independencia de la jornada laboral que se desempeñe.

Con independencia de la duración de la jornada laboral se mantiene la brecha salarial entre hombres y mujeres en las edades entre los 35 y 59 años, cercana a 20 por ciento. Cabe destacar la cercanía en el ingreso promedio por hora de hombres y mujeres mexicanos calificados en las primeras (25-34) y últimas edades (60-65), en donde la brecha disminuye considerablemente presentando incluso valores negativos; si bien no podemos afirmar que en dichas edades las mujeres perciben mayores ingresos por hora, si podemos apuntalar una posible igualdad en los ingresos por hora que perciben quienes están en dichos grupos etarios.

Gráfico 3.4 Brecha salarial sobre el ingreso por hora de hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados ocupados, según edad quinquenal: 2011-2013 (dólares)



Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

El papel que el ingreso de los migrantes mexicanos calificados tiene en los hogares a los que pertenecen se resume en el cuadro 3.1, el cual muestra que en general el promedio de su participación en el ingreso del hogar es de 60 por ciento, es decir, es un ingreso predominante pero no el único, sino que se complementa con ingresos de otros miembros del hogar. Lo que nos remite al hallazgo del capítulo anterior sobre los tipos de hogares con estructuras familiares en los que habitan los migrantes mexicanos calificados, así como su concentración en la jefatura del hogar y cónyuge del jefe.

Dicho lo anterior, resulta útil calcular el nivel de participación en el ingreso total del hogar, para lo cual se consideró como baja participación aportar menos del 50 por ciento del ingreso personal al ingreso total del hogar, mediana participación aportar entre 50 y 75 por ciento y alta participación aportar más de 75 por ciento.

La participación en el ingreso del hogar suministra mayor información sobre la complementariedad del ingreso y da pistas de posibles estrategias familiares, así como de la responsabilidad que hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados guardan con el hogar. En este sentido, el cuadro 3.1 muestra un patrón por sexo, mientras que más de la mitad de las mujeres (52.0%) tienen baja participación en el ingreso total del hogar, un porcentaje similar de hombres (48.6%) se concentra en la participación alta. Lo que alude a la reproducción del rol de género que asume al hombre como el proveedor del hogar.

Cuadro 3.1 Promedio de participación y distribución del nivel de participación de la población ocupada mexicana calificada, según peso de su ingreso en el ingreso total del hogar, por sexo: 2011-2013

Participación en el ingreso total del hogar	Hombres	Mujeres	Total
Promedio de participación	67.0	52.0	60.3
Nivel de participación			
Baja participación	30.4	52.5	40.4
Mediana participación	21.0	19.8	20.4
Alta participación	48.6	27.7	39.2

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Hasta ahora hemos analizado la manera en la que participan los mexicanos calificados en el mercado laboral estadounidense, sus ingresos y la situación comparativa entre hombres y mujeres. Sin embargo, para tener una mejor idea de las condiciones en las que se desenvuelven los mexicanos calificados en el mercado laboral, resulta sustancial responder a la pregunta ¿qué tanto trabajan los hombres y mujeres mexicanos calificados? Pues el tiempo que éstos dediquen al trabajo podría, dar pistas de estrategias familiares, sobre todo en el caso de las mujeres, así como una idea del tipo de trabajo en el que se encuentran insertos.

3.1.4 ¿Qué tanto trabajan las personas mexicanas calificadas?

Como ya mencionamos, controlar por la cantidad de horas trabajadas permite aproximarnos de una mejor forma al desempeño de los hombres y las mujeres en el mercado laboral. A continuación se presenta la distribución de los migrantes mexicanos calificados según el tipo de jornada de trabajo. Se definió como jornada parcial trabajar menos de 35 horas a la semana, jornada normal de 35 a 47 horas y sobrejornada trabajar 48 horas o más.

En el cuadro 3.2 se observa que dos terceras partes de los migrantes mexicanos calificados trabajan jornadas normales de entre 35 y 48 horas a la semana, lo cual muestra una confluencia bastante importante entre el tiempo que trabajan hombres y mujeres. No obstante, el tercio restante evidencia un patrón por género específico; en el caso de las mujeres una mayor representación entre las que trabajan tiempo parcial se hace presente (20.3%) y en el caso de los hombres la sobrejornada es la que cuenta con mayor peso (25.7%).

Cuadro 3.2 Promedio de horas trabajadas por la población ocupada y distribución según jornada laboral, por sexo: 2011-2013

Horas trabajadas por semana	Hombres	Mujeres	Total
Promedio	43.1	38.6	41.0
Jornada parcial (-35hrs)	9.2	20.3	14.2
Jornada normal (35-47 hrs)	65.1	66.8	65.9
Sobrejornada (48+ hrs)	25.7	12.9	19.9

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

3.2 La devaluación del trabajo calificado

Valorar el aprovechamiento de las capacidades de los migrantes mexicanos calificados en el destino permite profundizar en el análisis del desempeño y tipo de inserción que esta población tiene en el mercado laboral estadounidense. En específico, la correspondencia de las habilidades entre el nivel educativo de los migrantes y los trabajos en los que se insertan ha sido abordado por varios autores (Mattoo, Neagu y Özden, 2005; Batalova y Fix, 2008; Lozano y Gandini, 2010; Arvizu, 2012; Calva, 2014; Lozano y Ramírez, 2015; entre otros) principalmente desde las variables de capital humano y las características sociodemográficas de los migrantes.

El presente apartado emprende la tarea de elaborar un análisis integral, que incluye variables y características de los diversos ámbitos de la vida de los migrantes, asimismo, utiliza una mirada analítica que permite vislumbrar las principales diferencias atribuibles al género.

Como se discutió en el capítulo I, a la falta de correspondencia entre las credenciales educativas de los migrantes mexicanos calificados y la calificación necesaria para acceder a los empleos en los que se encuentran insertos, se le denominará, para los efectos de esta investigación devaluación del trabajo calificado.³⁵

El cuadro 3.3 muestra las proporciones de migrantes mexicanos calificados de acuerdo a la condición de correspondencia o devaluación de acuerdo a su nivel educativo y el tipo de trabajo en el que se encuentran insertos.

Se evidencia que más de la mitad de los migrantes mexicanos calificados ocupados se encuentra en condición de devaluación (56.6%), siendo esta característica más marcada en los hombres, cuya proporción alcanza el 60.3 por ciento. Lo que significa que pese al nivel educativo que poseen las personas migrantes mexicanas calificadas, que su estructura por edad y sexo se concentra en edades productivas y reproductivas, que llevan un tiempo considerable en el país de destino, que casi la mayoría tienen un buen nivel del idioma inglés, que tienen altas tasas de participación en el mercado laboral, que la mayoría dedica más de 35 horas al trabajo las ocupaciones en las que se encuentran insertos no son acordes a su calificación.

³⁵ La construcción de esta variable se da a conocer a detalle en el capítulo IV.

Cuadro 3.3 Distribución porcentual de la población mexicana calificada según condición del trabajo calificado, por sexo:2011-2013

Condición del trabajo calificado	Hombres	Mujeres	Total
En correspondencia	39.7	47.9	43.4
En devaluación	60.3	52.1	56.6
Total	100	100	100

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Resulta importante, entonces, analizar cuáles son las características a las que responden las anteriores proporciones, es decir, indagar entre el perfil de los migrantes mexicanos calificados las singularidades que nos permitan responder interrogantes como: ¿qué es lo que hace que la balanza de la correspondencia se incline a favor de las mujeres?, ¿es la participación de las mujeres en el mercado laboral realmente más exitosa que la de los hombres?, ¿son estas proporciones de devaluación una peculiaridad exclusiva de los migrantes mexicanos?

Puesto que al evaluar las características sociodemográficas en el capítulo precedente se encontraron diferencias importantes con base en el sexo y la reproducción de roles de género en los migrantes mexicanos calificados, se consideró pertinente continuar con esta desagregación como un eje transversal dando cuenta de que los diferenciales por sexo trascienden esferas como la personal y la educativa, incidiendo en otros ámbitos de la vida como el laboral analizado en este capítulo. De esta forma se justifica el hecho de que el análisis bivariado de las características posiblemente asociadas a la devaluación del trabajo calificado que ocupa la segunda parte del presente capítulo continúe con la división por sexo.

En el cuadro 3.4 se observa la distribución porcentual de la población mexicana calificada según condición del trabajo calificado (correspondencia o devaluación) por grupo de edad quinquenal y sexo. Si bien no hay una patrón tan claro por edad que pudiera asociarse a la trayectoria laboral, lo que sí destaca es el hecho de que para las mujeres las proporciones mayores de devaluación del trabajo se concentren entre los 35 y los 59 años (edades centrales productivas y reproductivas), mientras que en el caso de los hombres los mayores pesos de la condición de devaluación del trabajo se manifiestan a partir de los 45 años en adelante

El grupo etario más crítico (con mayor proporción de devaluación) para los hombres es el de las edades entre 50 y 54 años (65.3%) y el más favorable (con mayor proporción de correspondencia) el de los 35 a 39 años de edad (44.1%). En el caso de las mujeres, el mayor peso de la devaluación se encuentra en el grupo entre 45 y 49 años (55.9%) y el de menor peso lo representan las mujeres entre 30 y 34 años (51.7%).

Llama la atención, el caso de las mujeres entre 60 y 65 años de edad, que como se mostró tienen una baja participación en el mercado laboral, un alto desempleo y un ingreso promedio mensual y por hora mayor que el de los otros grupos etarios de mujeres. Lo que nos podría llevar a concluir que si bien son pocas las que se insertan en el mercado laboral, su inserción se da de manera exitosa.

Cuadro 3.4 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según condición del trabajo calificado y grupo de edad quinquenal, por sexo: 2011-2013

Grupo de edad quinquenal	HOMBRES		Total %	MUJERES		Total %
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
25-29	38.6	61.4	100	47.5	52.5	100
30-34	40.8	59.2	100	51.7	48.3	100
35-39	44.1	55.9	100	47.1	52.9	100
40-44	42.5	57.5	100	47.9	52.1	100
45-49	36.2	63.8	100	44.1	55.9	100
50-54	34.7	65.3	100	49.0	51.0	100
55-59	39.7	60.3	100	46.2	53.8	100
60-65	36.0	64.0	100	52.4	47.6	100

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

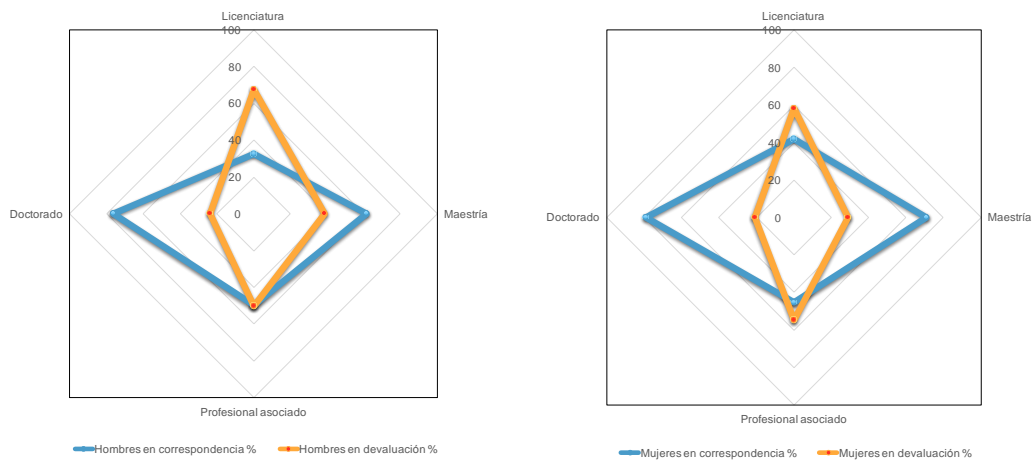
Otro aspecto importante a indagar es la manera en la que el nivel educativo de los migrantes mexicanos calificados opera como un factor que incide en la devaluación del trabajo calificado. El gráfico 3.5, nos muestra la distribución porcentual de la condición del trabajo calificado y los distintos niveles educativos.

Si prestamos atención al nivel más bajo de calificación y al más alto de nuestra población de mexicanos calificados ocupados, podemos notar que, tanto para hombres como para mujeres, las proporciones de devaluación para los que sólo cuentan con licenciatura terminada son casi el triple que para quienes cuentan con un nivel doctoral. Este patrón general podría obedecer a la hipótesis planteada por Gandini y Lozano (2012), sobre la similitud entre la pauta de la migración con nivel de licenciatura y la migración tradicional (no calificada), para el caso mexicano.

El análisis de la devaluación del trabajo calificado centrado en el nivel educativo, resulta entonces relevante, pues nos muestra indicios de una relación inversa entre el grado de escolaridad y la devaluación, aunque de manera no lineal dado el nivel de profesional asociado, esto es, entre más calificados son los calificados menor es su proporción de devaluados.

Al recuperar el hallazgo del capítulo II, en el que se observó que los mexicanos son los menos calificados de la población calificada en Estados Unidos, pues se concentran en el nivel licenciatura, queda claro que esa característica tiene una consecuencia en el mercado laboral, que se manifiesta en la inserción mayoritaria en ocupaciones no calificadas.

Gráfico 3.5 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según condición del trabajo calificado y nivel educativo, por sexo: 2011-2013



Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Dentro del análisis correspondiente al nivel educativo y la devaluación del trabajo calificado, existe en la literatura una recurrencia a la generación de una variable *proxy* que proporcione indicios del lugar en el que los migrantes realizaron sus estudios terciarios. Autores como Batalova y Fix (2008), Lozano y Gandini (2010), Calva (2014) y Lozano y Ramírez (2015) entre otros, aluden a

la diferencia entre las capacidades conseguidas en el sistema de educación formal del origen (México) y del destino (Estados Unidos), lo cual incluye no sólo el nivel educativo, sino también el tipo de sistema escolar del origen, su calidad, compatibilidad con el destino o la falta de reconocimiento de las credenciales educativas de los migrantes, como un factor que pone en desventaja a aquellos que realizaron sus estudios en el origen. Otros autores como Chiswick y Miller (2007) suman a esto la falta de redes o la no familiaridad con las prácticas de inserción laboral de los egresados del nivel educativo terciario.

Desde esta perspectiva, en el cuadro 3.4 se observa la condición del trabajo calificado de la población mexicana calificada de acuerdo al lugar de realización de sus estudios. De manera general, se observa que aquellos mexicanos calificados que realizaron sus estudios en el origen concentran proporciones de devaluación mayores a los que completaron sus estudios en el destino. Así, poco más del 60 por ciento de los hombres y las mujeres que estudiaron en México se encuentran en condición de devaluación. Lo que podría indicarnos las desventajas a las que se enfrentan los migrantes mexicanos, no solo en lo que respecta a la calidad de la educación en el origen y el destino, sino a problemas como la equivalencia de títulos o incluso la inexistencia de algunas carreras universitarias en el país de destino.

Conviene tomar en cuenta que la principal diferencia entre ambos sexos, se da entre aquellos que estudiaron en el destino, pues mientras las mujeres cuyo trabajo calificado está devaluado son menos de la mitad (46.7%), en el caso de los hombres casi alcanzan las mismas proporciones de devaluación que caracterizan a los educados en México. Tal vez esto se deba a que las mujeres tienen ciertas habilidades para capitalizar de mejor manera estrategias de transición de los estudios al trabajo o a que establecen mejores redes con sus pares y aprenden las dinámicas de inserción al mercado de trabajo con mayor rapidez.

Cuadro 3.5 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según condición del trabajo calificado y lugar de realización de los estudios, por sexo: 2011-2013

Lugar de estudios	HOMBRES		Total %	MUJERES		Total
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
México	37.3	62.7	100	37.7	62.3	100
Estados Unidos	41.6	58.4	100	53.3	46.7	100

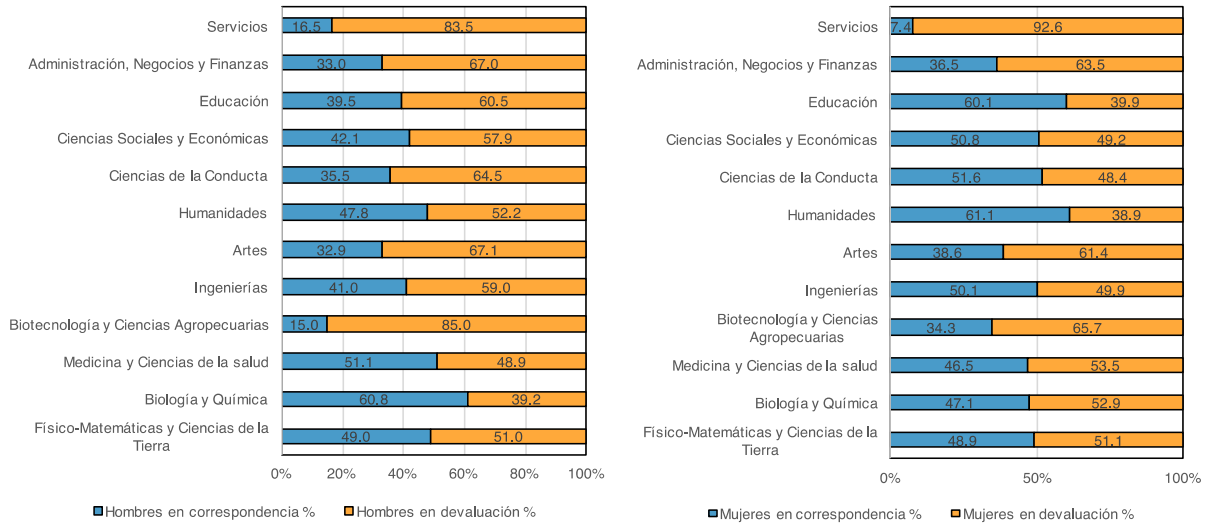
Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Un factor determinante a la hora de acceder al mercado laboral a ocupaciones con correspondencia de habilidades es el área de formación. Al respecto, en el gráfico 3.6 se muestran las áreas de estudios en las que se concentran los hombres y las mujeres en condición de devaluación.

Destaca en el caso de los hombres el área de Biotecnología y Ciencias Agropecuarias, pues 8 de cada 10 migrantes mexicanos calificados que realizaron su educación terciaria en alguna carrera de esa área se encuentran insertos en un trabajo que no corresponde a su nivel formativo. En el caso de las mujeres el mayor desaprovechamiento de habilidades se da en el área de los servicios, donde 9 de cada 10 mujeres se desempeñan en ocupaciones cuyos requerimientos de calificación se encuentran por debajo de su nivel educativo. Por lo hasta ahora expuesto, podría parecer contradictorio el análisis de la devaluación del trabajo calificado bajo la lupa de las áreas de estudio, sin embargo, es algo más complejo lo que hay que tener en cuenta para dar respuesta a este análisis.

Gráfico 3.6 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según área de estudio y condición del trabajo calificado por sexo: 2011-2013



Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Las áreas con mayor proporción de devaluación del trabajo calificado son las áreas por antonomasia de dos grandes categorías en las que se dividen tanto a los estudios como a las ocupaciones: la primera es el área de la *Science, Technology, Engineering y Mathematics* (STEM por sus siglas en inglés), caracterizada por una marcada masculinización; y la segunda es el área de los cuidados o del *care drain* como algunos autores la han denominado y en la que las mujeres son mayoría.

En el mismo sentido que lo presentado por los gráficos anteriores, en el cuadro 3.5 se observa que al dividir las áreas de estudio en STEM y no STEM y calcular la condición del calificado, estas categorías no discriminan muy bien en el caso de las mujeres, pues los porcentajes se concentran alrededor del 50 por ciento, en el caso de los hombres sí marcan una diferencia al indicar que aquellos formados en áreas STEM se encuentran en condición de devaluación más que los que se formaron en cualquier otra área.

Cuadro 3.6 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según área de estudio STEM, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Tipo de formación	HOMBRES		Total %	MUJERES		Total %
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
STEM	37.0	63.0	100	48.0	52.0	100
No STEM	44.2	55.8	100	47.2	52.8	100

Pr = 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

En suma, como hemos visto hasta ahora, el análisis de la devaluación del trabajo calificado con las principales características sociodemográficas y de capital humano nos ha proporcionado las generalidades de aquellos cuyas credenciales educativas no les han valido el acceso a un empleo en correspondencia, empero, es ineludible la necesidad de incorporar a este análisis características de otras esferas de la vida de los migrantes, que nos permitan ahondar más en la explicación de este fenómeno.

En tal sentido, a continuación se pone de relieve una serie de análisis conformados con variables del hogar de los migrantes mexicanos calificados, así como con aspectos familiares, que contemplan tanto la unión como la presencia de hijos propios en el hogar, con el objetivo de identificar aquellas características del ámbito del hogar y familiar que pudieran estar relacionadas con la condición del trabajo de los migrantes mexicanos calificados.

El cuadro 3.7 presenta la condición del trabajo calificado según el tamaño del hogar en el que viven los migrantes mexicanos calificados. Se observa que para ambos sexos la mayor concentración en devaluación es para aquellos migrantes mexicanos calificados que viven en hogares con más de tres miembros (63.1% para hombres y 54.6% para las mujeres). Esto quiere decir que aquellos migrantes que viven en hogares con estructuras familiares tienen

una desventaja al intentar insertarse en ocupaciones acordes a su nivel educativo.

Cabe señalar el alto peso de los hombres en devaluación que viven en hogares unipersonales (62.6%), y el hecho de que las mujeres presentan un patrón distinto, ya que las migrantes mexicanas calificadas que habitan en hogares unipersonales concentran la menor proporción en devaluación (46.4%). Habría que indagar sobre el lugar que ocupan hombres y mujeres dentro de la estructura del hogar para vislumbrar si esta relación de la devaluación del trabajo y el tipo de hogar en el que habitan obedece a un mecanismo de responsabilidad con este último.

Cuadro 3.7 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según tamaño de hogar, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Tamaño del hogar	HOMBRES		Total	MUJERES		Total
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
Unipersonales	37.4	62.6	100	53.6	46.4	100
Dos miembros	50.7	49.3	100	51.0	49.0	100
Tres miembros	41.9	58.1	100	46.8	53.2	100
Más de tres miembros	36.9	63.1	100	45.4	54.6	100

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

El cuadro 3.8 presenta la condición del trabajo calificado respecto del parentesco con el jefe del hogar, es decir, el lugar que se ocupa dentro de la estructura familiar, con el objetivo de vislumbrar si la responsabilidad que se tiene con el hogar es un factor que opera a favor o en contra de la inserción de los migrantes mexicanos calificados en ocupaciones acordes a su nivel educativo.

De manera general se observa que para ambos sexos las proporciones de migrantes mexicanos calificados en devaluación son mayores a medida que la responsabilidad con el hogar es menor. Esto es, mientras que cuando los hombres y mujeres ostentan la jefatura del hogar la devaluación es la menor (56.3% para hombres y 49.3% para mujeres), cuando su papel en el hogar no tiene una relación directa con el jefe las proporciones de devaluación son las mayores (73.2% para hombres y 60.4% para mujeres).

El hecho de que los jefes del hogar sean quienes concentran las menores proporciones de devaluación, podría aludir a un esfuerzo realizado por los mismos para insertarse en ocupaciones acordes a su nivel educativo, dada su responsabilidad con el hogar. O bien, podría darnos un indicio de que fue una oportunidad laboral de los jefes la que permeó la decisión migratoria, esto es, podría ser que el hecho de ser jefe y estar menos devaluado se deba a que estos hombres y mujeres mexicanos calificados fueron quienes iniciaron el proyecto migratorio

Cuadro 3.8 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según relación de parentesco con el jefe del hogar, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Parentesco con el jefe del hogar	HOMBRES		Total	MUJERES		Total
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
Jefe del hogar	43.7	56.3	100	50.7	49.3	100
Cónyuge	40.5	59.5	100	50.2	49.8	100
Hijo	39.2	60.8	100	40.8	59.2	100
Otro pariente	22.5	77.5	100	32.9	67.1	100
Compañero	28.0	72.0	100	37.1	62.9	100
Otro no pariente	26.8	73.2	100	39.6	60.4	100

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

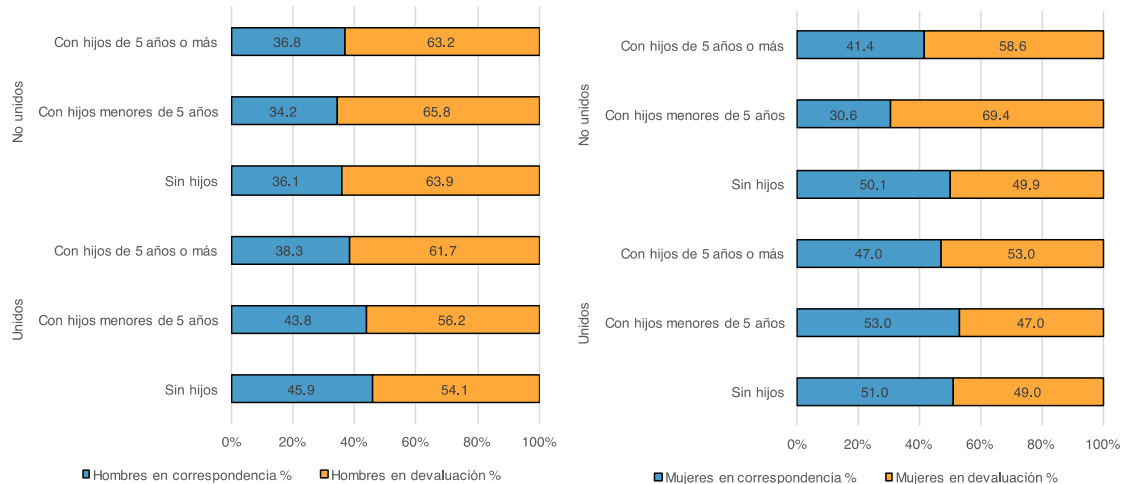
Siguiendo con las características de los hogares y las conformaciones familiares en las que viven los migrantes mexicanos calificados, el gráfico 3.7 muestra las proporciones de correspondencia y devaluación según la situación conyugal y la presencia de hijos propios en el hogar.

Se observan pautas distintas por sexo. En el caso de los hombres, la situación conyugal parece influir en la concentración de mayores proporciones devaluación, por lo que de nuevo podríamos plantear esta idea sobre la responsabilidad dentro del hogar como mecanismo que incide en la mayor o menor devaluación de hombres y mujeres. Asimismo el mayor peso de hombres en devaluación se concentra en aquellos no unidos con hijos menores de cinco años (65.8%), este efecto es referido comunmente para las mujeres en la literatura sobre trabajo, sin embargo el hecho de no contar con redes de apoyo en el destino ocasiona que sea visible en la población de hombres que aquí analizamos.

En el caso de las mujeres migrantes mexicanas calificadas, la incidencia de la situación conyugal y la presencia de hijos propios en el hogar no es tan marcada como se esperaría, sobre todo en las unidas con hijos menores de cinco años cuya proporción en devaluación es la menor (47.0%), esto podría ser un indicio del papel activo de las mujeres dentro de la migración calificada como emprendedoras del proyecto migratorio, pues dado que no se cuenta con redes de apoyo en el destino y los altos costos de los servicios domésticos en los Estados Unidos, podría pensarse que son los hombres parejas de estas mujeres quienes se hacen cargo de los hijos, es decir podría intuirse que hay un sector de hombres que migran como acompañantes de estas mujeres calificadas, desestigmatizando así el carácter asociacional que se le atribuye por antonomasia a la migración femenina.

Por otra parte, el mayor peso de mujeres en devaluación se presenta en aquellas no unidas con hijos menores de cinco años (69.4%), que alude la interseccionalidad, es decir la confluencia de diferentes categorías de discriminación, construidas social y culturalmente, que interactúan en múltiples y, con frecuencia, simultáneos niveles, contribuyendo con ello a una sistemática desigualdad social; cuyo mecanismo en este caso operaría representando un mayor costo para el logro de la correspondencia por el hecho de no tener una pareja y tener hijos menores.

Gráfico 3.7 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según situación conyugal y presencia de hijos propios en el hogar, por condición del trabajo calificado, hombres: 2011-2013



Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

El cuadro 3.9 muestra la condición del trabajo calificado en la pareja principal del hogar (jefe y cónyuge) según la presencia de homogamia educativa, es decir el efecto que tiene el hecho de que jefe y cónyuge sean calificados en términos de la consecución de un trabajo en correspondencia.

Se observa de manera general que las proporciones en devaluación son las menores cuando hay presencia de homogamia educativa tanto para el jefe (41.6% hombres y 44.8% mujeres) como para el cónyuge (45.2% hombres y 40.2% mujeres). Si bien, cuando se analiza la estrategia de negociar el ingreso de sólo uno de los miembros de la pareja principal al mercado, la homogamia educativa puede tener un efecto negativo como ya se mostró en otros trabajos (Lowell y Pederzini, 2012). Sin embargo, una vez que ambos están en el mercado de trabajo y ocupados, lo que arrojan los resultados aquí presentados es un efecto distinto, la homogamia como factor potenciador para el logro de mejores niveles de correspondencia.

Cuadro 3.9 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según presencia de homogamia educativa, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Homogamia educativa / parentesco	HOMBRES		Total %	MUJERES		Total
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
Homogamia/ jefe	58.4	41.6	100	55.2	44.8	100
Homogamia/ cónyuge	54.8	45.2	100	59.8	40.2	100
No homogamia/ jefe	33.6	66.4	100	48.8	51.2	100
No homogamia/ cónyuge	27.5	72.5	100	42.0	58.0	100

n= 305,824

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

El cuadro 3.10 se muestra que el tiempo en el destino opera como un mecanismo negativo solo en el caso de las mujeres que tienen 10 años o menos en el destino, es decir, las proporciones de devaluación se distribuyen de manera similar tanto en los hombres como en las mujeres con estancia larga. Sin embargo, el peso de las mujeres con estancia corta en devaluación es 62.8 por ciento, lo que implica un efecto negativo de esta condición de residencia para las migrantes mexicanas calificadas de reciente arribo a los Estados Unidos.

Cuadro 3.10 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según tipo de estancia en el destino, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Tipo de estancia en el destino	HOMBRES		Total %	MUJERES		Total %
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
Estancia corta	40.1	59.9	100	37.2	62.8	100
Estancia larga	39.6	60.4	100	50.5	49.5	100

Nota: se considera estancia corta cuando los migrantes llevan 10 años o menos en el destino y estancia larga cuando cuentan con más de 10 años.

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Ahora bien, en lo que respecta al idioma, el gráfico 3.11 muestra que de manera general, el no hablar bien el idioma inglés en un factor que influye en la devaluación del trabajo de hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados, pues casi 9 de cada 10 hombres que no hablan bien el inglés se encuentran en devaluación, de manera similar en el caso de las mujeres 8 de cada 10 mujeres que no hablan bien el inglés están en devaluación.

Lo anterior no solo confirma la importancia del dominio del idioma del país de destino como factor de integración a la sociedad sino como una característica que incide en la incorporación de los migrantes al mercado laboral.

Cuadro 3.11 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según dominio del idioma inglés, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Dominio del idioma inglés	HOMBRES		Total	MUJERES		Total
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
No lo habla bien	12.5	87.5	100	17.9	82.1	100
Lo habla bien	45.8	54.2	100	52.8	47.2	100

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Por otra parte, el cuadro 3.12 muestra el efecto que tiene el contar con la ciudadanía estadounidense, se observa que esta característica tienen una incidencia positiva en cuanto a la condición de los trabajos a los que accede la población migrante mexicana calificada, pues el contar con la ciudadanía estadounidense no solo elimina un obstáculo para incorporarse al mercado laboral de manera formal sino que favorece una inserción exitosa.

Lo anterior se observa para ambos sexos, pues 6 de cada 10 migrantes que no poseen la ciudadanía estadounidense se encuentran en condición de devaluación. Mientras que de aquellos que si cuentan con la ciudadanía, resalta el caso de las mujeres cuyo peso en devaluación es el menor (41.9%).

El hecho de que no contar con la ciudadanía repercute en la condición del trabajo calificado, podría parecer lógico, pues los trabajos a los que tendrían acceso los migrantes serían en su mayoría informales, mermando así las oportunidades de correspondencia entre su nivel educativo y el trabajo.

Cuadro 3.12 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según condición de ciudadanía, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Condición de ciudadanía	HOMBRES		Total	MUJERES		Total
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
Ciudadano	48.2	51.8	97,124	58.1	41.9	103,533
No ciudadano	33.0	67.0	123,647	34.3	65.7	77,443

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

El tipo de inserción al mercado de trabajo es otra característica cuya relación con la condición del trabajo se analiza en este apartado, al respecto, el cuadro 3.13 muestra la distribución porcentual de la condición del trabajo calificado de acuerdo al tipo de inserción. Se observa que para hombres y mujeres una inserción como cuentapropistas tiene una mayor relación con la devaluación del trabajo, mientras que una inserción como empleado favorece las proporciones en correspondencia para ambos sexos.

Pese a que algunos autores como Calva (2014) consideran que el hecho de las altas calificaciones que estos migrantes ostentan, podrían desembocar en negocios propios o actividades calificadas independientes con desempeños laborales exitosos como cuentapropistas, la mayoría de aquellos que se insertan bajo este esquema no encuentran una correspondencia entre educación y el trabajo que realizan (68.3% de los hombres y 74.2% de las mujeres).

Cuadro 3.13 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según tipo de trabajador, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Tipo de trabajador	HOMBRES		Total	MUJERES		Total
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
Cuentapropista	31.7	68.3	25,792	25.8	74.2	16,645
Empleado	40.8	59.2	194,979	50.1	49.9	164,331

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Como se vio al inicio del capítulo, el tiempo que los mexicanos migrantes calificados dedican al trabajo es en promedio 41 horas, asimismo, se señaló un patrón diferenciado por sexo en cuanto al tipo de jornada que laboran. En este sentido, el cuadro 3.14 suministra la relación entre el tipo de jornada que labora la población mexicana calificada y la condición del trabajo calificado, dando cuenta que a medida que aumentan las horas trabajadas (de jornada parcial a sobreenjornada).

El hecho de que el menor peso en devaluación se concentre en la sobreenjornada, tanto para hombres (55.3%) como para mujeres (42.7%), podría indicar que la correspondencia entre los estudios y el trabajo sólo está disponible para los migrantes si se trabajan jornadas más extenuantes.

Cuadro 3.14 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según tipo de jornada laboral, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Tipo de jornada laboral	HOMBRES		Total	MUJERES		Total
	Correspondencia %	Devaluación %		Correspondencia %	Devaluación %	
Jornada parcial -35 hrs	27.9	72.1	20,195	33.5	66.5	36,794
Jornada normal 35-47	39.4	60.6	143,812	50.5	49.5	120,919
Sobreenjornada 48+	44.7	55.3	56,764	57.3	42.7	23,263

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

El salario mínimo por hora, nos permitió formar grupos entre los migrantes con el propósito de analizar si el percibir menos ingreso por hora en el trabajo está relacionado con trabajos devaluados. Lo reportado en el cuadro 3.15, constata que aquellos migrantes insertos en empleos en los que reciben hasta dos salarios mínimos, presentan no correspondencia con su nivel educativo con proporciones que alcanzan 83.2 por ciento para los hombres y 70.1 por ciento en el caso de las mujeres. Lo que permite asociar niveles bajos de ingreso con ocupaciones no acordes a la formación de los migrantes mexicanos calificados.

Otra pauta distinta por sexo es la proporción de la población que recibe más de 2 y hasta 3 salarios mínimos, pues mientras que las mujeres presenta un peso mucho menor en comparación con el grupo anterior (43.9%), en el caso de los hombres la diferencia no es tan considerable (64.7%). Lo que podría ser un

indicio de que el hecho de que las mujeres se encuentren en una ocupación en correspondencia con su nivel educativo, no implica mejores condiciones laborales y/o salariales.

Hay que tener presente en este punto la comparabilidad del salario mínimo estadounidense con el mexicano, pues aunque estos migrantes mexicanos calificados se inserten en empleos cuyo ingreso es 1 salario mínimo por hora, están en una gran ventaja comparada con sus pares en las mismas condiciones, dado que el salario mínimo por hora estadounidense representa más de 11 veces el mexicano para 2013.³⁶

Cuadro 3.15 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según grupos de ingreso promedio por hora, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Grupo de ingreso promedio por hora	HOMBRES		Total	MUJERES		Total
	En correspondencia %	En devaluación %		En correspondencia %	En devaluación %	
Menos de 1SM	25.4	74.6	100	22.2	77.8	100
1 a 2 SM	16.8	83.2	100	29.9	70.1	100
2 a 3 SM	35.3	64.7	100	56.1	43.9	100
3 a 4 SM	48.0	52.0	100	67.1	32.9	100
4 a 5 SM	60.6	39.4	100	68.7	31.3	100
Más de 5 SM	69.3	30.7	100	72.9	27.1	100

Nota: SM: salario mínimo

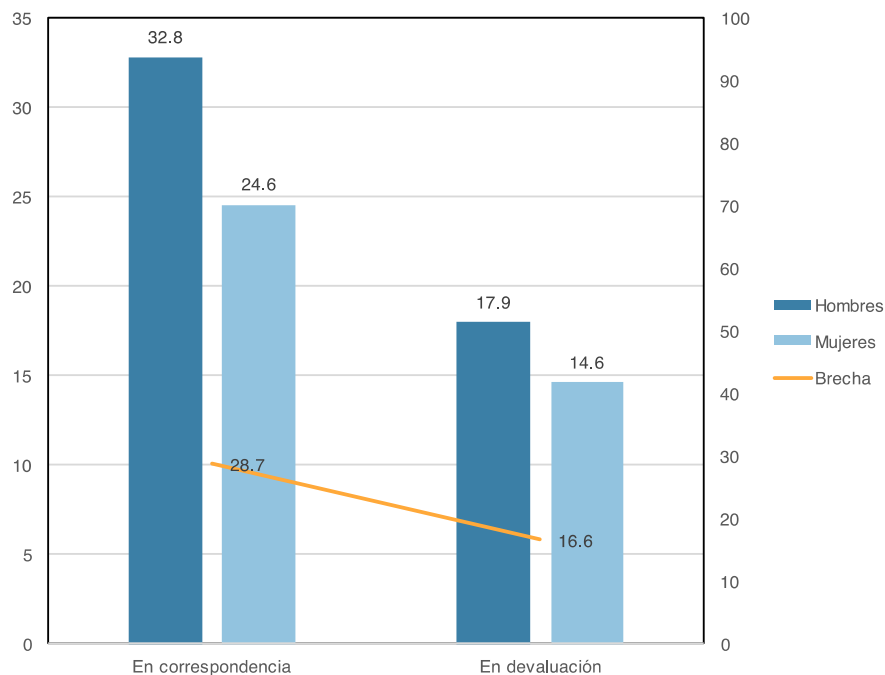
Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

³⁶ El cálculo se realizó con información disponible en la página de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, que reporta que para diciembre del 2013, el Salario Mínimo General en México era de \$64.76 y el tipo de cambio del dólar estadounidense \$13.0652
http://www.sat.gob.mx/informacion_fiscal/tablas_indicadores/Paginas/tipo_cambio.aspx

El gráfico 3.8 muestra la condición del trabajo calificado y el ingreso controlado por el tiempo que hombres y mujeres dedican al trabajo. Se observa de manera general que el ingreso por hora es menor para ambos sexos cuando se encuentran en devaluación. Asimismo, pese a que la brecha salarial es menor en el caso de aquellos hombres y mujeres en condición de devaluación, esto no puede interpretarse como una situación favorable, dados los salarios por hora son menores de aquellos que se encuentran en correspondencia, siempre en detrimento de las mujeres.

Gráfico 3.8 Ingreso por hora promedio según condición del trabajo calificado, por sexo: 2011-2013 (dólares)



Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

Finalmente, otro factor que presenta una relación con la condición del trabajo calificado, son las prestaciones laborales. Como ya mencionamos el hecho de que los empleos sean formales y se acceda a ellos de la misma manera pareciera incidir de manera positiva en el hecho de ocuparse en empleos con

correspondencia. En este sentido se consideró el hecho de contar con seguridad social como una prestación laboral importante o benéfica en cuanto a las condiciones laborales.

Así, el cuadro 3.16 muestra que contar con seguridad social por el trabajo tiene una pauta general concentrando los mayores pesos de la devaluación en la población mexicana calificada que no cuenta con seguridad social (75.6% en el caso de los hombres y 72.8 para mujeres). Esto muestra que hay una relación entre la condición del trabajo calificado y las características de los empleos en los que se encuentran ocupados los migrantes mexicanos calificados.

Cuadro 3.16 Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada según contar seguridad social, por condición del trabajo calificado y sexo: 2011-2013

Seguridad social	HOMBRES		Total	MUJERES		Total
	Correspondencia %	Devaluación %		Correspondencia %	Devaluación %	
No	24.4	75.6	92,444	27.2	72.8	61,556
Sí	50.7	49.3	128,327	58.6	41.4	119,420

Pr (χ^2)= 0.000

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

3.3 Conclusiones

El objetivo principal de este capítulo, fue identificar la dinámica de los migrantes mexicanos calificados en el mercado de trabajo estadounidense, en ese sentido se presentan dos grandes distintivos. El primero lo enarbola la alta participación de los migrantes mexicanos en la fuerza de trabajo, resultado esperado dadas las características peculiares tanto educativas como demográficas del grupo selecto de población que analizamos. El segundo, lo representa el hecho de que 9 de cada 10 de éstos mexicanos migrantes se encuentran ocupados, dejando así un margen pequeño para las tasas de desempleo de esta población.

Ahora bien, en cuanto a las principales diferencias por sexo se encontró que la mayoría de los mexicanos que no se encuentran en la fuerza de trabajo la mayoría son mujeres, lo cual posiblemente responde al patrón asociacional que se le atribuye a la migración femenina, que evidentemente no ha desaparecido pero tampoco es el predominante. Es claro que la migración de acompañamiento continúa y coexiste con otras características de la migración calificada pero no es la prioritaria, ni a la que se le ha dedicado mayor atención en el capítulo dado que el interés de esta tesis es precisamente analizar otras características de la migración calificada y dar cuenta de que el fenómeno no se agota allí.

Se evidencía también que la brecha salarial entre hombres y mujeres persiste al controlar el tiempo que los migrantes mexicanos calificados dedican al trabajo y se acentúa en las edades centrales, lo que alude a la discriminación salarial por sexo, que además de obedecer a las desigualdades de género probablemente sea también un castigo que el mercado le impone a las mujeres que deciden ejercer su maternidad cuya participación laboral se vuelve intermitente.

El hecho de que las mujeres perciban menores ingresos tiene una repercusión evidente en su participación en el ingreso total del hogar. Así, en el entendido que los hombres obtienen mayores ingresos por trabajo que las mujeres y dada

la mayoría de las jefaturas masculinas, como se vio en el capítulo anterior, resulta evidente que el mayor aporte al ingreso del hogar lo realice el varón perpetuando el rol de género que le otorga el papel de proveedor del hogar.

Calcular el tipo de jornada que laboran los migrantes mexicanos calificados permitió al análisis corroborar la idea de que los hombres y las mujeres trabajan tiempos relativamente similares (dos terceras partes trabajan jornadas normales) pero los ingresos que obtienen del mercado son distintos. De igual forma advirtió que el otro tercio de la población migrante mexicana calificada presenta una pauta antípoda, es decir mientras buena parte del tercio restante de mujeres labora jornadas parciales, los hombres por su parte se concentran en la sobrojornada, derivado tal vez de su vínculo con el hogar producto de los roles de género.

Al evaluar la condición del trabajo calificado se mostró que más de la mitad de los hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados se encuentran insertos en ocupaciones que no corresponden con su nivel educativo. Siendo este un patrón más marcado en el caso de los hombres supondría una mejor situación laboral para las mujeres, sin embargo, el análisis realizado en este capítulo da cuenta de que el hecho de que las mujeres estén en relativa mejor situación de correspondencia entre su nivel educativo y la calificación necesaria para acceder a la ocupación en la que se encuentran, no garantiza mejores condiciones laborales ni salariales.

La explicación al alto peso que tiene la devaluación del trabajo dentro del colectivo de migrantes mexicanos calificados, proviene de varias de las características observadas en el capítulo II. Entre ellas, el hecho de que los migrantes mexicanos calificados se concentren en el nivel de licenciatura, los coloca en desventaja frente a otros colectivos de migrantes cuyas calificaciones son elevadas y los relega dentro del mercado laboral a ocupaciones en las que sus credenciales educativas no son requeridas.

Como se explica en el desarrollo del capítulo, y en los anteriores, la variable *proxy* del lugar donde se realizaron los estudios, es un indicador muy recurrido

en los estudios empíricos sobre migración calificada, bajo el argumento de que haber estudiado en el origen pone en una situación de desventaja a los migrantes por causas como la no homologación de los títulos académicos o la falta de redes en el destino. De esta forma, evidenció que el hecho de estudiar en el origen tiene un costo mayor para el logro de la correspondencia, con un patrón diferencial por sexo en el que las mujeres se ven más favorecidas, quizá por el hecho de capitalizar mejor las redes, entender mejor las dinámicas de transición de la educación al trabajo o por características propias de las áreas en las que realizan sus estudios.

Pareciera haber una relación entre el área de formación y las posibilidades que ofrece para conseguir un trabajo en correspondencia, pues el análisis presentado en este capítulo, prueba que son tres áreas las que muestran mayores pesos de devaluación tanto para hombres como para mujeres (biotecnología, administración, negocios y finanzas, y servicios). Además, las áreas donde mayor están representados los hombres y las mujeres son precisamente las más devaluadas para cada uno de los sexos. Así, a pesar de que las proporciones de las áreas en las que se concentran las mujeres son importantes, están mucho más diversificadas que las de los hombres, lo cual podría explicar porqué al final son ellos quienes manifiestan una mayor devaluación.

En el caso particular de los hombres, al agrupar las áreas de estudio en STEM y no STEM, se muestra una pauta importante para aquellos cuya formación educativa está contemplada como STEM, pues son los que presentan la mayor proporción de devaluación. Lo anterior pareciera ir en contrasentido de los cánones de la teoría del capital humano, pues el hecho de que los hombres se formen en áreas sumamente valoradas en el destino, como lo son las áreas STEM, no representa una mejoría en su participación en el mercado de trabajo, sino que al contrario los coloca en una posición de desaprovechamiento de sus capacidades, incumpléndose así el carácter de inversión futura de la educación.

Varios hallazgos presentados en el capítulo abonan a la idea de que una mayor responsabilidad en el hogar está relacionada con la obtención de mayores niveles de correspondencia. Asimismo, cabe resaltar el peso de la interseccionalidad de características o de dimensiones que afectan la correspondencia, pues no solo se anuncia la existencia de una relación entre las variables del hogar y la correspondencia sino también una relación con la interseccionalidad; es decir, encontramos un patrón en el cual aquellas personas no unidas y con hijos menores que no tienen la ayuda de una pareja y que además tienen que estar al cuidado de niños pequeños son las que tienen mayores costos en el mercado y se les dificulta más encontrar un trabajo en correspondencia, en particular es un patrón más marcado en las mujeres.

Además el capítulo permitió encontrar un hallazgo significativo respecto a la homogamia educativa al explorar su incidencia de manera distinta de lo que lo han hecho otros trabajos, es decir, el abordaje del análisis de esta característica no se realizó respecto a la estrategia de la inserción laboral de la pareja principal (jefe y cónyuge), cuando posiblemente tendría un efecto negativo al no favorecer el ingreso de ambos al mercado, o privilegiar la carrera de uno por sobre el otro. El análisis presentado en el capítulo versa sobre situación de la pareja principal cuando está en el mercado laboral y ocupada y sobre como opera en pro o en contra de la consecución del trabajo calificado y en este caso el hallazgo es positivo.

Respecto a las características de la residencia que se exploraron el capítulo pasado se encontró un patrón de asociación positivo con la condición del trabajo calificado. En este sentido, queda clara la relación tanto del dominio del idioma inglés como de contar con la ciudadanía con una mayor correspondencia entre la ocupación y el nivel educativo, mostrando así que estos factores no solo operan a favor de los migrantes en lo referente a la integración y asimilación en la sociedad de destino sino en su desempeño en el mercado de trabajo.

El último hallazgo relevante del capítulo es la relación entre las características de las ocupaciones y el logro de mayores niveles de correspondencia. En este sentido, todo parecería indicar que a mejores características de las ocupaciones mayor correspondencia.

Cabe resaltar dos situaciones específicas para las mujeres. La primera, es el hecho de que cuando éstas son asalariadas tienen una propensión mayor de estar en correspondencia, mientras que el tener una inserción laboral de tipo cuenta propia las devalúa, posiblemente esto se deba a que emprenden trabajos de cuentapropismo como una estrategia de supervivencia o como una estrategia alternativa para regular sus horarios, realizando actividades no necesariamente acordes a su nivel de formación.

La segunda situación es el hecho de que un trabajo en correspondencia exige mayor dedicación, en términos de tiempo trabajado, lo cual podría tener implicaciones para las mujeres, sin embargo, éstas concentran mayores proporciones de correspondencia, lo que es un indicador de que éstas mujeres están pudiendo compatibilizar diversos ámbitos de la vida o tienen ciertas estrategias personales y/ familiares que les permiten el desempeño de su profesión de manera exitosa.

Los hallazgos del análisis descriptivo aquí presentado permiten suponer que la mayoría de las características individuales, educativas, de hogar y condición de residencia son significativas en la explicación de la devaluación del trabajo calificado. Asimismo, posiblemente ciertas características de las mismas ocupaciones están más vinculadas o relacionadas con la posibilidad de estar en devaluación y en ese sentido más que una relación tan causal, temporal y directa, lo que se intenta explicar en esta investigación son relaciones, vinculaciones, o algunas características sí efectivamente de las ocupaciones pero que podrían estar explicando determinados nichos del mercado o espacios más proclives a la devaluación.

Capítulo IV

De la ilusión de la calificación al desencanto de la ocupación

*“Fuera de las palabras
hay un lugar interminable.
Se llama Realidad.”*

Sabina Berman, 2014

Introducción

El desasosiego por la devaluación del trabajo calificado ha ido más allá de la simple medición de su magnitud, generando una ola de estudios empíricos que indagan sobre los factores asociados a este fenómeno, desde los cánones de teorías como la del capital humano o bajo el eje de la educación STEM, entre otros. En ese sentido, este capítulo aporta a dicho análisis mediante la construcción de un modelo estadístico que permite mostrar la asociación de variables de distintos ámbitos de la vida de los migrantes mexicanos calificados con la falta de correspondencia entre su nivel educativo y la calificación de los empleos en los que se insertan.

4.1. Factores asociados a la devaluación del trabajo calificado

Como se planteó en la introducción de esta investigación, la hipótesis principal que la sustenta sostiene los determinantes de la inserción laboral, sus condiciones y los niveles de correspondencia entre la calificación de los migrantes y las actividades en las que se insertan, no sólo están condicionados por las restricciones propias del mercado de trabajo, sino por las características de las personas en otros dominios de la vida ajenos al laboral.

Puesto que la migración calificada no deja de ser un fenómeno poblacional, el hecho de tener una determinada calificación no exime a los hombres y mujeres migrantes mexicanos de estar expuestos a las mismas circunstancias de otras personas. Por lo que resulta inminente realizar el análisis desde una perspectiva integral que contemple los principales ámbitos de la vida.

En este sentido se contemplan 5 grupos de factores que abarcan características consideradas de primera magnitud resultado de los capítulos anteriores.

4.1.1. Factores sociodemográficos

Las variables sociodemográficas no sólo permitieron caracterizar a la población de mexicanos calificados que reside en los Estados Unidos en los capítulos anteriores, sino que suministraron una gran cantidad de atisbos que llevan a reflexionar sobre la asociación de la devaluación del trabajo calificado con características inherentes a los migrantes como el sexo o la edad. Es por ello que el primer grupo de factores que se propone para ser incluido en el análisis estadístico a realizar está integrado por: el sexo, la edad y la situación conyugal.

4.1.2. Factores de capital humano

Como ya se ha mencionado en varios apartados, la mayoría de los estudios empíricos sobre la materia tienen en su núcleo las principales variables del capital humano, por lo que resulta útil contemplarlas, no sólo por el hecho de corroborar la importancia que se le atribuye en dichos estudios, sino porque otro de los objetivos principales que sustentan esta investigación es el de irrumpir en los cánones de la teoría de capital humano, bajo los cuales se ha examinado hasta ahora el fenómeno de la devaluación, analizándolas en conjunción con las demás variables propuestas por esta investigación, en busca de una explicación más integral. Bajo esta lógica, se incluyen las variables siguientes: lugar de realización de los estudios, nivel educativo, área de formación y disciplina académica STEM.

4.1.3. Factores del hogar

Dentro de la hipótesis general planteada, se contemplan las esferas del ámbito familiar y la del género como como factores asociados al tipo de incorporación al mercado laboral estadounidense de los migrantes calificados mexicanos. Para ahondar en esto, se contemplan: el tipo de hogar, la homogamia

educativa, la presencia de hijos propios en el hogar, el parentesco y la participación en el ingreso del hogar.

4.1.4. Factores de la residencia

La adaptación al país de destino y las diferenciales entre migrantes y nativos es un tema de cuantiosa valía para determinar en qué medida se compenetra el migrante con los nuevos procesos de socialización en el destino (Germani, 1965), pues esto determina su desempeño en áreas como la laboral. A fin de aproximarnos a esta serie de factores se agregan también: la condición de ciudadanía, el tiempo en el destino y el dominio del idioma inglés.

4.1.5. Factores económicos y laborales

Finalmente, otros factores que podrían tener una asociación con la inserción en empleos no acordes al nivel educativo de los migrantes, son aquellos derivados de los ingresos y el desempeño en el mercado de trabajo, después de todo si algo se ha mantenido constante a lo largo de la historia de los estudios migratorios, es el carácter económico de las migraciones. Para introducirnos en este ámbito se toman en cuenta: el ingreso por hora percibido por trabajo tanto desagregado como en grupo de ingreso por hora con base en salarios mínimos (SM),³⁷ la participación en el ingreso del hogar, contar con seguridad social, el tipo de inserción en el laboral, la jornada y por último otra aproximación al STEM pero esta vez desde las ocupaciones.

En definitiva, todas las variables antes expuestas en su conjunto contribuyen al estudio de los migrantes calificados en el mercado laboral estadounidense en términos de la devaluación del trabajo calificado, la utilidad analítica de agruparlas en 5 tipos de factores resulta importante por el hecho de que cada uno de estos factores se encuentra cimentado en cimentadas en diversas teorías.

³⁷ El salario mínimo general contemplado para estos cálculos es 7.25usd, dado que en la construcción de la base trianual de la ACS, el IPUMS recorre todas las variables monetarias al último año que se contempla, en este caso 2013. (https://usa.ipums.org/usa-action/variables/INCWAGE#description_section)

4.2. La devaluación del trabajo calificado

En términos generales la devaluación del trabajo calificado alude al vínculo entre las habilidades adquiridas en la educación formal, medidas por el nivel de escolaridad alcanzado, y aquellas que son requeridas en el mercado de trabajo.

En este sentido, la devaluación del trabajo calificado, para los fines de esta investigación, deviene en una inserción laboral de los migrantes mexicanos calificados en una ocupación que requiere un nivel educativo inferior a la licenciatura para laborar en ella. En el extremo contrario, la correspondencia de habilidades se da cuando los migrantes mexicanos calificados se encuentran en una ocupación cuyo requerimiento de calificación para acceder a ella es poseer al menos la licenciatura terminada.

4.2.1 Construcción de la variable dependiente

La construcción de nuestra variable dependiente se llevó a cabo con el Sistema de Clasificación de Ocupaciones (SOC, por sus siglas en inglés) cuyos códigos son estandarizados por el *Bureau of Labour Statistics* (BLS) para clasificar a los trabajadores de acuerdo a la definición de la ocupación, las habilidades, la educación y la formación necesarios para acceder a ellos³⁸. Esta clasificación es reportada por la *American Community Survey*, mediante la variable *Occupation, SOC classification (occsoc)*, dicha variable se construye con base en la estandarización del BLS de acuerdo al nivel educativo³⁹.

La estandarización del BLS⁴⁰ y la metodología propuesta por Batalova y Fix (2008),⁴¹ fueron los ejes utilizados para agrupar en dos categorías a todas las ocupaciones: calificadas y no calificadas, como se muestra a continuación:

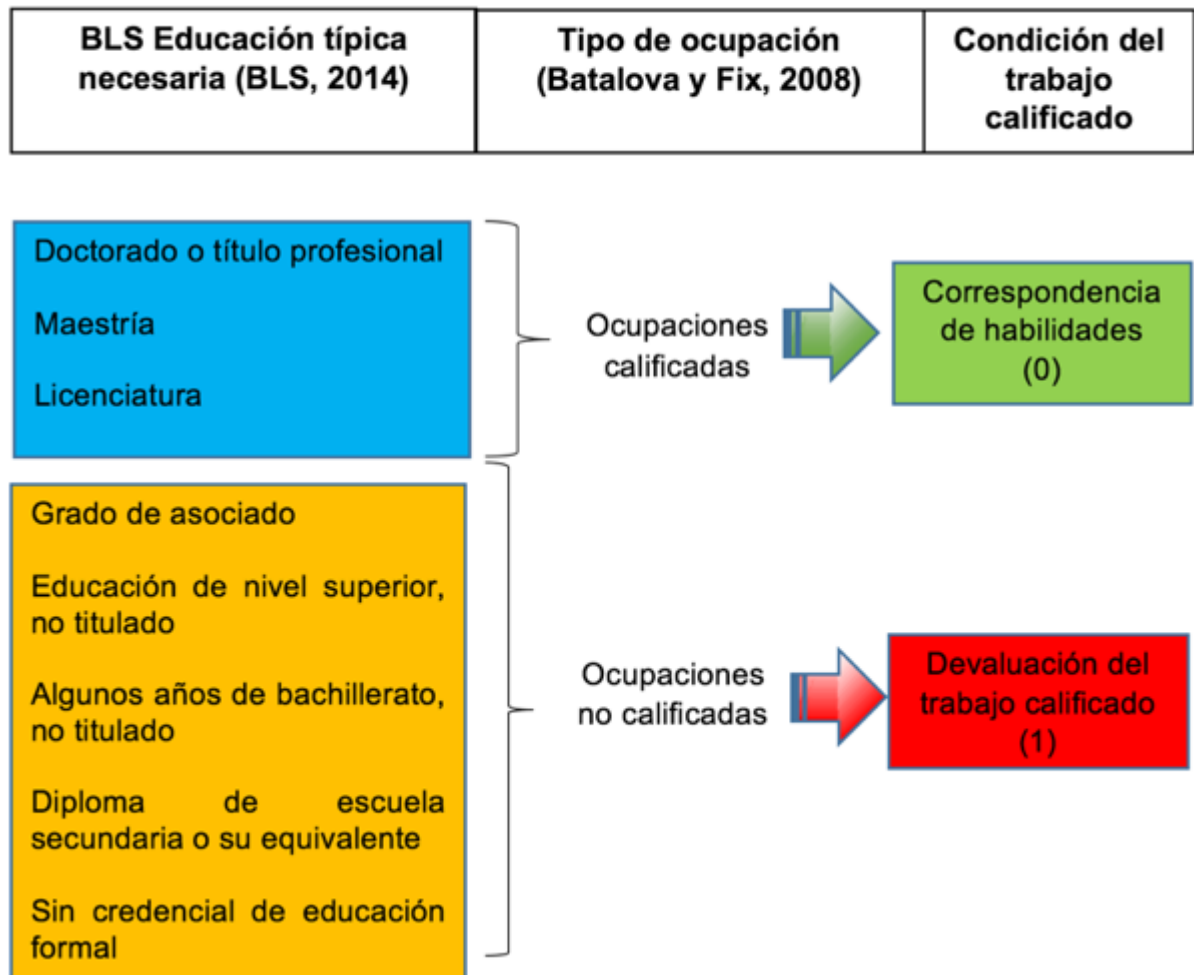
³⁸ <http://www.bls.gov/soc/>

³⁹ Education and training assignments by detailed occupation, 2014, disponible en: http://www.bls.gov/emp/ep_table_112.htm

⁴⁰ La clasificación *Typical education needed for entry*, divide a todas las ocupaciones en ocho categorías de acuerdo a la educación típica necesaria para acceder a ellas.

⁴¹ Cabe señalar que la clasificación que los autores utilizan del BLS es la del año 2007, en la que la educación típica necesaria era dividida en 11 categorías.

Figura 4.1 Construcción de la variable devaluación del trabajo calificado



Fuente: elaboración propia con base en Batalova y Fix (2008) y Lozano y Gandini (2010) *Bureau of Labour Statistics* (2014),

Como variable dependiente, entonces, la devaluación del trabajo calificado es una variable dicotómica, es decir, que toma dos valores, como sigue:

Nombre de la variable: devaluación

Valores: (1) – Devaluación del trabajo calificado

(0) – Correspondencia de habilidades

4.3 El modelo de regresión logística binomial

El modelo de regresión logística es un instrumento de análisis estadístico, tanto explicativo como predictivo dependiendo de los propósitos particulares para los que se utilice, cuyo uso apropiado se da en los casos en los que la variable dependiente es categórica, en vez de cuantitativa. El objetivo al aplicar un modelo de regresión logística, es conocer la relación entre una variable dependiente cualitativa dicotómica (regresión logística binaria o binomial) o con más de dos valores (regresión logística multinomial) y una o más variables explicativas independientes, ya sean categóricas o cuantitativas.

En el modelo de regresión logística binomial, la variable dependiente dicotómica, toma los valores de 1 si el evento sucede y de 0 si el evento no sucede.

Sea P la probabilidad de que Y adquiriera el valor 1: $P = \Pr(Y = 1)$, donde $0 < P < 1$. Entonces, la probabilidad de $Y = 0$ es $(1 - P)$. El momio o la cuota es $(P / 1-P)$. Por lo tanto, la estimación del modelo logístico se expresa matemáticamente de la siguiente forma:

$$\ln (P/1-P) = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3, \dots, \beta_n X_n$$

Donde:

$X_1, X_2, X_3, \dots, X_n$ son las variables independientes; y

$\beta_0, \beta_1, \beta_2, \beta_3, \dots, \beta_n$ son los parámetros desconocidos que queremos estimar

Esta ecuación asume que la relación entre $\ln(P/1-P)$ y las variables independientes X_1, \dots, X_n es lineal. El término $(P/1-P)$ representa la probabilidad de ocurrencia o no de la variable dependiente: $P(y=1)/P(Y=0)$ y se denomina razón de momios (*Odds ratio*, del termino en inglés *Odds*). La virtud de la regresión logística es que permite determinar tanto el nivel de asociación entre la variable dependiente (Y) y las variables independientes o predictores (X_i), como estimar el peso específico de cada categoría, controlando mediante las demás variables incluidas en el modelo (Hosmer y Lemeshow, 1989).

4.3.1 Construcción del modelo de regresión por pasos

Existen diferentes estrategias sistemáticas para la elección de las variables a incluir en un modelo, estas son necesarias sobre todo cuando se dispone de un considerable número de variables (más de 10), pues por lo general un subconjunto proporciona mejores resultados que un modelo en el que se consideren todas las variables independientes. Reducir o aumentar la cantidad de variables regresoras permite que nuestro modelo sea un modelo parsimonioso, es decir, el modelo más simple que explica suficientemente bien los datos (Molinero, 2002).

La estrategia *stepwise*, llamada en español generalmente regresión por pasos, es una versión modificada de la regresión hacia adelante en la que cada nuevo paso, cuando se incluye una nueva variable (*forward selection*), además se reconsidera el mantener las que ya se habían añadido previamente, es decir, no sólo puede entrar una variable sino que puede salir alguna de las que ya consideradas en la ecuación (*backward selection*). El proceso finaliza cuando ninguna variable de las que no están en la ecuación cumple con la condición para ser incluida y de las incorporadas en la ecuación ninguna cumple la condición para ser excluida (Botella, Alacreu y Martínez, 2002).

La lógica detrás de esta estrategia consiste en conservar las variables independientes que contengan información relevante y a la vez prescindir de aquellas que resulten redundantes o confusoras respecto de las que se van quedando en el modelo. Pese a que es un procedimiento de índole estadístico, en el que discurren algoritmos programables, los juicios teóricos de los investigadores que lo emplean juegan un papel de fundamental.

4.3.2 Modelo general ajustado

De acuerdo con los objetivos planteados para esta investigación, se ajustó un modelo de regresión logística binomial, con el fin de identificar los factores asociados la devaluación del trabajo calificado de los migrantes mexicanos, es decir, de emplearse en una ocupación no acorde con el grado y nivel de formación académica. Se consideraron 21 variables independientes, agrupadas

en las cinco dimensiones expuestas en el primer apartado del presente capítulo, asimismo, para todas las variables categóricas incluidas en el modelo como variables *dummy*, se estableció como categoría de referencia aquella que con base en la teoría y el análisis descriptivo elaborado en los capítulos II y III de la presente investigación, evidenciaron las mayores proporciones de devaluación. El cuadro 4.1 resume, las variables incorporadas al modelo, sus características y las categorías de referencia.

Con base en lo anterior y a partir de la estrategia por pasos, se corrieron 44 modelos en los que se fueron incluyendo las variables explicativas una a una; en el anexo metodológico se presenta un resumen de todos los modelos corridos, las variables contempladas en cada uno y su significancia, la Pseudo R^2 , los cálculos *post estimation* de los criterios de información de Akaike (AIC) y bayesiano (BIC) para la comparación de los modelos, así como la probabilidad χ^2 de Hosmer-Lemeshow para comprobar la bondad del ajuste con la siguiente prueba de hipótesis:⁴²

$$H_0 = \text{El modelo se ajusta a la realidad}$$
$$H_1 = \text{El modelo no se ajusta a la realidad}$$

Asimismo, se identificó que la variable tamaño del hogar es una variable de confusión para la asociación, pues al considerarla en el modelo, pese a mejorar ligeramente la Pseudo R^2 , la R^2 , y los criterios AIC y BIC, provocaba que la asociación entre la variable hijos y la dependiente (devaluación) difiriera significativamente, por lo que se tomó la decisión de no considerar la variable tamaño del hogar en el modelo final.

Una vez realizada la comparación y evaluación de los modelos, con base en los criterios mencionados, se constató que el modelo 42 es el que presenta el mejor ajuste para la explicación de la devaluación del trabajo calificado en los migrantes mexicanos calificados residentes en Estados Unidos pues prevé 71.5 por ciento de las observaciones correctamente (R^2).

⁴² Buscamos no rechazar la hipótesis nula obteniendo un p-valor > 0.05

Cuadro 4.1 Síntesis de dimensiones, conceptos y variables utilizados en el modelo logístico binomial para la devaluación del trabajo calificado

DIMENSIÓN	CONCEPTO	INDICADOR (VARIABLE)	TIPO	CODIFICACIÓN / CUANTIFICACIÓN
VARIABLE DEPENDIENTE				
	Devaluación del trabajo calificado	Nivel educativo y calificación de la ocupación (devaluación)	categórica	Trabajo devaluado = 1 Correspondencia = 0
VARIABLES INDEPENDIENTES				
Sociodemográfica	Sexo	Sexo (sexo)	categórica	Hombres = 0 Mujeres = 1
	Finalización de estudios y dentro de la fuerza de trabajo	Edad (edad)	cuantitativa	Mayor a 25 y hasta 65 años
	Situación conyugal	Estado civil (edocivil)	categórica	No unido = 0 Unido = 1
Característica residencial	Condición de ciudadanía	Naturalización (ciudadanía)	categórica	No ciudadano = 0 Ciudadano = 1
	Redes en el destino	Tiempo en el destino (tiempo)	categórica	Corto plazo = 0 Largo plazo = 1
	Idioma	Dominio del inglés (inglés)	categórica	No habla bien inglés = 0 Habla bien inglés = 1
Capital humano	Lugar de realización de los estudios	Año de nacimiento y año de la migración (lugest)	categórica	México = 0 EUA = 1
	Nivel de calificación	Nivel educativo alcanzado (niveeduc)	categórica	Licenciatura = 0 Maestría = 1 Profesional = 2 Doctorado = 4
	Área formación	Áreas de estudios (ccarrera)	categórica	Físico-Matemáticas y Ciencias de la Tierra = 0 Biología y Química = 1 Medicina y Ciencias de la Salud = 2 Biotecnología y Ciencias Agropecuarias = 3 Ingenierías = 4 Artes = 5 Humanidades = 6 Ciencias de la Conducta = 7 Ciencias Sociales y Económicas = 8 Educación = 9 Administración, Negocios y Finanzas = 10 Servicios = 11
	Disciplina académica	Ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (stem)	categórica	No STEM = 0 STEM = 1
Hogar	Tipo de hogar	Tamaño del hogar (tamaño)	categórica	Unipersonales = 0 2miembros = 1 3miembros = 2 Más de 3 miembros = 3
	Calificación de la pareja principal del hogar	Nivel educativo del jefe del hogar y el cónyuge (homogamia)	categórica	Cónyuge calificado = 0 Jefe calificado = 1 Homogamia = 2
	Dependientes, responsabilidad y cuidados necesarios en el hogar	Presencia de hijos propios en el hogar (hijos)	categórica	Hijos menores de 5 años = 0 Hijos mayores de 5 años = 1 Sin hijos = 2
	Lugar en el hogar	Parentesco (parentesco)	categórica	Jefe del hogar = 0 Cónyuge = 1 Hijo = 2 Otro = 3
Económico	Ingreso por trabajo	Salario por hora (yxhora)	cuantitativa	0 - 581.39 usd
		Grupo de ingreso por hora (Gingreso)	categórica	Menos de 1 SM = 0 De 1 a 2 SM = 1 De 2 a 3 SM = 2 De 3 a 4 = 3 De 4 a 5 = 4 Más de 5 = 5
	Prestaciones	Seguridad social por el trabajo (seguro)	categórica	No tiene seguro = 0 Tiene seguro = 1
	Participación en el ingreso del hogar	Razón de participación en el ingreso del hogar (participa)	categórica	Baja participación = 0 Mediana participación = 1 Alta participación = 2
Labora	Tipo de inserción laboral	Tipo de trabajador (trabajador)	categórica	Cuentapropista = 0 Asalariado = 1
	Tiempo en el trabajo	Tipo de jornada laboral (jornada)	categórica	Jornada parcial = 0 Jornada completa = 1 Sobrejornada = 2
	Área de ocupación	Ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (stemocup)	categórica	No STEM = 0 STEM = 0

Fuente: elaboración propia con base en Batalova y Fix (2008) y Lozano y Gandini (2010)

4.3.3 Principales resultados

El cuadro 4.2 resume los principales resultados del modelo general ajustado, el test-Z y la razón de momios de las variables significativas. Como se observa, dentro de las variables presencia de hijos propios y jornada, dos categorías no son estadísticamente significativas para explicar nuestra variable dependiente.

Los coeficientes de la regresión logística miden la variación en el *logit* estimado para un cambio unitario de la variable explicativa dada. El signo del coeficiente indica si la relación entre la variable independiente y la dependiente es positiva o negativa. Al observar la primera variable considerada en el modelo: el sexo de los migrantes calificados, cuya categoría de referencia son los hombres, dado que el coeficiente resultante para la categoría mujeres es -0.50, se puede decir que el *logit* estimado disminuye en promedio 0.50 unidades cuando el sexo del migrante calificado es mujer manteniendo los demás factores constantes. En este caso el signo del coeficiente sugiere una relación negativa entre la categoría mujeres de la variable sexo y la propensión de encontrarse en un empleo con devaluación.

Para simplificar la interpretación de los coeficientes en términos de oportunidades se calculó el antilogaritmo, es decir, la razón de momios (OR, por el término en inglés *odds ratio*). Retomando la variable sexo, con el cálculo del OR para la categoría mujeres (0.61) podemos decir, dado que el OR es menor a 1, que la posibilidad de devaluación de una mujer es menor en comparación con los hombres y manteniendo los demás factores constantes.

Finalmente, otra interpretación que nos permite analizar la razón de oportunidades en puntos porcentuales se calcula sustrayendo al OR una unidad y multiplicándolo por 100; así, la oportunidad de que una mujer se encuentre inserta en un empleo no acorde con su nivel escolar es 39 por ciento menor a la de los hombres⁴³ manteniendo los demás factores constantes. En este sentido a continuación interpretaremos las demás variables.

⁴³ La operación correspondiente es: $(0.61-1)*100 = -39 \%$

Cuadro 4.2 Pesos relativos (coeficientes) y razones de momios (odds ratio) de las variables independientes del modelo general ajustado

VARIABLE	COEFICIENTE	P> z	ODDS RATIO
Constante			
Devaluación del trabajo calificado	2.64		
Número de observaciones	9884		
Sociodemográficas			
Sexo			
Mujeres	-0.50	***	0.61
Condiciones de la estancia			
Condición de ciudadanía			
Ciudadano	-0.28	***	0.76
Tiempo de estancia			
Más de 10 años	0.34	***	1.41
Dominio del inglés			
Habla bien inglés	-0.93	***	0.39
Capital humano			
Lugar de estudios			
Estados Unidos	-0.21	***	0.81
Nivel educativo			
Maestría	-0.94	***	0.39
Profesional asociado	-0.62	***	0.54
Doctorado	-1.72	***	0.18
Disciplina académica			
Área de estudios STEM	0.15	***	1.16
Hogar			
Presencia de hijos propios			
Hijos mayores de 5 años	-0.01	0.88	
Sin hijos	-0.20	***	0.82
Participación en el ingreso del hogar			
Mediana	0.04	0.61	
Alta	0.14	**	1.15
Económicas			
Grupo de ingreso por hora			
De 1 a 2 Salarios Mínimos	0.17	**	1.18
Más de 2 a 3 Salarios Mínimos	-0.65	***	0.52
Más de 3 a 4 Salarios Mínimos	-1.07	***	0.34
Más de 4 a 5 Salarios Mínimos	-1.28	***	0.28
Más de 5	-1.51	***	0.22
Laboral			
Seguridad social por el trabajo			
Tiene seguro	-0.54	***	0.59
Tiempo que dedica al trabajo			
Jornada completa	-0.07	0.35	
Sobrejornada	-0.41	***	0.67
Área de la ocupación			
Ocupación STEM	-3.37	***	0.03

n= 9884 Pseudo R² de McFadden= 0.202

Nivel de significancia P: *** 1% ** 5% y * 10%

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

En cuanto a las características de la residencia de los migrantes, se observa que mientras que el contar con la ciudadanía estadounidense disminuye la oportunidad de estar en condición de devaluación en un 24 por ciento en relación a no contar con ella manteniendo los demás factores constantes, el hablar bien el idioma inglés disminuye la propensión de estar en devaluación en casi dos terceras partes en comparación a no hablar bien el idioma manteniendo los demás factores constantes. Caso contrario, el tipo de estancia de los migrantes, pues el tener más de 10 años en el destino, comparado con tener 10 años o menos, aumenta la oportunidad de la devaluación en 41 por ciento manteniendo los demás factores constantes.

El efecto de estos factores indica, por un lado, de la importancia de la adaptación de los migrantes en el destino y, por el otro, de las características contextuales en las que probablemente arribaron aquellos mexicanos calificados cuya estancia abarca un periodo de más de diez años. Esto es, aunque pudiera parecer una paradoja el hecho de que estas variables apunten en sentido contrario, se debe tener en cuenta que hace una década el tipo de migración analizado en esta investigación apenas se esbozaba dentro de los flujos internacionales. Así, se podría pensar que aquellos mexicanos calificados con una estancia larga arribaron a los Estados Unidos en momentos no tan prósperos, en cuestiones de demanda de trabajadores calificados y políticas migratorias favorables, lo que los llevaría a insertarse en empleos que no correspondían con sus niveles educativos.

En el caso de las variables de capital humano, notamos con la variable *proxy* del lugar de realización de los estudios que el hecho de haber realizado la educación superior en Estados Unidos disminuye la oportunidad de la devaluación en relación a aquellos que realizaron sus estudios en el origen. De igual forma, el contar con maestría, grado profesional asociado y doctorado representa una menor oportunidad de devaluación en comparación a contar sólo con un grado de licenciatura, siendo la diferencia más sustancial en este caso la que marca el doctorado (82%).

Por otra parte, con un patrón contrario encontramos la variable en la que clasificamos las áreas de formación de los migrantes calificados relacionadas a la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés), cuya relevancia alude a la idea de que la educación STEM es fundamental para la creación y mantenimiento de una sociedad tecnológicamente avanzada, que contribuya al crecimiento sostenido de un país.

Sin embargo, en el caso de los mexicanos, observamos que el hecho de haber realizado sus estudios en una de las disciplinas STEM, incide de manera positiva en la oportunidad de insertarse en un trabajo devaluado, elevando la misma en 16 puntos porcentuales, contrario a lo que se pensaría dada la valoración que se da a esta formación en los Estados Unidos. Esto puede deberse a la mayor calificación de otros colectivos de migrantes calificados, especializados en áreas STEM como los indios cuya formación educativa está específicamente enfocada en esas áreas con la intención de ocupar los nichos de mercado que los nativos estadounidenses no cubren dados los problemas estructurales de su población, logrando así una ventaja comparativa con la población migrante mexicana calificada.

Como se mencionó en los capítulos anteriores, la importancia de estas variables radica en que una gran cantidad de estudios empíricos han basado sus explicaciones sobre la devaluación del trabajo calificado en los menores niveles de capital humano con que cuentan los migrantes mexicanos en comparación con otras poblaciones, como la asiática. Sin embargo, como se planteó al inicio de esta investigación, uno de los objetivos principales es discurrir sobre las variables de los otros ámbitos de la vida que hasta el momento no han sido consideradas para el análisis de la migración calificada.

De esta manera, al analizar las variables correspondientes al hogar que resultaron significativas en el modelo, se aprecia que, el hecho de no tener hijos en comparación con tener hijos menores de cinco años -que como se dijo en capítulos anteriores determina en gran medida la plena incorporación de las

mujeres al mercado laboral- disminuye la propensión de devaluación manteniendo los demás factores constantes. Este factor alude a la existencia de estrategias familiares, en las que el hogar y la familia priman por sobre el trabajo, limitando así el tiempo que se le dedica al trabajo por ejemplo, dada la falta de redes de apoyo en el destino y los altos costos de los servicios domésticos.

En cuanto a la participación en el ingreso del hogar, encontramos que una participación alta (más del 75%) en el ingreso del hogar agrava la oportunidad de la no correspondencia entre los estudios y la ocupación. Podemos advertir un efecto directo de ambos indicadores para los hombres, pues son quienes concentran las mayores proporciones en cuanto a la ausencia de hijos y la alta participación; no obstante, mientras que la ausencia de hijos representaría una ventaja para los hombres en cuanto a las posibilidades de encontrarse en un trabajo devaluado, la mayor participación en el ingreso del hogar, actuaría en sentido contrario, haciéndolos más propensos a insertarse en trabajos que no requieren su calificación.

Bajo esta tónica, se podrían estar evidenciando varios patrones atribuibles al género; en primer lugar, el hecho de que los hombres reporten una menor presencia de hijos, evidenciaría la mayor responsabilidad de las mujeres en el ámbito familiar y de hogar, lo que nos permitiría asumir la existencia de un sector de hombres que migran en solitario, mientras en el caso de las mujeres la evidencia empírica nos señala una característica antípoda, sin sopesar las cualidades escolares y de edad particulares de nuestra población. En segundo lugar, la participación en el ingreso del hogar y su forma de influir en la devaluación del trabajo calificado, pone de manifiesto el papel del hombre como proveedor del hogar por antonomasia, al manifestar las mayores proporciones en la alta participación de ingreso en el hogar, al tiempo que se evidencia que este compromiso económico tiene un peso importante como determinante de los trabajos a los que se accede.

De esta manera, con base en los resultados del modelo aquí presentado, podemos concluir que en los migrantes mexicanos calificados prima la situación del hogar sobre la realización profesional, lo cual vivifica una de las preguntas de esta investigación, sobre la voluntariedad de la devaluación del trabajo calificado, pues ésta podría obedecer más a una estrategia personal o familiar de los migrantes mexicanos que a factores estructurales o de mercado y a la imposibilidad de conciliar los ámbitos de la familia y el trabajo. Sin embargo, dadas las características de la fuente de información utilizada no es posible proporcionar una respuesta contundente al respecto.

Otras variables asociadas a la devaluación son las relativas a las características de las ocupaciones en las que se encuentran los migrantes mexicanos calificados. En este caso, encontramos que el percibir más de dos salarios mínimos por hora y contar con seguridad social por el trabajo, disminuyen la propensión de la devaluación en comparación con percibir menos de un salario mínimo por hora y no contar con seguridad social por el trabajo, respectivamente y manteniendo los demás factores constantes.

Mención aparte merece el hecho de que sea la sobrehoraria la categoría que reduce la posibilidad de la no correspondencia en comparación con la jornada parcial, pues esto podría interpretarse en dos sentidos; el primero en el que las ocupaciones calificadas representan tiempos laborales más extenuantes que los empleos que no son calificados, en otro sentido podría referirnos a la necesidad de los migrantes calificados de trabajar más horas a fin de no incurrir en empleos no acordes a su nivel educativo.

La importancia de analizar la devaluación del trabajo calificado desde las áreas STEM, versa sobre lo señalado por Lozano, Gandini y Ramírez (2015) en cuanto a las políticas de reclutamiento global de recursos humanos calificados en éstas áreas, ejemplo de ello la Acción Ejecutiva de Obama de noviembre de 2014, que contempla el fortalecer y ampliar la capacitación laboral de extranjeros egresados de universidades de Estados Unidos en áreas STEM, subrayando además el interés por atraer y mantener mano de obra calificada.

Dentro de las variables de capital humano se analizó la variable STEM, que alude a la formación educativa de los migrantes mexicanos en las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, ahora complementaremos dicho análisis con la aproximación al STEM pero desde las ocupaciones, es decir, si prestamos atención a las ocupaciones STEM, nos encontramos con un patrón totalmente contrario al de las áreas de formación. Esto es, mientras contar con una formación STEM incrementa la propensión de encontrarse en un trabajo devaluado en relación a contar con una formación en otras áreas, el estar inserto en una ocupación STEM disminuye considerablemente dicha propensión en comparación con no estar inserto en ese tipo de ocupaciones y manteniendo los demás factores constantes.

Este resultado es contrasentido, pudiera hablarnos de un mercado laboral segmentado, en el que las ocupaciones STEM son reservadas para otras poblaciones como los nativos o los indios cuya tradición migratoria presenta una correspondencia entre los sus áreas de formación y las ocupaciones a las que acceden en los Estados Unidos como señala Arvizu (2012).

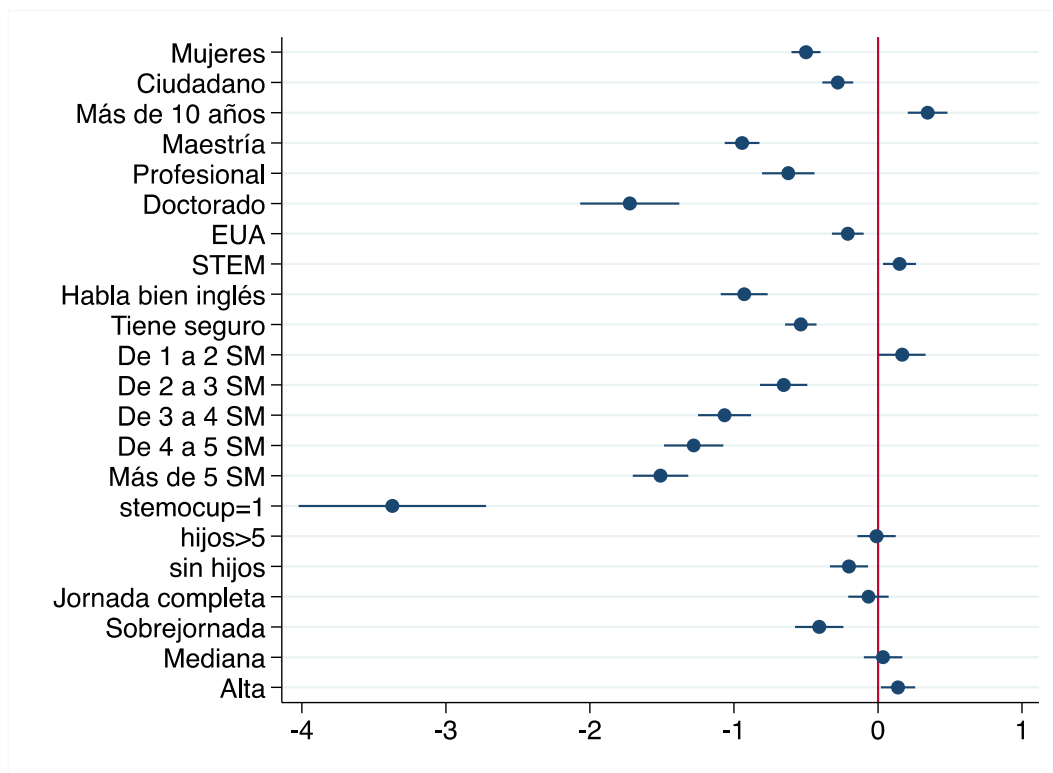
De esta manera se explicaría que el formarse en áreas de suma valoración en el destino opere como un aliciente a la devaluación del trabajo calificado de los mexicanos en vez de ser un factor que los coloque en una mejor posición, evidentemente aquellos que logran acceder a ocupaciones tan selectas como las STEM tienen muy bajas oportunidades de encontrarse devaluados. Estos resultados corroboran lo señalado por Lozano, Gandini y Ramírez (2015) en cuanto a las mejores condiciones que los migrantes mexicanos posgraduados en áreas STEM tienen en Estados Unidos, y cómo el mercado laboral estadounidense castiga a a los menos calificados de los calificados, a aquellos cuyos estudios fueron realizados en México y a quienes no cuentan con la ciudadanía.

Esta conclusión robustece lo planteado en el capítulo I, en donde explicamos el porqué la teoría del capital humano representa una promesa incumplida, pues se corrobora que el hecho de contar en una formación académica de cierto tipo,

no necesariamente equivale a obtener mejores posiciones dentro del mercado laboral ni remuneraciones acordes, sino que al contrario coloca en una situación de desventaja, segrega y precariza las condiciones de los hombres y mujeres migrantes mexicanos más preparados.

Finalmente, el gráfico 4, representa una herramienta visual, que permite dar cuenta a manera de resumen de la influencia que cada una de nuestras variables regresoras ejerce sobre nuestra variable dependiente (eje vertical 0).

Gráfico 4.1 Razón de momios (Odds ratio) de las variables independientes del modelo de regresión logística binomial



Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

4.3.4 Modelo para jefes del hogar y cónyuges, por sexo

Dada la importancia de los resultados obtenidos en el análisis descriptivo precedente sobre la homogamia educativa y su incidencia en la devaluación del trabajo calificado, así como a los diversos estudios empíricos (Blossfeld y Timm, 2003; López Ruiz, Esteve y Cabré, 2009; Mazzeo, 2011; Lowell y Pederzini, 2012) que han dado cuenta de que un nivel educativo similar en la pareja es determinante de éxito o fracaso en la inserción laboral de los mismos, se generaron dos modelos logísticos para jefes de hogar y sus cónyuges, con el fin de observar si existen efectos diferenciales de las variables del hogar por sexo.

4.3.5 Principales resultados

Al ajustar modelos para jefes y cónyuges del hogar por sexo, lo primero que comprobamos es que las variables que se asocian a la devaluación de manera general son: la ciudadanía, el tiempo de estancia en el destino, el dominio del idioma inglés, el nivel educativo, los grupos de salario mínimo por hora, contar con seguridad social, el trabajar en una ocupación STEM y el tipo de jornada que laboran tanto hombres como mujeres.

En el caso de la homogamia educativa, observamos para ambos sexos que el hecho de que el jefe del hogar y su cónyuge sean calificados incide de manera positiva, disminuyendo la propensión de encontrarse en situación de devaluación cerca del 40 por ciento para ambos sexos. Lo que indica que la homogamia educativa— analizada desde la perspectiva mencionada en las conclusiones del capítulo IV— es una característica asociada al hecho de encontrarse en una ocupación en correspondencia, es decir un aspecto positivo en cuanto a la manera en la que hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados capitalizan la semejanza educativa con la pareja.

Sin embargo, existen otros factores asociados a la no correspondencia entre la formación y la ocupación, que además se distinguen por sexo (véase el cuadro 4.2). Tal es el caso de la variable presencia de hijos, pues mientras para los hombres jefes o cónyuges resultó que el hecho de no tener hijos disminuye las oportunidades de devaluación en comparación a cuando hay hijos menores de

5 años, para las mujeres jefas y cónyuges la variable no fue significativa, lo que llama la atención dada las constantes referencias en la literatura a la presencia de hijos menores como determinantes del desempeño laboral de las mujeres. Sin embargo, como se mencionó en el capítulo anterior, el mecanismo que opera en detrimento de las mujeres es la interseccionalidad, en donde confluyen la tenencia de hijos menores y el no contar con una pareja.

Cuadro 4.3 Pesos relativos (coeficientes) y razones de momios (odds ratio) de las variables independientes del modelo general ajustado para hombres y mujeres jefes o cónyuges del hogar

HOMBRES

VARIABLE	COEFICIENTE	P> z	ODDS RATIO
Constante			
Devaluación del trabajo calificado	2.643		
Número de observaciones	3,363		
Condiciones de la estancia			
Condición de ciudadanía			
Ciudadano	-0.29	***	0.75
Tiempo de estancia			
Más de 10 años	0.41	***	1.51
Dominio del inglés			
Habla bien inglés	-0.84	***	0.43
Capital humano			
Lugar de estudios			
Estados Unidos	-0.27	***	0.76
Nivel educativo			
Maestría	-0.85	***	0.43
Profesional asociado	-0.86	***	0.42
Doctorado	-1.85	***	0.16
Hogar			
Presencia de hijos propios			
Hijos mayores de 5 años	-0.055	0.587	
Sin hijos	-0.485	***	0.616
Nivel educativo del jefe del hogar y el cónyuge			
Jefe calificado	-0.033	0.802	
Homogamia	-0.525	***	0.592
Económicas			
Grupo de ingreso por hora			
De 1 a 2 Salarios Mínimos	0.53	***	1.70
Más de 2 a 3 Salarios Mínimos	-0.19	0.20	0.83
Más de 3 a 4 Salarios Mínimos	-0.43	***	0.65
Más de 4 a 5 Salarios Mínimos	-0.87	***	0.42
Más de 5	-1.22	***	0.30
Laboral			
Seguridad social por el trabajo			
Tiene seguro	-0.35	***	0.71
Tiempo que dedica al trabajo			
Jornada completa	-0.22	0.20	
Sobrejornada	-0.43	**	0.65
Área de la ocupación			
Ocupación STEM	-4.02	***	0.02

n= 3,363 Pseudo R² de McFadden= 0.2315

Nivel de significancia P: *** 1% ** 5% y * 10%

Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

MUJERES

VARIABLE	COEFICIENTE	P> z	ODDS RATIO
Constante			
Devaluación del trabajo calificado	2.446		
Número de observaciones	2,702		
Sociodemográficas			
Finalización de estudios y dentro de la fuerza de trabajo			
Edad	0.02	***	1.02
Condiciones de la estancia			
Condición de ciudadanía			
Ciudadano	-0.30	***	0.74
Dominio del inglés			
Habla bien inglés	-0.99	***	0.37
Capital humano			
Nivel educativo			
Maestría	-0.81	***	0.45
Profesional asociado	-0.41	**	0.66
Doctorado	-1.03	***	0.36
Hogar			
Nivel educativo del jefe del hogar y el cónyuge			
Jefe calificado	-0.172	0.156	
Homogamia	-0.435	***	0.647
Económicas			
Grupo de ingreso por hora			
De 1 a 2 Salarios Mínimos	-0.07	0.68	
Más de 2 a 3 Salarios Mínimos	-0.91	***	0.40
Más de 3 a 4 Salarios Mínimos	-1.41	***	0.24
Más de 4 a 5 Salarios Mínimos	-1.41	***	0.24
Más de 5	-1.36	***	0.26
Laboral			
Tipo de inserción laboral			
Asalariado	-0.49	***	0.61
Seguridad social por el trabajo			
Tiene seguro	-0.50	***	0.61
Tiempo que dedica al trabajo			
Jornada completa	-0.12	0.30	
Sobrejornada	-0.65	***	0.52
Área de la ocupación			
Ocupación STEM	-2.38	***	0.09

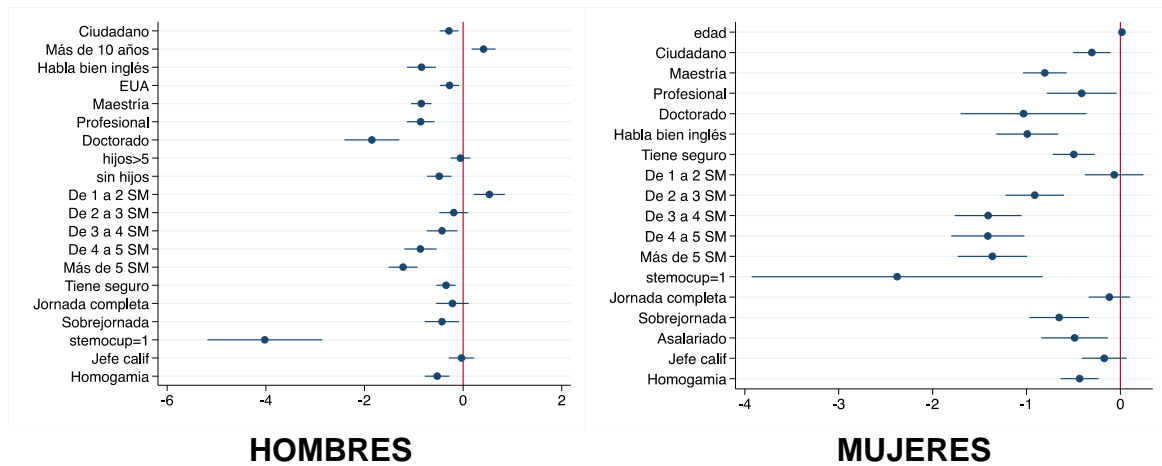
n= 2,702 Pseudo R² de McFadden= 0.1905

Una variable significativa sólo para el caso de las mujeres jefas o cónyuges fue la edad; en este caso, el impacto en el aumento de las oportunidades para las mujeres por cada año cumplido de edad es de 2 puntos porcentuales. Este factor podría manifestar una de las diversas formas en las que la estructura determina la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, es decir, dado que nos encontramos analizando mujeres en edades centrales principalmente, el aumento en la oportunidad de devaluación al entrar al mercado de trabajo puede deberse al “castigo” que el mercado le impone por anteponer al ámbito laboral diversas circunstancias como su papel en el hogar, la maternidad, etc.

Por último, el tipo de inserción laboral (cuentapropista o asalariado) es también una variable asociada a la devaluación de las jefas y cónyuges bajo una relación negativa, el ser asalariada en el caso de las mujeres disminuye las oportunidades de la no correspondencia en casi 40 por ciento comparado con ser cuentapropista. La asociación de esta variable podría estar aludiendo a la necesidad de las mujeres de insertarse en trabajos formales dadas las principales diferenciales con los hombres en cuanto a las áreas de estudio y ocupación, es decir, ya que las áreas feminizadas de estudio son las relativas a los cuidados, la educación y las artes, la posibilidad de optar por trabajos informales llanamente relacionados con su formación es mayor que la de los hombres.

Con el gráfico 4.2 podemos apreciar de manera sintética las principales diferencias entre los modelos ajustados para jefas y cónyuges por sexo, las variables que operan para ambos y las que representan los principales diferenciales por género.

Gráfico 4.2 Razón de momios (Odds ratio) de las variables independientes del modelo de regresión logística binomial para jefes del hogar y cónyuges, por sexo



Fuente: elaboración propia con base en IPUMS: ACS 2011-2013.

4.4 Conclusiones

El modelo de regresión logística binomial demuestra que la devaluación del trabajo calificado de los migrantes mexicanos calificados residentes en Estados Unidos, se explica tanto por características propias (sociodemográficas), de su nivel educativo (capital humano), las condiciones de su estancia y características laborales, como por aquellas asociadas a otros ámbitos de la vida como el del hogar. El haber realizado este análisis de estadística inferencial, nos permite controlar la incidencia de todos los distintos factores que interactúan de manera compleja (individuales, de hogar, educativos, de residencia, económicos y laboral) y manteniendo constante todo corroborar la menor o mayor propensión que cada una de las características analizadas tiene en cuanto a la devaluación del trabajo calificado.

Los resultados del modelo permiten comprobar así una parte de nuestra hipótesis general en cuanto a lo referido a los determinantes de la inserción laboral, sus condiciones y los niveles de correspondencia entre la calificación de los migrantes y las actividades en las que se insertan las personas migrantes mexicanas calificadas, no sólo están condicionados por las restricciones propias del mercado de trabajo, sino por las características de las personas en otros dominios de la vida ajenos al laboral.

A nivel de los grupos de factores, encontramos que dentro del sociodemográfico el sexo resalta como variable explicativa fundamental, en tanto se corrobora que las mujeres tienen una menor propensión a estar en actividades devaluadas controlando todas las demás características individuales, de residencia, de hogar etc. Lo cual permite concluir que las mujeres tienen una propensión menor a estar en devaluación por el sólo hecho de ser mujer con independencia de los demás factores.

En términos generales el modelo corrobora la relación entre lo que la literatura en general ha dicho sobre las características que favorecen la inserción y asimilación de los migrantes en el destino y lo visto en el capítulo pasado, es decir el hecho de que los hombres y mujeres mexicanos migrantes cuenten con

altos niveles de inglés y posean la ciudadanía actúa de manera favorable en la consecución de la correspondencia entre el nivel educativo y la ocupación. No obstante cabe hacer la siguiente salvedad.

Aunque los hallazgos de los capítulos anteriores parecían indicar que todas las características de la residencia ostentaban una ventaja para la población migrante mexicana calificada (hablar bien el inglés, contar con la ciudadanía y un mayor tiempo de residencia en el destino), el modelo general ajustado presentado en este capítulo permite precisar el efecto particularizado de cada una de las condiciones que se analizan, evidenciando que en realidad cada una recoge un efecto distinto.

En particular, en el análisis descriptivo de los capítulos anteriores, pareciera haber un efecto de confusión en la variable tiempo en el destino, dado ésta recoge cohortes distintas, momentos históricos coyunturales distintos, entre otras cosas. En este sentido el tiempo en el destino podría sugerir que el hecho de contar con una estancia larga en el destino (más de 10 años), incide de manera negativa en la condición del trabajo calificado, al mantener todo lo demás constante. Lo que podría al momento no tan próspero en el que arribaron los mexicanos que cuentan con una estancia larga.

En cuanto a los factores de capital humano, se observa que el modelo fortalece los hallazgos de los capítulos anteriores, en el sentido que un mayor nivel educativo y haber estudiado en Estados Unidos disminuyen la propensión a encontrarse en devaluación. En cuanto a la variable de formación STEM en particular, ésta recoge lo que se vio en capítulos pasados en cuanto a la distribución de los hombres y las mujeres en dichas áreas de estudio. Al incorporar la variable de formación STEM al modelo, se corrobora la relación entre la concentración de los hombres en las áreas STEM y una mayor propensión a la devaluación.

En cuanto a los factores del hogar se observa que ciertas variables que en el análisis descriptivo previo mostraron mayores concentraciones de devaluación, al incluirlas en el modelo no fueron significativas estadísticamente, como la

relación de parentesco y el número de miembros en el hogar. No obstante, esto muestra que las variables de hogar también recogen efectos complejos, lo que ameritaría un análisis mayor con información más detallada que la proporcionada por la *American Community Survey*.

Dentro del mismo grupo de factores del hogar, el modelo pareciera clarificar el efecto de la variable presencia de hijos propios en el hogar, evidenciando que no es la edad de los hijos la que mejor discrimina la incidencia en la condición del trabajo calificado, sino el hecho de tenerlos o no.

En lo referente a los factores económicos y laborales el modelo fortaleció los hallazgos respecto de la asociación de mejores condiciones laborales con la mayor propensión a la correspondencia entre la ocupación y el nivel de calificación. En particular mejores ingresos y contar con seguridad social disminuyen la propensión de encontrarse en condición de devaluación.

En cuanto al tiempo que la población migrante mexicana calificada dedica al trabajo, el modelo permitió confirmar la relación entre jornadas más extenuantes y las ocupaciones en correspondencia.

Mención aparte merece la variable ocupación STEM, pues clasificar las ocupaciones dentro de esta categoría permitió visualizar un efecto contrario entre tener una formación STEM y estar en una ocupación STEM. En este sentido, mientras que el formarse en las disciplinas contempladas por el STEM aumenta la propensión a la devaluación, la inserción laboral en las ocupaciones STEM representan una disminución significativa dicha propensión. Esto podría atribuirse a lo restringido de esas ocupaciones que como ya se mencionó en su mayoría están reservadas para ciertos colectivos de migrantes, entonces el hecho de que un migrante mexicano calificado logre acceder a ese nicho del mercado lo acerca a una ocupación en correspondencia con su nivel educativo.

La importancia de la homogamia educativa expuesta tanto en el marco teórico de esta investigación como en el análisis descriptivo, requirió la construcción de modelos específicos para los migrantes mexicanos cuya posición en el hogar es

jefe o cónyuge y así estar en posibilidad de analizar la manera en la que opera dicha variable en cuanto a la devaluación del trabajo calificado.

Así, los modelos al controlar el efecto específico de la homogamia con independencia de otras características y otros factores, permiten afirmar y confirmar un hallazgo que hasta ahora no se había trabajado, este es el efecto positivo general que la homogamia educativa tiene en la pareja principal del hogar (jefe y cónyuge). De igual forma se hace evidente un efecto positivo mayor para el caso de las mujeres en cuanto a la consecución de la condición del trabajo calificado en correspondencia.

Si bien, la literatura sobre la homogamia se limitaba a ver el fenómeno desde la participación o no participación de la pareja en el mercado laboral, esta investigación va más allá y muestra la consecuencia positiva en el tipo de trabajo cuando ambos miembros de la pareja se encuentran ocupados.

La conclusión general de este capítulo versa sobre la importancia de llevar a cabo un análisis de carácter integral para la migración calificada, dada la heterogeneidad que la caracteriza, en este sentido los modelos presentados en este capítulo permiten en algunos casos fortalecer, en otros corroborar, en otros precisar y en algunos más esclarecer los resultados de lo visto de la forma analítico descriptiva.

Capítulo V Consideraciones finales

*“Cuando hice la maleta para irme de Chile,
eché unos puñados de tierra del jardín en una bolsa.
En Caracas la puse en un macetero
y planté en la tierra chilena un nomeolvides.
Durante todos estos años no ha hecho más que crecer y crecer.
Como mi nostalgia.”*

Isabel Allende, 1982

En la presente investigación se propuso analizar los factores asociados a la devaluación del trabajo de los migrantes mexicanos calificados en el mercado laboral estadounidense. Se asumió como forma de medir la devaluación, la relación entre el nivel educativo de los migrantes y el nivel de calificación típicamente requerido para desempeñar una ocupación. Así, cuando el migrante presenta un nivel educativo superior al típicamente necesario para acceder a la ocupación en la que se encuentra inserto, se otorgó al trabajo del migrante calificado la condición de devaluación, en el caso contrario se aludió a una situación de correspondencia.

El corpus teórico presentado en el capítulo I, sentó las bases de la presente investigación, al exponer la evolución de los debates teóricos sobre migración calificada y su asincronismo con otros temas como el trabajo, la familia y la migración femenina. Asimismo, se expuso una revisión del papel de la mujer en la migración calificada, evidenciando ciertos factores que la han subsumido en la invisibilidad. La parte final del capítulo abordó la devaluación del trabajo, hegemonía de la problemática de los migrantes mexicanos calificados.

De esta manera, los aportes del capítulo I van en dos sentidos. El primero es la creación de un marco teórico robusto que permitió dialogar los hallazgos de la tesis con diversos autores; y, el segundo es la identificación de un asincronismo

en los estudios de población lo que justifica el abordaje analítico de la tesis desde una perspectiva integral y de género.

La potencialidad de la estrategia analítica diferenciada del capítulo II suministró varios hallazgos. El primero de estos hallazgos fue el identificar la particularidad del colectivo migrante mexicano calificado residente en los Estados Unidos. Una vez identificado esto, otra serie de hallazgos vinieron de la realización de un análisis profundo y denso, específicamente en la población de interés de esta investigación, entre los que destacan los siguientes:

La identificación de una estructura etérea por sexo particular que fortalece la pertinencia de estudiar el caso de la migración calificada en virtud de que está en un momento crítico y clave en cuanto aporte productivo al mercado laboral y reproductivo a los hogares. El hecho de ser el colectivo de migrantes menos calificado dentro de los calificados y tener una pauta de concentración en las áreas de estudio distintas por sexo, que evidencia la diversificación de las mujeres dentro de las mismas y la preminencia en los hombres por estudiar carreras masculinizadas a su vez relacionadas con el STEM.

Asimismo, se da cuenta de que el stock de migrantes mexicanos calificados es de larga data, sin embargo no posee los elementos necesarios para completar su integración y asimilación al país de destino, que le permitirían a su vez una mejor inserción laboral. Se muestra también que los arreglos familiares dentro de los hogares priman y una buena proporción son encabezados por los hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados, dado un rasgo endémico por el que tienden a estar unidos en mayores proporciones que la demás población nativa y migrante de Estados Unidos.

Así, el aporte del capítulo II es la conjunción de todos estos hallazgos en un basto perfil de los migrantes mexicanos calificados. Dando cuenta no solo de las características que distinguen al stock de migrantes mexicanos calificados de otros colectivos de migrantes de distintas nacionalidades, sino de la heterogeneidad que existe al interior del mismo derivado de la manera particular en la que operan ciertos mecanismos de acuerdo al sexo de los migrantes.

Posteriormente, en el capítulo III pudimos detallar la alta participación de los hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados en el mercado laboral estadounidense, dando cuenta de que pese a ser una población selecta el mercado castiga a las mujeres con menores ingresos. De igual forma se constató que el colectivo mexicano de migrantes calificados en su mayoría dedica buen tiempo al trabajo y que el ingreso que obtiene de éste se complementa de otros para conformar el del hogar.

El análisis bivariado entre la devaluación del trabajo y todos los factores dio cuenta a su vez de las principales características asociadas con la condición del trabajo calificado. En este sentido, más de la mitad de los hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados se encuentran en condición de devaluación, lo que justifica el análisis aquí presentado. Se evidenció que las mujeres presentan relativamente una ventaja en comparación con los hombres, sin embargo pese a estar en ocupaciones que representan correspondencia con su nivel académico, esto no las exime de los castigos que el mercado les impone por discriminación de género.

En general los hallazgos del capítulo III parecen apuntalar la idea de que a mejores condiciones laborales mayor propensión a la correspondencia para los migrantes mexicanos calificados. No obstante el concentrarse en el nivel más bajo de calificación, contar con una formación asociada a un nicho ocupacional muy selecto como los relativos al STEM o no poseer todas las características de residencia favorables a la integración y asimilación, inclina la balanza de los migrantes hacia el lado de la devaluación.

Un hallazgo relevante en este capítulo lo suministra el análisis de la homogamia educativa, pues la perspectiva desde la cual se le aborda permite visualizar la condición del trabajo calificado de la pareja principal del hogar (jefe y cónyuge), evidenciando que la homogamia educativa es una característica que opera a favor de los migrantes una vez que ambos miembros de la pareja se encuentran insertos en el mercado laboral.

La relevancia del capítulo IV versa sobre el análisis estadístico inferencial de la devaluación del trabajo calificado de hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados, puesto que los modelos presentados en este capítulo permiten en algunos casos fortalecer, en otros corroborar o precisar y en algunos más esclarecer los resultados de lo visto en la forma analítico descriptiva.

Los modelos presentados en el capítulo IV mostraron que la inserción laboral de los migrantes mexicanos calificados, sus condiciones y los niveles de correspondencia entre su nivel educativo y las ocupaciones en las que se insertan, no sólo están relacionados a restricciones propias del mercado de trabajo, sino también por características de las personas en otros dominios de la vida ajenos al laboral, como los del hogar.

A manera de síntesis, esta tesis permitió poner a dialogar teorías y enfoques que se han estudiado por separado y que propiciaron un desempeño aislado independiente y asincrónico de los marcos teóricos de los problemas poblacionales en general, identificando huecos en las teorías que, entre otros problemas, le dieron una carga teórica determinista de pérdida o ganancia a la migración calificada, subsumieron a las mujeres en la invisibilidad tras la figura del hombre migrante relegaron a los estudios empíricos a una visión unicausal de fenómenos como la devaluación del trabajo calificado.

Permitió dar cuenta que la migración calificada no deja de ser un fenómeno poblacional y que por tanto, el hecho de tener una determinada calificación no exime a los migrantes de estar expuestos a las mismas circunstancias de otros individuos. Los calificados no dejan de participar de los fenómenos que afectan a la población.

Además, permitió evidenciar la importancia de la interseccionalidad dentro del fenómeno de la migración calificada. Lo cual redundó en 2 consecuencias importantes:

- 1.- Identificar, entender, explicar y analizar esas dinámicas y roles específicos de género; lo que implica comprender su comportamiento específico en las

dinámicas del mercado laboral, los ciclos vitales familiares, etc. y su incidencia en la migración calificada.

2.- No reproducir estigmas; romper con algunos enfoques que estigmatizaron el rol de la mujer en la migración como asociacional, ayudó a entender y comprender las dinámicas de género y no solamente asignándoles un rol a priori como era el asociacional.

Esta tesis, abre la puerta para aportar en las perspectivas desde las que se puede mirar el problema. Conmina a innovar en investigaciones posteriores, pues el abordaje integral aquí elaborado representa una alternativa a otros que probablemente pueden construirse.

En cuanto a su aporte metodológico, la operacionalización de conceptos complejos como la homogamia educativa y la combinación de bases de individuos y hogares abona al conocimiento y suministra ideas de cómo hacer mejor uso de la información disponible y aprovecharla para el logro de la perspectiva integral. Asimismo el carácter cuantitativo de esta tesis le otorga una potencialidad de generalizar estadísticamente los resultados. Por ejemplo cuestionando el rol asociacional que la literatura le otorgaba a la migración femenina desde el cálculo de tasas de participación o la misma devaluación del trabajo calificado se mostró que dicho rol no es un patrón predominante; o cómo el cuestionamiento de manera directa a la teoría del capital humano al abordar la condición del trabajo calificado desde las áreas de formación STEM mostró lo insuficiente de la teoría para explicar un fenómeno tan complejo como el de la devaluación del trabajo calificado.

La estrategia analítica comparativa tiene aportes en dos sentidos, el primero al contrastar con otras poblaciones para poner en perspectiva el fenómeno y no verlo de manera aislada permite entender en qué medida es propio y en qué medida tiene sus particularidades. Y el segundo, el hecho de que el abordaje con una perspectiva de género requiere de una mirada integral que contemple de hombres y mujeres.

No obstante, hay que tener presente ciertas notas de cautela, como el hecho de que la medición de la devaluación del trabajo calificado aquí presentada, tiene sus bases en la correspondencia entre el nivel educativo de los migrantes y los requerimientos de calificación de las ocupaciones, no así con los ingresos, por lo que se debe tener sumo cuidado a la hora de analizar la relación entre el grupo de salario mínimo por hora al que pertenecen los migrantes y la devaluación. Si bien es cierto, encontramos que el porcentaje más alto de migrantes insertos en trabajos no acordes a su nivel educativo se manifiesta en los dos grupos de salarios mínimos por hora más bajos, si hacemos un ejercicio simple de comparación entre el salario mínimo por hora estadounidense y el mexicano para el mismo momento en el tiempo, hallaremos que la relación es de 11 a 1, es decir, un migrante mexicano que se encontraba en el menor grupo de salario mínimo por hora en Estados Unidos en 2013, ganaba 11 veces más que un mexicano en las mismas condiciones.

Lo anterior refuerza la inquietud de una las preguntas que subyace a esta investigación sobre la voluntariedad en la devaluación del trabajo como parte de una estrategia personal o familiar, pues si bien aunque los migrantes mexicanos calificados se encontraran en condición de devaluación y en los grupos de ingreso más bajos de acuerdo al salario mínimo por hora en Estados Unidos, ambas condiciones no son equiparables a las que tendría en México laborando en correspondencia. Ahora bien, tanto en este caso como en el de algunas variables del hogar, dadas las limitantes de información de la ACS, valdría la pena realizar un análisis de carácter cualitativo que permita conocer a detalle la situación de los hombres y mujeres migrantes mexicanos calificados y sus hogares, lo que brindaría la oportunidad de arribar a conclusiones más profundas.

En suma esta tesis permitió otorgar respuestas a las interrogantes que se plantearon al inicio de esta investigación. En este sentido, parecería indicar que a mayor responsabilidad en el hogar se corresponde con mayores niveles de correspondencia en sus ocupaciones, es decir, con una mejor inserción

ocupacional, además esto adquiere sentido en tanto la tesis ha mostrado la importancia de la estructura familiar en los migrantes mexicanos calificados, lo que se evidencia con la importancia de la cantidad de miembros del hogar y el lugar que ocupan en la estructura del parentesco.

Esto a su vez muestra la pertinencia de una mirada integral en donde se vea a los hombres y mujeres migrantes calificados como personas independientemente de su atributo educativo y donde se tenga en cuenta que características de diversos ámbitos de la vida, cuya relevancia fue mostrada en la tesis, están interactuando e incidiendo en la condición de su trabajo.

Pese a que reproducción de los roles de género en las áreas de formación de los migrantes repercute en su inserción en ocupaciones igualmente masculinizadas o feminizadas que confinan a hombres y mujeres a ciertos nichos laborales, con esta tesis pareciera indicarse que esto no necesariamente deviene en un efecto negativo en la inserción laboral de las mujeres en empleos acordes a su calificación. Lo que explica el hallazgo del modelo de la mayor ventaja de las mujeres respecto a la propensión de estar en correspondencia en comparación con los hombres.

En cuanto a los hallazgos de la tesis, lo que éstos permiten ver es, primero que las mujeres parecerían estar en términos generales relativamente en mayor ventaja que los hombres respecto a la posibilidad de estar o no en devaluación, no obstante hay algunos matices.

Cuando se ve en general la responsabilidad del hogar en términos de ser jefe o cónyuge, parecería incidir de manera positiva con respecto al logro, posiblemente el lugar que ocupan los migrantes mexicanos calificados en la estructura familiar y la responsabilidad que éste conlleva incita a las personas a esforzarse o dedicarse más, lo cual se corrobora con el tiempo que estas personas dedican al trabajo que en promedio es mucho más que el resto. Sin embargo esta tesis ha mostrado también, cómo la coexistencia de un conjunto de factores del ámbito familiar se vincula con una mayor propensión de estar devaluado en el mercado, la interseccionalidad que alude a ciertas condiciones

como las de aquellos migrantes con hijos menores y que no cuentan con una pareja muestra una relación con una mayor devaluación. No obstante, este patrón es más acentuado en el caso de las mujeres.

En síntesis, esta tesis permitió evidenciar que los determinantes de la inserción laboral no solo están relacionados con las restricciones propias del mercado (como el hecho de ser cuentapropista, el no tener seguridad social o trabajar menos horas) sino también por las características propias de otros dominios ajenos al laboral, tales como la situación conyugal, la presencia de hijos propios en el hogar, la relación de parentesco, el tipo de hogar en el que viven, el aporte que realizan al ingreso del hogar, entre otros.

Así, tanto el ámbito familiar como la reproducción de roles de género inciden en la condición del trabajo de los hombres y las mujeres migrantes mexicanos calificados, en donde si bien la responsabilidad dentro de la estructura del hogar se vincula con una incorporación al mercado laboral en correspondencia, la presencia de la interseccionalidad como un factor que trasciende a otros, decanta la devaluación del trabajo en el caso de las mujeres debido a los roles de género históricamente asociados a ellas, así como a su papel fundamental en la familia.

Bibliografía

Adams, Walter (ed.), 1968, *The Brain Drain*, Nueva York, United States of America, Macmillan.

Adams, Walter y H. Rieben (eds.), 1968, *L'exode des cerveaux*, Lausanne, Suiza, Centre des Reserches Europeennes.

Adams, Jr., R. H., 2003, *International Migration, Remittances and the Brain Drain: A Study of 24 Labor-Exporting Countries*, Washington, D.C., United States of America, World Bank Policy Research Working Paper 306.

Álvarez, Rosa María, 2004, "Migración y género", *Transición democrática y protección a los derechos humanos (6)*, Migración, Comisión Nacional de los Derechos Humanos,

Ariza, Marina, 2000, *Ya no soy la que dejé atrás... Mujeres migrantes en República Dominicana*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Editorial Plaza y Valdez.

Ariza, Marina, 2006, "Mercados de trabajo urbanos y desigualdad de género en México a principios del siglo XXI", en Enrique de la Garza y Carlos Salas (coords.): *La situación del trabajo en México*, México: Instituto de Estudios del Trabajo (IET), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Centro Americano para la Solidaridad Sindical Internacional, AFL-CIO y Plaza y Valdés Editores.

Ariza, Marina, 2007, "Itinerario de los estudios de género y migración en México", en Marina Ariza y Alejandro Portes (coords.): *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Instituto Nacional de Migración y Miguel Ángel Porrúa, pp. 453-511.

Arvizu Monje, Xadani, 2012, *Migración calificada y subutilización de habilidades de mexicanos e indios en el mercado laboral estadounidense, 2010*, Tesis, Maestría en Población y Desarrollo, FLACSO México, México.

Arrow, Kenneth, 1973, "Higher education as a filter", *Journal of Political Economics*, No. 2, pp. 193-216

Batalova, Jeanne y Michael Fix. 2008. "Uneven Progress. The employment Pathways of Skilled Immigrants in the United States". *Migration Policy Institute*.

BBA-Research, 2013, *Anuario de migración y remesas México 2013*, Distrito Federal, México, Fundación BBA Bancomer, Secretaría de Gobernación y Consejo Nacional de Población.

Becker, Gary. 1960. "Underinvestment in College Education?". *Proc., The American Economic Review*, mayo 1960, No. 50, pp. 346-354

Becker, Gary. 1964. "Human capital: a theoretical and empirical analysis, with special reference to education". Chicago: The University of Chicago Press.

Becker, Gary. 1985. "Human capital, effort, and the sexual division of labor". *Journal of Labor Economics*, special issue: Trends in Women's Work, Education, and Family Building (part 2) (Chicago Journals) 3 (1): s33–s58

Bermúdez, Rosa Emilia, 2010, "Migración calificada e integración en las sociedades de destino", *Sociedad y economía*, No. 19, pp. 135-150.

Brandi, Carolina, 2006, "La historia del brain drain", *Revista CTS*, no 7, vol. 3, pp. 65-85.

Bourdieu, Pierre, 2000, *La dominación masculina*, México, Anagrama.

Bowles, Samuel and Herbert Gintis, 1975, "The Problem whit Human Capital Theory-A Marxian Critique", *American Economic Review*, 65(2), pp. 74-82.

Boyd, Monica, 1976, "Occupations of Female Immigrants and North American Immigration Statistics", *International Migration Review*, pp. 73-80.

Boyd, Monica, 1992 "Gender Issues in Immigration and Language Fluency", in B. Chiswick (ed.): *Immigration, Language and Ethnicity.*, Washington D.C., AEI Press.

Calva, Sánchez Luis Enrique, 2013, "Migración calificada de México a Estados Unidos", *Letras Migratorias Newsletter*, México, Observatorio de Migración Internacional (OMI) y Consejo Nacional de Población (CONAPO).

Carabaña, Julio, 1983, "Homogamia y movilidad social", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, no 21, pp. 61-81.

Carabaña, Julio, 1994, "La constante homogamia educativa", *Economía y sociedad, Revista de Estudios Regionales de la Comunidad de Madrid*, no 11, pp. 43-64.

Cantillon, Richard, 1730, "Essai sur la Nature du Commerce en Général", *The Royal Economic Society*, Frank Cass and Company Ltd., Londres, 1959.

Castles, Stephen y Mark J. Miller, 2004, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Distrito Federal, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Fundación COLOSIO y Miguel Ángel Porrúa.

Cervantes, Mario y Dominique Guellec, 2002, *The Brain Drain: Old Myths, New Realities*. OECD Observer, Co.

Didou, Aupetit Sylvie, 2009, "¿Pérdida de cerebros y ganancia de saberes?: la movilidad internacional de recursos humanos altamente calificados en América Latina y el Caribe", en Aupetit Sylvie Didou y Etienne Gérard (eds.): *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*. D.F., México, IESALC-CINVESTAV-IRD.

Doeringer, Peter y Michael Piore, 1971, *Internal labor markets and Manpower Analisis*, Harvard University, Cambridge, Mass.; Massachusetts Inst. of Tech., Cambridge.

Dumitru, Speranta, 2014, From “brain drain” to “care drain”: Women's labor migration and methodological sexism. *Women's Studies International Forum*, Vol. 47, pp. 203-212). Pergamon.

Dumont, Jean-Christophe, John P. Martin y Gilles Spielvogel, 2007, *Women on the Move: The Neglected Gender Dimension of the Brain Drain*, IZA DP No. 2090.

Evans, Phil, 1999, “Occupational downgrading and upgrading in Britain”, *Economica*, vol. 66, no 261, pp. 79-96.

Fortney. J., 1972, “Immigrant Professionals: A brief Historical Survey”, *International Migration Review*, pp. 50-62

Freeman, G., 2006, “La incorporación de inmigrantes en las democracias occidentales”, en Alejandro Portes y Josh DeWind (coords.): *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Universidad de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 131-156.

Gandini, Luciana y Fernando Lozano, 2012, “La migración mexicana calificada en perspectiva comparada: el caso de los profesionistas con posgrado en Estados Unidos, 2001-2010.”, en Telésforo Ramírez García y Manuel Ángel Castillo (coordinadores) *México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, Distrito Federal, México, Secretaría de Gobernación (SEGOB), Consejo Nacional de Población (CONAPO), pp. 83-121.

García, Brígida y Edith Pacheco, 2000, “Esposas, hijos e hijas en el mercado de trabajo de la Ciudad de México en 1995”, *Estudios demográficos y urbanos*, México, El Colegio de México (COLMEX), pp. 35-63.

García, Brígida y Edith Pacheco, 2014, “Reflexiones sobre el estudio del uso del tiempo”, en García y Pacheco (coords.): *Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México*, Distrito Federal, México, Colegio de México (COLMEX-CEDUA), ONU-Mujeres e Instituto Nacional de las Mujeres, pp. 171-219.

Giorguli, Silvia y José Itzigohn, 2006, “Diferencias de género en la experiencia migratoria Trans- nacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos”, *Papeles de Población*, no. 047, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, p.9-37.

Grao, Julio y Alejandro Ipiña, 1996, “Apuntes históricos de la relación entre economía y educación”, *Economía de la educación: temas de estudio e investigación, estudios y documentos*, No. 2, pp. 11-27

Grieco, Elizabeth and Monica Boyd, 2003, “Women and migration: incorporating gender into international migration theory”, *Migration Information Source*, 1, pp. 1-7.

Herrera, Gioconda, 2011, "Más allá de los cuidados. Revisitando la relación entre género, migración y desarrollo a partir de la experiencia de la migración andina", *Revista Nueva Sociedad*, (233), pp. 22-37

Hong, Nguyen Chi, 2006, "Brain Drain or Brain Gain?. The Revitalization of a Show Death", *Essays in Education*, Aiken, S.C. University of South Carolina.

Hochschild, Arlie Russell, 2000, "Global care chains and emotional surplus value". *On the edge: Living with global capitalism*, pp. 130-46.

Hochschild, Arlie Russell, 2002, "Love and gold", in Barbara Ehrenreich, Arlie Hochschild (eds.): *Global woman*, Owl, NY (2002), pp. 15-31

Johnson, H. G. 1968, "Le point de vue cosmopolite", en Adams, Walter y H. Rieben (eds.): *L'exode des cerveaux*, Lausanne, Centre des Reserches Europeennes, pp. 79-103.

Kofman, Eleonore, 2000, "Beyond a reductionist analysis of female migrants in global European cities: the unskilled, deskilled and skilled", in Mararianne Marchand and Anne Ranyuan (eds.): *Gender and global restructuring*. Routledge, London, pp. 129-139.

Kofman, Eleonore, 2000, "The invisibility of skilled female migrants and gender relations in studies of skilled migration in Europe", *International Journal of Population Geography*, 6(1), pp. 45-59.

Kofman, Eleonore, 2003, *Towards a Gendered Evaluation of (Highly) Skilled Immigration Policies in Europe*, International Organization for Migration (IOM).

Kofman, Eleonore, 2010, "Gendered Migrations and the globalisation of social reproduction and care: new dialogues and directions", in M. Schrover and E. Yeo (eds.) *Gender, Migration and the Public Sphere 1850-2005*, London, Routledge, pp. 118-139.

Kofman, Eleonore, 2012, "Gender and skilled migration in Europe", *Cuadernos de relaciones laborales*, 30(1), pp. 63-89

Levitt, Peggy and Nadya Jaworsky, 2007, "Transnational migration Studies: past developments and future trends", *Annual Review of Sociology*, 18, pp. 128-156.

Llopes-Goig, David, 2007, *El "nacionalismo metodológico" como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales*, Valencia, España, EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N.º 13, enero-junio, 2007, pp. 101-117.

Lozano, Fernando y Luciana Gandini, 2010, *Migrantes calificados de América Latina y el Caribe. ¿Capacidades desaprovechadas?* Distrito Federal, México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias CRIM-UNAM.

Lozano, Fernando y Luciana Gandini, 2012a, "La migración calificada de México a Estados Unidos: tendencias de la década 2000-2010", *Coyuntura Demográfica*, Núm. 2, pp. 51-55

Lozano, Fernando, Luciana Gandini y Telésforo Ramírez García, 2015, "Devaluación de trabajo de posgraduados en México y su relación con la migración internacional: el caso de los profesionistas en ciencia y tecnología", en Raúl Delgado Wise (coord): *La migración Altamente Calificada: Elementos para una Política Nacional de Ciencia y Tecnología*, Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (CONACyT), México

Tilly, Louise y Joan Scott, 1987, *Women, work, and family*, United States of America, Holt, Rinehart and Winston.

Leyva, Soraya y Antonio Cárdenas, 2002, "Economía de la educación: capital humano y rendimiento educativo", *Análisis Económico*, Vol. XVII, No. 36, segundo semestre, Distrito Federal, Mexico, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, pp. 79-106.

Lowell, Lindsay B., 2008, "Highly Skilled Migration", *World Migration 2008: Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy*, Ginebra Suiza, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), capítulo 2.

Mancini, Fiorella, 2013, "El vínculo entre población y trabajo en los estudios laborales de América Latina", en Luciana Gandini y Mauricio *Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, ALAP Editor, Brasil, 447 pp.

Martínez, Juan, 2006, "La homogamia educativa de las nuevas mujeres en España", *Revista Internacional De Sociología (RIS)*

Martínez Pizarro, Jorge, 2008, *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Santiago de Chile, CEPAL.

Massey, Douglas, Joaquín Arango, Hugo Graeme, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. E. Taylor, 2000, "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación", *Trabajo, Migraciones y mercados de trabajo*, año 2, núm. 3, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdés.

Mattoo, A., Neagu, I. C., & Özden, Ç., 2008, "Brain waste? Educated immigrants in the US labor market", *Journal of Development Economics*, 87(2), pp. 255-269.

Mincer, Jacob, 1974, "Schooling, Experience, and Earnings", *National Bureau of Economic Research, Inc*

Mincer, Jacob y Solomon Polachek, 1974, "Family investments in human capital: earnings of women", *Journal of Political Economy, special issue: Marriage, Family Human Capital, and Fertility*, (part 2) (Chicago Journals) 82 (2), pp. s76–s108.

Morokvasic, Mirjana, 1983, "Women in Migration: Beyond the Reductionist Outlook", in A. Phizacklea (ed): *One Way Ticket: Migration and Female Labour*, London, Routledge and Kegan Paul. pp. 13-31.

Morokvasik, Mirjana, 1984, "Birds of passage are also women ...", en *International Migration Review*, vol. XVIII, num. 4.

Mynt, H., 1968, "The Underdeveloped Countries: A Less Alarmist View", en Adams, (ed.): *The Brain Drain*. Nueva York, United States of America, Macmillan, pp. 233-246.

OECD (OCDE), 2013, *World Migration in Figures*, Paris, France, The Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD).

OECD (OCDE), 1995, "The measurement of scientific and technological activities", *Manual on the measurement of human resources devoted to S&T, Canberra Manual, Paris, France*, The Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD).

OEI, 1994, "Evolución del Sistema Educativo Mexicano". *Informe de la Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación la ciencia y la cultura* OEI – Secretaría.

OIM, 2010, *Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio*. Ginebra, Suiza, Organización Internacional para las Migraciones.

OIM, 2015, *Informe sobre las migraciones en el mundo 2015. Los migrantes y las ciudades: nuevas colaboraciones para gestionar la movilidad*, Ginebra, Suiza, Organización Internacional para las Migraciones.

OIT, 2013, *19ª Conferencia Internacional de Estadísticos de Trabajo*, Ginebra, Suiza, Organización Internacional del Trabajo.

Oteiza, Enrique, 1971, "Un replanteo teórico de las migraciones de personal altamente calificado. En busca de un encuadre analítico", en Adams Walter (comp). *El drenaje de talento*, pp. 184-202.

Oteiza, Enrique, 1996, "Drenaje de cerebros. Marco histórico y conceptual", *Redes*, Col. 3, No. 7, pp. 101-120.

Pacheco, Edith y Mercedes Blanco, 2011, "Tiempos históricos, contextos sociopolíticos y la vinculación familia trabajo en México: 1950-2010", en Flores Elvia (coord.): *A 50 años de la cultura cívica: pensamientos y reflexiones en honor al profesor Sidney Verba*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 47-76

Pacheco, Edith y Laura Santoyo, 2014, "El uso del tiempo de las personas en México según tipo de hogar. Una expresión de las desigualdades de género", en García y Pacheco (coords.): *Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México, Distrito Federal, México*, Colegio de México (COLMEX-CEDUA), ONU-Mujeres e Instituto Nacional de las Mujeres, pp. 171-219.

Pellegrino, Adela y Juan José Calvo, 2001, *¿Drenaje o Exodo?. Reflexiones sobre la Migración calificada*, Documento de Trabajo N°12, Montevideo, Uruguay, Rectorado de la Universidad de la República.

Pellegrino, Adela y Jorge Martínez, 2001, “Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina”, *Serie Población y Desarrollo*, No. 23, Santiago de Chile, Proyecto Regional de Población FNUAP- CELADE-División de Población de la CEPAL, p. 60.

Petty, William, 1687, “Two Essays in Political Arithmetick, Concerning The Peopple, Housing, Hospitals &c. of London and Paris”, *The Middle Exchange next Salisbury-House in the Strand*.

Pfanner, H. F., 1983, *Exile in New York: German and Austrian Writers after 1933*, Detroit, United States of America, Wayne State University Press.

Piper, Nicola, 2008. *International migration and gendered axes of stratification: Introduction*. Routledge.

Piore, Michael, 1975, “Notas para una teoría de la estratificación del Mercado de Trabajo”, en Toharía L. (ed.): *El Mercado de Trabajo: teorías y aplicaciones*, Madrid, Alianza Universidad.

Portes, Alejandro, 2007, “Un diálogo Norte-Sur: el progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones”, en Marina Ariza y Alejandro Portes (coords.): *El País transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto de Investigaciones Sociales, México. pp. 651-702.

Raghuram, Parvati, & Kofman, Eleonore, 2004, “Out of Asia: Skilling, re-skilling and deskilling of female migrants”, *Women's Studies International Forum*, Vol. 27, No. 2, Pergamon, pp. 95-100

Raghuram, Parvati, 2008, Migrant women in male –dominated sectors of the labour market: a research agenda. *Population, Space and Place*, Vol. 14 Num. 1, pp. 43-57

Raghuram, P. and Montiel, D., 2003, “Skilled Migratory Regimes: the Case of Female Medical Migrants in the UK”, in A. Montanari (ed): *The New Geography of Human Mobility: Inequality Trends*, Roma, Societa Geographica Italiana, pp. 67-84

Ramírez, Telésforo, 2011, *El precio de un sueño: trayectorias de vida y trabajo de mujeres esposas de migrantes*, Universidad Autónoma del Estado del Hidalgo.

Rebolledo, Teresa y María Rocío Casado, 2014, “Migraciones y género en el contexto mexicano: revisión de la literatura científica”, *Foro de Educación*, 12(17), pp. 165-185

Riaño, Yvonne, 2003, "Migration of skilled Latin American women to Switzerland and their struggle for integration", En Yamada Mutsuo (ed), *Emigración Latinoamericana: Comparación Interregional entre América del Norte, Europa y Japón, Population Movement in the Modern World VII. JCAS Symposium Series 19*, The Japan Centre for Area Studies, National Museum of Ethnology, Osaka, Japón.

Riaño, Yvonne and N. Baghdadi, 2007, Understanding the labour market participation of skilled immigrant women in Switzerland: the interplay of class, ethnicity and gender. *International Migration and Integration*, Vol. 8, 163-83.

Salgado, María del Carmen, 2005, "Empleo y transición profesional en México", *Revista Papeles de Población*, abril-junio, Núm. 44, Toluca, México, Universidad del Estado de México, pp.255-285.

Salt, J., 1992, "Migration processes among the High Skilled in Europe", *International Migration Review*, (26), 2, Summer, pp. 484-505.

Schultz, Theodore, 1959, "Investmen in Man: an Economist's View", *Social Service Review*, No. 33, pp. 109-117

Schultz, Theodore, 1961, "Investmen in Human Capital", *The American Economic Review*, Vol. 51, No. 1, pp. 1-17

Schultz, Theodore, 1963, "*The economic value of education*", Columbia University Press, Nueva York.

Scott, Joan, 1996, "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en Marta Lamas (comp.): *El géner: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Pueg., pp. 265-302

Selva, Carmen, 2004, *El capital humano y su contribución al crecimiento económico*, Ediciones de la Universidad Castilla-La Mancha, Cuenca.

Shinn, David, 2002, *Reversing the Brain Drain in Ethiopia*, Virginia, United States of America, The Ethiopian North American Health Professionals Association.

Shinozaki, Kyoko, 2008, "*National heroes*" or "*transnational shames*"? : *exploring the development-migration nexus in migrant domestic workers and ICT workers*, (COMCAD Arbeitspapiere - working papers; 58), Bielefeld: COMCAD - Center on Migration, Citizenship and Development.

Smith, Adam, 1776, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, London, W. Strahan. Vol. 2.

Spence, Michael, 1973, "Job Market Signaling". *The Quarterly Journal of Economics*, Vol. 87, No. 3, pp. 355-374.

Stiglitz, Joseph, 1975, "The Theory of «Screening»Education, and the distribution of Income", *The American Economic Review*, Vol. 65, No. 3, pp. 283-300

Tapia, Marcela, 2011, "Género y migración: trayectorias investigativas en Iberoamérica", *Encrucijada Americana*, Año 4 No.2, , pp. 115-147.

Tejada, Gabriela y Jean-Claude Bolay, 2005, "Impulsar el desarrollo a través del conocimiento: una mirada distinta a las migraciones de los mexicanos altamente calificados", *Global Migration Perspectives*, 51, CO-ARTICLE-2005-001.

Tuirán, Rodolfo, 2009, "Prefacio", en Aupetit Sylvie Didou y Etienne Gérard (eds.): *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas. Perspectivas Latinoamericanas*, Distrito Federal, México, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV), pp. 11-14

Tigau, Camelia, 2010, "¿Fuga de cerebros o nomadismo científico?", *Cuadernos de América del Norte Series 16*, D.F., México, CISAN-UNAM.

Tigau, Camelia, 2012, "¿Qué es un "cerebro y cómo sabe que lo es? Profesionistas mexicanos en la diáspora, antes y después de la crisis del 2008", en Yerko Castro Neira (coord.), *La migración y sus efectos en la cultura*. Distrito Federal, México CONACULTA, pp. 246-266.

UNESCO, 2013, *Situación Educativa de América Latina y el Caribe. Hacia una educación para todos 2015*, Santiago de Chile, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Secretaría de Educación Pública (SEP).

Woo, Ofelia, 2007, "La migración de las mujeres ¿un proyecto individual o familiar?", *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Centro Scalabrano de Estudios Migratorios, Brasil, AÑO XV, número 29.

Anexo metodológico

Anexo 1 Resumen de los principales resultados de los modelos logísticos binarios elaborados mediante la estrategia por pasos

Modelo	Variables	P> z	Log likelihood	Pseudo R2	R2	AIC	BIC	Hosmer-Lemeshow Prob>chi2
1	sexo		-6794.79	0.00	0.54	1.38	-77302.51	-
2	sexo, edad	edad 0.324	-6794.30	0.00	0.54	1.38	-77294.28	0.10
3	sexo, edad, edocivil	edad 0.149	-6790.12	0.00	0.55	1.38	-77284.25	0.12
4	sexo, edocivil		-6791.16	0.00	0.55	1.38	-77291.37	0.65
5	sexo, edocivil, ciudadanía	edocivil 0.070	-6634.89	0.03	0.59	1.34	-77585.51	0.06
6	sexo, edad, edocivil, ciudadanía		-6621.59	0.03	0.59	1.34	-77602.91	0.40
7	sexo, edad, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc		-6614.23	0.03	0.59	1.34	-77599.24	0.01
8	sexo, edad, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, ccarrera	ccarrera	-6201.10	0.09	0.66	1.26	-78278.32	0.01
9	sexo, edad, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, ccarrera, lugest	ccarrera	-6189.96	0.09	0.66	1.26	-78282.19	0.01
10	sexo, edad, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest		-6279.24	0.08	0.64	1.27	-78214.01	0.01
11	sexo, edad, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem		-6273.67	0.08	0.64	1.27	-78206.76	0.06
12	sexo, edad, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés	stem 0.082	-6092.63	0.11	0.66	1.24	-78550.45	0.04
13	sexo, edad, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, ccarrera	ccarrera	-6003.74	0.12	0.67	1.22	-78617.84	0.02
14	sexo, edad, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, trabajador, edad	edad 0.227	-6047.16	0.11	0.66	1.23	-78622.99	0.31
15	sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, trabajador, tamañoh	tamañoh	-6028.77	0.12	0.66	1.23	-78632.17	0.26
16	sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, trabajador, tamañoh, edad	edad 0.064	-6027.06	0.12	0.66	1.23	-78626.40	0.11
17	sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, trabajador, tamañoh, hijos	hijos 0.858	-6027.79	0.12	0.66	1.23	-78606.53	0.07
18	sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, trabajador, tamañoh, hijos, edad	hijos 0.377	-6025.26	0.12	0.66	1.23	-78602.41	0.11
19	sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, trabajador, horasxsem	edocivil 0.712	-6008.81	0.12	0.66	1.22	-78681.29	0.04
20	sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, trabajador, horasxsem, yxhora	stem 0.542	-5782.77	0.15	0.70	1.18	-79124.17	0.00
21	sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, trabajador, horasxsem, participa		-5984.28	0.12	0.67	1.22	-78702.75	0.03
22	sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, trabajador, horasxsem, participa, seguro		-5866.71	0.14	0.68	1.19	-78947.09	0.01
23	sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, inglés, trabajador, horasxsem, participa, seguro	edocivil 0.060 trabajador 0.072	-5855.32	0.14	0.68	1.19	-78960.69	0.00
24	sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, inglés, trabajador, horas, sem, participa, seguro, Gíngreso	trabajador 0.541 jornada 0.283	-5574.43	0.18	0.71	1.14	-79467.26	0.54
25	sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, inglés, seguro, horasxsem, Gíngreso, yxhora	jornada 0.285	-5576.67	0.18	0.71	1.13	-79517.97	0.57
26	sexo, edad, niveleduc, inglés, ccarrera, lugest, ciudadanía, tiempo	ccarrera 0.629	-6007.75	0.12	0.67	1.22	-78646.61	0.08
27	sexo, edad, niveleduc, inglés, ccarrera, lugest, ciudadanía, yrsusa1	ccarrera 0.989	-5985.30	0.12	0.67	1.22	-78700.72	0.00

Fuente: elaboración propia con base en Batalova y Fix (2008) y Lozano y Gandini (2010)

Variables	P> z	Log likelihood	Pseudo R2	R2	AIC	BIC	Hosmer-Lemeshow Prob>chi2
devaluación, .sexo, edad, edocivil, ciudadar niveleduc, ccarrera, trabajador i.tamañoh	ccarrera 0.948	-6134.44	0.10	0.66	1.25	-78374.84	0.03
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, inglés, seguro, Gíngreso, jornada stemocup,	jornada 0.451	-5455.50	0.20	0.71	1.11	-79751.12	0.86
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, inglés, seguro, Gíngreso, jornada stemocup	jornada 0.486	-5448.45	0.20	0.72	1.11	-79737.63	0.64
hijos	hijos 0.784	-5448.45	0.20	0.72	1.11	-79737.63	0.64
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, inglés, seguro, Gíngreso, yxhora, jornada stemocup	jornada 0.384	-5452.13	0.20	0.71	1.11	-79748.65	0.90
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, inglés, seguro, Gíngreso, yxhora, jornada stemocup, hijos	jornada 0.419 hijos 0.806	-5445.08	0.20	0.72	1.11	-79735.17	0.81
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, inglés, seguro, Gíngreso, stemocup, hijos, s	hijos 0.843 jornada 0.467	-5444.93	0.20	0.72	1.11	-79726.26	0.66
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, inglés, seguro, Gíngreso, stemocup, hijos, stem, tamañoh, jornada	hijos 0.459 jornada	-5441.83	0.20	0.72	1.11	-79695.67	0.69
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, seguro, jornada, Gíngreso	jornada tamaño h	-5442.11	0.20	0.72	1.11	-79722.70	0.85
i.stemocup , tamañoh	tamaño h	-5442.11	0.20	0.72	1.11	-79722.70	0.85
sexo, edocivil, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, inglés, seguro; jornada, Gíngreso, stemocup, hijos, stem, tamañoh	edocivil 0.211 jornada hijos ccarrera	-5441.05	0.20	0.72	1.11	-79678.84	0.91
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, ccarrera, inglés, seguro, Gíngreso, stemocup, hijos, stem , tamañoh, jornada	tamaño h jornada	-5341.64	0.22	0.73	1.09	-79785.67	0.32
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, ccarrera, inglés, seguro, Gíngreso, stemocup, stem, tamañoh, jornada	jornada	-5341.99	0.22	0.73	1.09	-79812.56	0.26
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, ccarrera, inglés, seguro, Gíngreso, stemocup, tamaño h, jornada	jornada	-5341.99	0.22	0.73	1.09	-79830.95	0.23
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, i.stem, inglés, seguro, Gíngreso, stemocup, hijos, jornada, parentesco	jornada parentesco	-5441.68	0.20	0.72	1.11	-79695.96	0.34
sexo, ciudadanía, tiempo, niveleduc, lugest, stem, inglés, seguro, Gíngreso, stemocup, hijos, jornada, participa		-5442.03	0.20	0.72	1.11	-79704.48	0.53
edad, ciudadanía, niveleduc, inglés, seguro, Gíngreso, stemocup, jornada, trabajador, homogamia		-1513.83	0.19	0.72	1.14	-18101.61	0.85
ciudadanía, tiempo, inglés, lugest, niveleduc, hijos, Gíngreso, seguro, seguro, jornada, stemocup, homogamia		-1776.30	0.23	0.73	1.08	-23497.09	0.22

Fuente: elaboración propia con base en Batalova y Fix (2008) y Lozano y Gandini (2010)